



Revista NUESTRO NOA es una publicación de la  
Facultada de

Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional  
de Jujuy.

Para solicitar información referida de su  
distribución, difusión e

intercambio, dirigirse a:  
nuestronoafhycs.@gmail.com

**ISSN IMPRESO 1852-8287**

**ISSN ONLINE 25916645**

Diagramación: Arturo Huaman Albarracin

Diseño de: Tapa Arturo Huaman Albarracin

Impreso en la Imprenta de la Universidad  
Nacional de Jujuy

San Salvador de Jujuy - Jujuy Argentina

**Abril 2022**

Revista NUESTRO NOA es una publicación de la  
Facultada de

Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional  
de Jujuy.

Para solicitar información referida de su  
distribución, difusión e

intercambio, dirigirse a:  
nuestroaafhycs.@gmail.com

**ISSN IMPRESO 1852-8287**

**ISSN ONLINE 25916645**

Diagramación: Arturo Huaman Albarracin

Diseño de Tapa: Arturo Huaman Albarracin

Impreso en la Imprenta de la Universidad  
Nacional de Jujuy

San Salvador de Jujuy - Jujuy Argentina

**Abril 2022**

AUTORIDADES

DECANO

**DR. JULIO CÉSAR ARRUETA**

VICEDECANO

**LIC. IGNACIO FELIPE BEJARANO**

SECRETARIA ACADÉMICA

**ESP. LUISA EDITH CHECA** SECRETARIO

ADMINISTRATIVO**PROF. FERNANDO**

**CHOQUE** SECRETARIO DE EXTENSIÓN **MG.**

**LUCAS PERASSI** SECRETARIA DE

POSGRADO

**DRA. ALEJANDRA GARCÍA VARGAS**

COMITE EDITORIAL

Dr. Daniel Enrique Yepes **CONICET**

Dr. Carlo Saltor **UNT**

Dr. Félix Ruben Agüero **CONICET**

Dra. Ilda Beatr Garrido **UNT**

Dr. Juan Pablo Ferreiro **UNJu**

Dra. Elena Belli **UNJu**

## **INDÍCE**

### **Milagros Argañaraz**

UN ESTUDIO SOBRE LAS JUVENTUDES DE LOS VALLES  
CALCHAQUÍES DE LA PROVINCIA DE TUCUMÁN

**Pg.6**

### **Benjamín Azar Bon**

EL ENCIERRO EN HOSPITALES PSIQUIÁTRICOS Y HOGARES DE  
MENORES: SOBRE HISTORIAS PARALELAS Y PRÁCTICAS RECICLADAS

**Pg.24**

### **Natalia De Luca**

ENTRE VALORACIONES Y PREJUICIOS SOBRE LA LENGUA: ANÁLISIS  
DE REPRESENTACIONES LINGÜÍSTICAS QUE CIRCULAN EN LAS  
AULAS DE ARGENTINA

**Pg.44**

### **Colina María Eugenia**

#### **Jabif Melisa**

#### **Casares Marta Delia**

IMPACTOS DE LA PANDEMIA, ANTIGUAS PROBLEMÁTICAS, NUEVOS  
DESAFÍOS. LA DESIGUALDAD EN BARRIOS POPULARES DE TUCUMÁN.

**Pg.73**

### **Ariel Ignacio Slavutsky**

UNA PALABRA QUE EMPIEZA CON I.

**Pg.110**

### **Iael Spatola**

PRO JUJUY: CONSTRUCCIÓN PARTIDARIA Y PROCESOS  
ELECTORALES EN UN SISTEMA MULTINIVEL

**Pg.123**

### **Valdez Fenik, Guadalupe**

TRES AUTORAS. TRES FORMAS DE PENSAR Y HABITAR EL TERRITORIO

**Pg172**

# UN ESTUDIO SOBRE LAS JUVENTUDES DE LOS VALLES CALCHAQUÍES DE LA PROVINCIA DE TUCUMÁN

Milagros Argañaraz<sup>1</sup>

## RESUMEN

El objetivo de este trabajo es analizar la configuración de las subjetividades de jóvenes de la región del Valle Calchaquí de la provincia de Tucumán, teniendo en cuenta distintas discursividades sociales que forman y hacen parte del tejido subjetivo: las discursividades adultas de la comunidad, las educativas, las médicas, y las voces de jóvenes sobre sus propias significaciones. Todas estas narrativas, estos significantes, habitan las subjetividades de los y las jóvenes de la comunidad, proporcionan un lugar simbólico, en tanto que instituyen prácticas, configuran el habitus (Bourdieu, 1980) y expresan actos performáticos (Butler, 1990). A su vez, las juventudes re-editan y resisten estas narrativas, en tanto procesos de sujetamiento y subjetivación de sus propias agencias de decir.

**PALABRAS CLAVE:** subjetividades – juventudes – interseccionalidad – narrativas orales

---

<sup>1</sup> Psicóloga. Especialista en clínica con niños y adolescentes (UNT). Auxiliar docente en la cátedra Historia de la Psicología, Facultad de Psicología, UNT. Becaria Doctoral CONICET. milagrosar.psic@gmail.com

## ABSTRACT

The objective of this work is analyze the configuration of the subjectivities of young people in the Valle Calchaquí region of the province of Tucumán, taking into account different discursivities that form and are part of the fabric: the adult discursivities of the community, the educational ones, the medical, and the voices of young people about their own self-perceptions. All these narratives, these signifiers, inhabit the subjectivities of the young people of the community, provide a symbolic place, as they institute practices, configure the habitus (Bourdieu, 1980) and express performative acts (Butler, 1990). In turn, the youths re-edit and resist these narratives, as processes of subjugation and subjectivation of their own agencies of saying.

**Keywords:** subjectivities – youth – intersectionality – oral narratives

## INTRODUCCIÓN

*"Las ciencias humanas nunca están en estado de ser ciencias en el sentido en que lo son las otras ciencias, porque no constituyen nunca un cuerpo de conocimientos sino un saber, un conjunto de discursos."*  
Dominique Lecourt 1998

Dice Barthes, en Fragmentos de un discurso amoroso (2002) que *Dis-cursus* es la acción de correr aquí y allá, idas y venidas, "*andanzas*"; y continúa planteando que

las palabras no deben entenderse en sentido retórico sino más bien en sentido gimnástico o coreográfico.

En el presente escrito, planteamos los anudamientos del sujeto al discurso, para la constitución de la subjetividad, es decir, a ese “*ir y venir*” del lenguaje. Se trata de una primera aproximación al estudio de las subjetividades de jóvenes de la comunidad de los Valles Calchaquíes de la provincia de Tucumán, en el norte de Argentina. Para ello tomaremos como fuente de trabajo entrevistas en profundidad<sup>2</sup> realizadas a jóvenes y a referentes comunales de diferentes comunidades de la región propuesta (comunidad El Mollar, Tafí del Valle y Amaicha del Valle). Cabe aclarar que, a pesar de la proximidad geográficas que estas comunidades tienen entre sí, existen particularidades socioculturales, políticas, económicas, geológicas que las distinguen; más aún, dentro de las diferentes comunidades, se observa modos internos de organización en subgrupos y regiones, sin embargo, para el presente escrito tomaré como recorte de estudio la región de forma ampliada. Por el momento, el análisis estará puesto en las similitudes que las agrupan, cuyo nexos vertebral principal es la identidad y organización indígena. Estos territorios contienen relaciones sociales, símbolos, creencias enraizadas en la tradición indígena, pero a la

---

<sup>2</sup> Las entrevistas fueron realizadas desde febrero del 2021 y continúan realizándose en la actualidad en el marco de la investigación doctoral más amplia denominada “Subjetividades y Derechos Sexuales y (no) Reproductivos en juventudes del Valle Calchaquí de la provincia de Tucumán (2010-2020)”, en el contexto de una beca por CONICET dirigida por Dra. Alejandra Golcman.



vez transmitidas desde la estructura social hegemónica, donde lo tradicional y lo moderno no se oponen ni se anulan, sino que se reproducen en nuevas prácticas resultado de ambas herencias (Arenas y Morandi, 2020), lo cual no es sin efectos en la subjetividad.

Proponemos el análisis discursivo como metodología cualitativa de análisis, a la vez que la triangulación de los relatos recolectados con otros estudios de corte antropológico, etnográfico e histórico, realizados en el mismo territorio.

Es decir, el objetivo de este trabajo es analizar la configuración de las subjetividades de jóvenes de la región del Valle Calchaqui, teniendo en cuenta distintas discursividades sociales que forman y hacen parte del tejido: las discursividades adultas de la comunidad, las educativas, las médicas, entre otras. Todas estas narrativas, estos significantes aportados por otros, habitan las subjetividades de los y las jóvenes de la comunidad, proporcionan un lugar simbólico, en tanto que instituyen prácticas, configuran el habitus (Bourdieu, 1997) y expresan actos performáticos (Butler, 1990). A su vez, las juventudes re-editan y resisten estas narrativas, en tanto procesos de sujetamiento y subjetivación de sus propias agencias de decir.

## **DESARROLLO**

### **APROXIMACIONES Y LECTURAS TEÓRICAS**

Nuestro marco teórico toma aportes de estudios psicoanalíticos para comprender al sujeto, como sujeto del inconsciente, estructurado en el lenguaje y como

sujeto deseante. Desde la teoría psicoanalítica, introducida por Freud (1890) y en la relectura que luego ofrece Lacan hacia 1970, el cuerpo está atravesado por el lenguaje que necesita aferrarse a lo simbólico para decir, para nombrar y para ser, a la vez que el lenguaje necesita del cuerpo para circular (Gerez Ambertin, 1996). De esta forma, la configuración de las subjetividades implica un nexo dialéctico con el orden social, cultural e histórico, con un tiempo y un espacio que enfrentan, expresan y perfilan relaciones sociales y coordinadas simbólicas de representación. De esta manera, el sujeto se configura socio-históricamente en su subjetividad, pero también despliega, transforma y cuestiona el orden social que lo alberga y constituye.

El sujeto se constituye a partir de esos otros que lo van nombrando, signando, donando lugares posibles (en la cultura, es decir, dentro del lenguaje) donde poder asentarse. Es a partir de esta posibilidad, que cada sujeto irá performateando, ensayando propios posicionamientos singulares. Lo subjetivo y lo social presentan una estrecha relación entre sí, al estilo de la banda de Moebius, donde queda graficado que lo más íntimo tiene su origen, su génesis, en el universo simbólico-cultural (Bazzano, 2003). Sin embargo, el lenguaje no-todo puede nombrar, hay aspectos que se escapan de la posibilidad de representabilidad simbólica. El lenguaje tiene sus trampas, sus vericuetos, sus malos entendidos. Si bien el baño del lenguaje al cuerpo biológico es la inclusión en el orden simbólico, no todo puede ser significable de este orden real. Gabriela Abad (2020), expresa lo siguiente: “la escena del mundo es el lugar en el que vive el sujeto cuando entra al universo simbólico, y se extiende hasta los confines de

la otra escena, la de lo inconsciente. Es donde se aloja la subjetividad y desde donde el sujeto del inconsciente puede desear y posibilitar su acto. Pone a funcionar el saber no sabido del inconsciente; solo desde allí el sujeto puede actuar en relación con su deseo” (Abad, 2020: 119)

Para entender estos planteos epistemológicos, tomamos aportes teóricos de la lingüística y la semiología, como herramienta de análisis de discurso para comprender la dimensión simbólica de los seres hablantes<sup>3</sup>. Desde el campo de la filosofía, Heidegger

---

<sup>3</sup> Los aportes tomados se enmarcan en los desarrollos posestructuralistas. El posestructuralismo, a grandes rasgos, está asociado con los trabajos de una serie de filósofos y teóricos críticos de Francia de mediados del siglo XX que se consagraron en los años 1960 y 1970. El término se define por su relación con un movimiento intelectual anterior: el estructuralismo (desarrollado en Europa desde principios hasta mediados del siglo XX). El estructuralismo propone que es posible entender la cultura humana por medio de una estructura, modelada en el lenguaje, que difiere de la realidad concreta y de las ideas abstractas, un "tercer orden" que media entre los dos. Los autores posestructuralistas plantean el rechazo de la autosuficiencia del estructuralismo y cuestiona las jerarquías implícitas en la identificación de oposiciones binarias que caracterizan no solo al estructuralismo sino a la metafísica occidental en general. El posestructuralismo trata de superar la tendencia de contemplar la realidad como la unión de dos opuestos. Los escritores cuyas obras a menudo se caracterizan como posestructuralistas incluyen: Roland Barthes, Jacques Derrida, Michel Foucault, Gilles Deleuze, Julia Kristeva, Witting, Zizek, Judith Butler, entre otros.

(1964) plantea que el ser humano es tal por su capacidad de hablar. Este postulado epistémico es un basamento para las ciencias humanas, ciencias sociales. Desde allí, vamos a entender al sujeto, estructurado por y en ese lenguaje. Julia Kristeva (2000) plantea que el lenguaje es una clave para entender al ser humano, en tanto ese lenguaje es lo que brinda las leyes de acceso al funcionamiento de la(s) sociedad(es).

Así, el cuerpo social, cultural e históricamente configurado, comparte un lenguaje y asume los habitus y los discursos comunes: médico, educativo, jurídico, etc (Lamas, 2000). Siguiendo esta línea, Pierre Bourdieu plantea que hay un proceso de corporeización de los aspectos subjetivos, es decir, de organización en el cuerpo de las prescripciones culturales. Lamas, (2000) plantea que el cuerpo es una bisagra que articula lo social y lo psíquico. Allí se encuentran sexualidad, pulsión, cultura, e inconsciente. Por su parte, el concepto de habitus (Bourdieu, 1997) refiere al conjunto de relaciones históricas consignadas en los cuerpos individuales en forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción. La cultura, el lenguaje, la crianza, inculcan en las personas ciertas normas y valores que con el tiempo son naturalizados (Lamas, 2000).

### **RELATOS PROPIOS: ¿QUÉ SIGNIFICA SER JOVEN EN LOS VALLES CALCHAQUIES?**

Los relatos, a modo de narraciones, escuchados en las entrevistas, dan cuenta de las significancias de ser joven en las comunidades del Valle Calchaquí de la provincia

---

de Tucumán: cuáles son sus características, sus lugares de circulación, sus proyectos de vida, sus problemáticas y como se vinculan con su propia comunidad. Al poner al sujeto a hablar, se pone en juego un posicionamiento, un lugar de enunciación. Resulta interesante escuchar esos significantes propios, ya que nociones como infancias, adolescencias o juventudes, no son constructos universales ni naturales, sino categorías de análisis que requieren una revisión histórica-cultural a fin de que tenga efecto de sentido y no sean categorías abstractas e impuestas por otros grupos semánticos.

Algunas entrevistas fueron realizadas a jóvenes de las comunidades del Valle Calchaquí y las preguntas giraron en torno a que significa para ellos mismos ser jóvenes en aquellas comunidades, cuáles son las características que ellos mismos observan en sus pares y los temas o problemáticas que los inquietan. Con respecto a las entrevistas a referentes comunitarios, las preguntas estuvieron dirigidas a las percepciones que tienen sobre la juventud, sus características y lugares de circulación. Resultó sumamente interesante escuchar ambos conjuntos de voces, los lugares discursivos de encuentros y discrepancias como así también las herencias adquiridas y sostenidas por los jóvenes como las transformadas.

Como perspectiva de análisis, empleamos la mirada interseccional<sup>4</sup> (Viveros Vigoya, 2016) que es una

---

<sup>4</sup> La perspectiva interseccional como la propuso Kimberle Crenshaw hacia fines de la década de 1980, es un sistema complejo de estructuras de opresión que son múltiples y simultáneas. Esta confluencia de situaciones expone a los

herramienta metodológica y de análisis que nos ayuda a comprender las múltiples tramas discursivas que atraviesan al sujeto situado como ser: género, clase, raza, edad, orientación sexual, identidad de género, entre otras. Por lo tanto, hablar de “la juventud” como categoría unificada, abstracta y universal implica cierto sesgo a la hora de proponer estudios locales y territoriales que justamente buscan resaltar las diferencias y singularidades. Así, no es lo mismo un joven de la capital en Buenos Aires de clase alta, a un joven de una comunidad indígena del norte o un joven de sectores marginales de la ciudad de Rosario. A su vez, no es lo mismo ser un joven indígena de género varón, mujer u otro género autopercibido; como tampoco es igual la propia concepción de juventud que estos jóvenes tienen de sí mismo con respecto a las concepciones adultas, desde una construcción adultocentrista de lo que es ‘la juventud’. Así, raza, la clase, edad y el género son inseparables empíricamente y se imbrican concretamente en la producción de las y los distintos actores sociales (Viveros Vigoya, 2016).

*“Hay muchas expresiones de machismo y patriarcado. Hay un sometimiento ancestral y cultural que persiste y tiene nuevas manifestaciones. Los hombres son sometidos por los patrones blancos, y luego ellos vuelven a las casas y someten a las mujeres y niños. Hay muchos jóvenes que no conocen la ciudad, y si vas a la ciudad te discriminan por ser “indio” pero si vuelves a*

---

sujetos, en mayor o menos medida, a vulneraciones en el acceso a derechos.

*tu comunidad te discriminar por haberte ido” R. Mujer de 25 años.*

*“Creo que si hay diferencias entre jóvenes varones y mujeres, por ejemplo, los varones en el tiempo libre se juntan en las plazas o en la cancha, y toman mucho alcohol, las mujeres en cambio preferimos reunirnos dentro de las casas”. L. Mujer 22 años.*

*“Una de las mayores dificultades está en la homosexualidad masculina, no tanto en la femenina porque está más silenciada, o normalizada en el sentido de “ya va a conocer un buen hombre” pero los hombres homosexuales somos muy violentados por otros hombres.” J. Varón de 24 años.*

*“Los niños y niñas eran eso, niños, todos por igual hasta cierta edad. Después en realidad tenían que trabajar, porque no había escuela secundaria, y si se quedaban en la comunidad formaban familia”. C. Mujer de 58 años, referente de la comunidad indígena de Amaicha del Valle.*

*“Los jóvenes acá desde muy temprano acatan las normas escolares, no están “tonteando” como lo que yo veía en la ciudad, que se presumían, se tiraban cosas, no hacían caso a lo que dicen los docentes. Acá no es la misma que allá, pasas de ser niño a ser grande, y tenes que resolverte, trabajar, armar tu propia familia”. S. mujer de 23 años. Amaicha del Valle.*

La escena montada para lxs jóvenes refiere en primera instancia a dejar el lugar brindado por la escuela secundaria (por culminar la misma o por deserción), y esto implica dejar de ser niñx, por ende, introducirse en

el mundo del trabajo (muchas veces informal, temporal o de oficio familiar), formar pareja (diagramado por un claro modelo heterosexual) y tener hijxs. En otros casos, resulta que las juventudes “no están” pues han migrado a la ciudad en búsqueda de trabajo o estudiar carreras terciarias o universitarias. El tiempo adolescente como tiempo de “ensayo” en tanto poner en práctica diferentes modalidades de expresión, queda más circunscripto a las ofertas existentes. Por ello, consideramos que el significante *juventudes* resulta más adecuado para representar las construcciones que habitan el Valle Calchaquí.

*“No hay tiempo de duda o de prueba, hay que resolver. Si es varón y quiere vivir solo es puto, si es mujer es una solterona amargada, la mirada del pueblo tiene un fuerte peso. De todos modos, en las generaciones más jóvenes que yo si veo otros cambios, hay otras apropiaciones”. K, (joven mujer de 22 años, Amaicha del Valle).*

*“Los jóvenes, cuando egresan comienzan a trabajar, o cursan las carreras que ofrecen aquí que es magisterio o turismo, pero después no hay trabajo de eso, así que estamos en la misma. Nadie se quiere ir, pero tampoco nos queda otra. La mayoría vuelve porque es muy difícil el desarraigo cultural, son códigos muy distintos los de la ciudad”. M., (joven varón de 22 años. Comunidad de Tafí del Valle).*

Desde paradigmas tradicionales o de orden evolutivos “la adolescencia” es la etapa del ciclo vital que sucede luego de la niñez y antes de la adultez, es un momento de la vida marcado por cambios biológicos específicos



que preparan a al cuerpo para su reproducción (la primera menarca en la mujer y la eyaculación en el hombre). La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la adolescencia como la fase de la vida que va de la niñez a la edad adulta, o sea desde los 10 hasta los 19 años, y plantea que representa una etapa singular del desarrollo humano y un momento importante para sentar las bases de la buena salud. Los adolescentes experimentan un rápido crecimiento físico, cognoscitivo y psicosocial.

Las narraciones lejos están de habitar bajo este paradigma las juventudes, por el contrario, dan cuenta del entramado social, cultural, racial, político y económico, que no es del orden natural y que sucede en permanente tensión con posicionamientos singulares. Es decir, el sujeto no es sin lo Otro.

A su vez, si bien el constructo adolescente, no es propio del campo psicoanalítico, si lo es la noción de pubertad. Así, entendemos a la pubertad como una metamorfosis, como el momento de cambio que lleva la vida sexual infantil a su conformación definitiva. Es el “despertar” donde se pone en acto la nueva elección sexual, en base a una perdida necesaria y estructurante del sujeto. A partir de este despertar, el sujeto ya no será un niño ante la mirada de los otros, y tendrá que responder como hombre o como mujer ante la presencia del partenaire sexual (Tizio, 2003; Mozzi, 2019, Bleichmar, 2005; Mitre, 2010). Siguiendo esta línea, consideramos, que es importante hablar de “las adolescencias” y no de “la adolescencia” (Gogna, 2005; Minnicelli, 2004), ya que su uso plural tiene sentido desde la mirada histórica y social que se propone. Los conceptos responden a

procesos de construcciones sociales, no son estáticos, ni universales, ni categorías naturales. Para Alicia Stolkiner (2013) es “imposible hablar de ‘la adolescencia’ en una sociedad cuya segmentación y fragmentación ha generado notables diferencias en las formas de vivir y resolver la cotidianeidad, en el cuidado de los cuerpos y en el acceso a los recursos materiales y simbólicos.

*“Los adolescentes hacen una vida adulta, mientras son niños y están en la primaria hay mayor acompañamiento de las familias, pero luego en la secundaria no, hay más dejarlo por cuenta propia. También está el problema de la deserción escolar, entonces esa adolescencia es diferente, por lo general trabajan y no estudian, o solo trabajan, o algunos jóvenes no conocen la ciudad. También se pone en juego el asunto del embarazo adolescente, muy frecuente, muy naturalizado y silenciado”. M, 60 años. Referente Varón de la Comunidad de Amaicha del Valle.*

En base a las narraciones escuchadas es que empleamos la categoría “juventudes”, en lugar de emplear el término adolescencia. La referencia a juventudes del Valle Calchaquí entonces apuntaría a una relación y no a una situación, condición o estado, es una relación social que recupera diversas perspectivas: la de las familias y comunidades (como arena referencial y vinculatoria), la global hegemónica producida y reproducida por los medios masivos los procesos migratorios y la escuela; pero además y sobre todo, la de las y los jóvenes que viven, deciden, renuncian, se vinculan, cambian y entran en conflicto con lo propio y con lo ajeno en el marco étnico, de clase y generacional.

En los relatos se trazan tensiones discursivas y expectativas, propias y ajenas, a la vez que se cuelan mandatos religiosos y tradiciones ancestrales. Así, S. joven mujer de 23 años, expresa: *“Hay dos discursos muy fuertes de la comunidad en cuanto al futuro de los jóvenes, uno naca en la comunidad misma y el otro viene de las lógicas de la ciudad. Uno tiene que ver con ser estudiantes universitarios “algo hay que estudiar para progresar” y el otro discurso tiene que ver con volver a lo anterior, donde las generaciones más viejas plantean la crianza de animales y la siembra como forma de vida y subsistencia, lo cual tiene un poco de razón porque no se necesita mucho dinero para vivir aquí. No hay una habilitación de construcción de un discurso propio, hay una ausencia de palabra, un vacío allí. Porque el discurso de volver a lo anterior es de otras generaciones y el del progreso es de otras regiones. Entonces los jóvenes quedamos en el medio sin poder encontrar lo propio o poder responder a la pregunta de qué quiero ser/hacer. Yo creo que es una cuestión colonial muy fuerte. En las familias siempre hubo mucha disciplina en la casa, por ejemplo, rezar siempre, y cuanto más sacrificio mejor, era lo correcto. Rezar de rodillas con todo el dolor y la incomodidad que eso implica, durante muchas horas, Y no había lugar de cuestionar, si alguien decía, pero porque tengo que rezar de rodillas, era cállate y hacelo. Es muy difícil mirarse y cuestionar, yo creo que porque costo la sangre y la vida de nuestro pueblo, entonces uno termina agachando la mirada, viviendo de forma mecánica”.*

Uno de los entrevistados fue un cacique de la región de El Mollar, de 30 años de edad que se reconoce como joven, ante la pregunta en torno a las características que

el percibe de los jóvenes de la comunidad, el cacique expreso: *“hay una gran mezcla, los jóvenes no queremos perder nuestras raíces, pero también queremos acceder a aspectos del mundo moderno, tener acceso al derecho de la educación, salud, trabajo, vivienda digna, poder adquirir bienes económicos. Yo creo que convive nuestra tradición cultural con el sistema actual en el que vivimos. Hoy todo el mundo cuenta con un teléfono celular, está conectado en las redes sociales, hoy la educación en pandemia es a través de las computadoras y son necesarios esos accesos, pero también creo q hay recuperación de la tradición ancestral y a la vez vergüenza y negación de eso. A los pueblos de Tafí del Valle nos faltan oportunidades, ofertas, si bien no hay necesidades económicas extremas, hay falta de oferta para poder seguir creciendo”*.

## **A MODO DE CONCLUSIÓN**

Reconocer las múltiples significaciones que atraviesan las subjetividades de jóvenes de esta región - en su dimensión étnica, cultural, etaria, de género – resulta fundamental para un análisis bajo la herramienta metodológica de la interseccionalidad. Esta ampliación analítica proporciona la posibilidad de un enfoque multidimensional más acorde con la complejidad del problema, contribuyendo a la visibilización y análisis de las experiencias marginalizadas y excluidas de las definiciones hegemónicas sobre “ser adolescente” o “ser joven”. Las subjetividades de jóvenes de los Valles Calchaquíes presentan particularidades propias, efecto de prácticas (discursividades) instituidas y que se manifiestan en sus narrativas y a su vez estas narrativas instituyen nuevas modalidades de enunciación. El foco

estuvo puesto en escuchar la multiplicidad de sentidos que se ponen en juego en las escenas cotidianas y que van más allá de los sentidos coagulados y naturalizados.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Abad, G. (2015) Escena y escenarios en la transferencia. Bs. As: Argus-a Artes y Humanidades.

Arenas, P. y Morandi, J. (2021). Comunidad Indígena Amaicha del Valle: Gobernanza territorial y prácticas del Buen Vivir. Tucumán: CIAV, ISES-CONICET.

Baez, J. (2015) Políticas educativas, jóvenes y sexualidades en América Latina y el Caribe. Las luchas feministas en la construcción de la agenda pública sobre educación sexual. Informe. CLACSO. Disponible en: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20150825\\_093603/politicaseducativas\\_educacionsexual\\_2015.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20150825_093603/politicaseducativas_educacionsexual_2015.pdf)

Barthes, R. (2002). Fragmentos del discurso amoroso. Bs As: ed. Siglo XXI

Bazzano, B. (2003). Articulación del sujeto y la cultura: las identificaciones. UNT: Serie Tesis, departamento de Publicaciones.

Bleichmar, S. (2005). Subjetividad en riesgo: herramientas para el rescate. Conferencia dictada en la Secretaria de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/99535301/4-Bleichmar-Subjetividad-en-RiesgoHerramientas-Para-El-Rescate>.

Butler, J. (2004) Deshacer el género. Buenos Aires: Ed Paidós.

Bourdieu, P. (1997). Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción, Barcelona, Anagrama

Gerez Ambertin, M (2009) Las voces del super yo en la clínica psicoanalítica y en el malestar en la cultura. Bs As: Letra Viva.

Gogna, M. (coord). (2005). Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas. Argentina, Bs. As. Ed. Cedes.

Kristeva, J. (2001) La revuelta íntima. Literatura y psicoanálisis. Buenos Aires: Eudeba.

Mitre, J. (2009). El adolescente como extranjero de su tiempo. Recuperado de [http://www.cieberazategui.com.ar/2015/BARBOSA/El\\_adolescente\\_como\\_extranjero\\_de\\_su\\_tiempo\\_Juan\\_Mitre.pdf](http://www.cieberazategui.com.ar/2015/BARBOSA/El_adolescente_como_extranjero_de_su_tiempo_Juan_Mitre.pdf)

Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. Cuicuilco, 7 (18),0. ISSN: 1405-7778. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35101807>

Minnicelli, M (2004). Infancias Públicas. No hay derecho. Argentina, Bs. As. Ed. Noveduc

Mozzi, M. (2015) Subjetividad y cultura, el legado freudiano par pensar la prevención. En Gerez Ambertin, M; Castaldo, R. (compiladoras) Conferencias del Tucumán. Serie Congreso N° 1. PREMIO Congreso. Pp.89-120.

Tizio, H. (2008). El enigma de la adolescencia. En Recalde, M. (Comp.).Púberes y adolescentes. Lecturas lacanianas. Buenos Aires: Grama ed.

Stolkiner, A. (2013). Las formas de transitar la adolescencia hoy, y la salud/salud mental: actores y escenarios. En *Novedades Educativas*. Argentina, Bs. As: Noveduc

Viveros Vigoya, M. La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista* (2016),  
<http://dx.doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>

# EL ENCIERRO EN HOSPITALES PSIQUIÁTRICOS Y HOGARES DE MENORES: SOBRE HISTORIAS PARALELAS Y PRÁCTICAS RECICLADAS

Benjamín Azar Bon<sup>1</sup>

## RESUMEN

Este artículo indaga sobre los puntos de contacto entre los hospitales psiquiátricos y los hogares de menores sin cuidados parentales, tanto en sus recorridos pasados como en sus características presentes. Para el análisis de estas instituciones se tienen en cuenta aspectos tales como sus orígenes, la función social que cumplen, la existencia de legislaciones específicas, los efectos subjetivos que producen y los cuestionamientos que recibieron. Se plantea que el surgimiento de leyes vinculadas a tratados internacionales de derechos humanos en ambos campos produjo una resignificación de la práctica de la internación.

**Palabras clave:** Encierro – Internación – Hogar de menores – Hospital psiquiátrico

## ABSTRACT

---

<sup>1</sup> Psicólogo UNLa/UNT/CONICET. benjazar88@gmail.com.  
Febrero 2022



This work inquires about the common points between psychiatric hospitals and residential children's homes, both in past and present characteristics. For the analysis we considered aspects such as their origins, social function, the existence of specific legislation, subjective effects they produce and the questions they received. We argue that the emergence of laws related to international human rights treaties produced a resignification in the practice of confinement.

**Key Words:** Confinement – Hospitalization – Psychiatric Hospitals – Residential Children's Homes

## INTRODUCCIÓN

A mediados del siglo XIX, Argentina, al igual que el resto de los nacientes países latinoamericanos, se encontraba en plena constitución de su Estado nacional. El ideario iluminista, que fue la base intelectual de las revoluciones de independencia, contribuyó a la formación de un Estado liberal clásico en el que la posesión de ciudadanía y, por lo tanto, de derechos civiles y políticos era un privilegio reservado para un selecto grupo. Tanto alienados, como menores, indígenas y –en menor medida- mujeres, quedaban por fuera de esta prerrogativa, por lo que constituían las excepciones al sujeto de derecho del nuevo Estado. Para algunos de ellos se crearon instituciones estatales de asistencia establecidas con los aportes de sociedades filantrópicas o de beneficencia. De este modo, proliferaron las construcciones de grandes hospitales psiquiátricos y hogares de menores sin cuidados parentales que, a

través de la práctica del encierro, cumplieron una importante función en la organización simbólica y material del joven Estado nacional (Llobet, 2010; Golcman, 2017; Stolkiner, 2018).

El presente artículo tiene como objetivo dar cuenta de la presencia de similitudes tanto históricas como actuales entre el campo de la niñez y el de la salud mental, específicamente en lo atinente a las instituciones de reclusión en ambas áreas. Asimismo, se abordará cómo el surgimiento de leyes vinculadas a tratados internacionales de derechos humanos modificaron y, sobre todo, resignificaron la práctica del encierro ejercida en sendos campos bajo la modalidad de internación.

Desde el punto de vista metodológico se realizó una aproximación analítico-interpretativa sobre bibliografía específica, instrumentos legales, relevamientos estadísticos y aportes teóricos-conceptuales de autores pertenecientes, principalmente, a la heterogénea corriente de la Salud Mental Comunitaria Latinoamericana, cuya tradición crítica hacia las instituciones de encierro ha producido numerosos estudios y reflexiones que permitieron iluminar un área que se mantuvo ajena a cuestionamientos académicos, profesionales y políticos durante gran parte de su existencia.

Por último, debe mencionarse que este artículo surge como parte del proyecto de investigación “Encierro y salud mental en Tucumán. Subjetividad, género y clase social (1970-2019)” dirigido por la Doctora Alejandra

Golcman y financiado por el PIUNT perteneciente a la Universidad Nacional de Tucumán.

## **LA INSTITUCIÓN DEL ENCIERRO: SOBRE HISTORIAS PARALELAS**

En Argentina desde que se crearon los primeros hospitales para alienados, a mediados del siglo XIX, hasta finalizada la primera década del XXI, la práctica hospitalaria en salud mental careció de una legislación nacional específica que centralice las medidas y unifique los criterios vinculados a los tratamientos, en general, y a las internaciones, en particular. Este vacío legislativo, sumado al pujante espíritu positivista imperante en aquel entonces, favoreció al posicionamiento de los psiquiatras como los gestores naturales de la anormalidad, al mismo tiempo que se generaron las circunstancias para que estos detentaran un poder excepcional dentro del hospital. Esta situación le permitió a los psiquiatras ejercer simultáneamente una triple función, según Galende (2005): médico, juez y policía. Por lo que se legitimaba, además del ejercicio del tratamiento médico, la facultad de acusar, juzgar y condenar (al encierro) sin necesidad que haya defensa ni debido proceso.

En relación con los menores, a diferencia de los alienados, sí se produjo una legislación específica durante el siglo XX: la ley N°10.903 de Patronato de Menores, también conocida como Ley Agote<sup>2</sup>,

---

<sup>2</sup> La Ley Agote lleva el nombre de su autor, el diputado conservador Luis Agote, impulsor en Argentina de

estableció en 1919 la Doctrina de la Situación Irregular o Modelo de Patronato. Esta implicaba que los niños, ante la incapacidad de las familias de cumplir con sus cuidados, pasarían a ser responsabilidad estatal basándose en la noción de minoridad en riesgo (Llobet, 2010). De esta manera, con el objetivo de prevenir la delincuencia y la marginalidad, se facultaba al Estado para extender los mecanismos de control sobre los menores sin cuidados parentales o sobre aquellos que no habían podido ser disciplinados por la familia en primer término, o por la escuela posteriormente. Los jueces tenían la potestad, por lo tanto, de institucionalizar al menor con plena discrecionalidad, privándolo de la libertad por tiempo indefinido. Fue a partir de la Doctrina de la Situación Irregular que se generó una filiación explícita entre los menores – concebido como objetos de protección- y el Estado, representado en sus instituciones de reclusión (Bellof, 2004; Llobet, 2010). Dicha circunstancia permitió justificar, no solo la proliferación de instituciones de encierro para esta población sino también las prácticas estatales peno-custodiales y represivas vinculadas a los menores.

Cabe destacar que, tanto la gestión de los hospitales psiquiátricos como de los hogares de menores no estuvo exclusivamente en manos de la medicina mental o del Estado. Antes de la aparición del Estado Benefactor, a mediados del siglo XX, la ayuda social, lejos de ser una prerrogativa oficial, era llevada a cabo por órdenes religiosas u organizaciones civiles (de Paz Trueba, 2007).

---

movimientos tales como la Teoría de la Degeneración y el Higienismo.

Fueron entonces las sociedades de beneficencia o filantrópicas quienes, a través de la caridad cristiana –en la mayoría de los casos-, se encargaron del mantenimiento y puesta en función de estas primeras instituciones.

A pesar de la diferencia en cuanto a la existencia de legislaciones específicas que regulen el accionar de las instituciones, el encierro se constituyó, paralelamente, como la práctica más habitual tanto en el campo psiquiátrico como en el de los menores sin cuidados parentales. Las instituciones de encierro encontraban legitimidad en las corrientes teóricas dominantes de fines de siglo XIX y principios del XX, concretamente la psiquiatría positivista y la teoría de la degeneración. Esta última, iniciada con la publicación en 1857 del *Tratado de Degeneración de la Especie Humana* del psiquiatra francés Bénédict Augustin Morel, buscaba sustituir la clasificación sintomatológica de los clásicos por una etiológica basada en la herencia y en factores adquiridos del medio social, tales como el consumo de alcohol o la inmoralidad. La alienación para Morel era curable si podía hallarse a tiempo en determinados signos que la anunciaban, por lo que la Teoría de la Degeneración facilitó el surgimiento de la psiquiatrización de las anomalías y de los desvíos del comportamiento, lo cual consolidó una verdadera biopolítica de la población y permitió a la psiquiatría salir de los límites del hospital (Caponi, 2015). En la Argentina de fines del siglo XIX, al igual que en gran parte del mundo occidental, esta teoría argumentó –a partir de teóricos locales tales como José Ingenieros o Eusebio Gómez- un proyecto político nacional que necesitaba gestionar los efectos de

los grandes movimientos poblacionales acaecidos en aquel entonces (Vezzetti, 1982). Los niños huérfanos o trasgresores de la ley, al igual que las personas con alguna problemática de salud mental (principalmente aquellas que alteraban el orden público) eran fácilmente institucionalizados en pos de un bien común que encontraba su justificación en la instrumentalización política de la teoría de Morel.

Esta conjunción política, profesional, académica y social en torno a la función que desempeñaban las instituciones de encierro empezó a resquebrajarse con el surgimiento de corrientes críticas a las mismas luego de la Segunda Guerra Mundial. Tanto Michel Foucault (1964) como Erving Goffman (1961), dos de los referentes más importantes de este enfoque crítico al encierro, centraron sus análisis principalmente en el hospital psiquiátrico y las prisiones; sin embargo, sus estudios sirvieron de base para otros que tuvieron como objeto a la infancia y sus instituciones (Donzelot, 1991; García Méndez, 1994; Baratta, 1995; entre otros).

Actualmente, a pesar de los cuestionamientos que ha recibido la tradición crítica inaugurada por Foucault y Goffman, existe cierto consenso sobre la función segregativa y de disciplinamiento que cumplen las instituciones de encierro en los campos de la salud mental y de la niñez (Amarante, 2009; Galende & Kraut, 2005; Stolkiner, 2018), así como también en cuanto a las consecuencias subjetivas que sufren las personas institucionalizadas por largos períodos de tiempo. Vinculado a estos efectos, Goffman (1961) plantea que

en las instituciones totales<sup>3</sup>, tales como los hospitales psiquiátricos y los hogares para menores, se produce un despojamiento –al cual llamó institucionalizado- sobre todas las áreas de la vida de una persona internada. Para el autor canadiense, el sujeto se ve despojado no solo de la libertad, sino también de sus atributos personales, sus roles sociales, sus lazos afectivos, su individuación y, en último término, de su historia, lo cual resulta en la degradación de su propia existencia. Este proceso de desobjetivización (Galende, 2008) tiene como resultado, frecuentemente, el menoscabo de las capacidades de autonomía, autovalimiento y autodeterminación de las personas institucionalizadas.

En este fenómeno de despojamiento institucional la dimensión socioeconómica no jugaría un papel secundario sino que, por el contrario, se presenta como determinante, en tanto los efectos dehistorizantes y destructivos recaen, principalmente, sobre aquellos sujetos que no tienen más alternativas que la propia institución (Basaglia, 1968). En lo atinente a la salud mental, esta afirmación se opone al enfoque biologicista que plantea a lo social y material como puramente accesorio y entiende al deterioro en la autonomía como el único e inevitable destino natural de muchas formas

---

<sup>3</sup> Goffman (1961) puntualiza las siguientes características como centrales en las instituciones totales: los aspectos de la vida de los internos se desarrollan en un mismo lugar; presencia de la compañía constante de los pares, de quienes se espera un igual comportamiento; todas las actividades diarias están estrictamente programadas e impuestas y las actividades se integran en un plan racional para el logro de los objetivos propios de la institución.

de padecimientos psíquico como, por ejemplo, las psicosis.

En el caso particular de los niños reclusos en hogares, cuya etapa vital en tránsito los coloca en un proceso de transformación tanto biológica como psíquica, las consecuencias subjetivas de la institucionalización cobran especial gravedad. El encierro institucional puede producir como efecto la discontinuidad y fractura del proceso de constitución subjetiva, así como el deterioro de aquello ya instituido. Esto no es resultante de particularidades contingentes de las instituciones de encierro, sino que es producto de sus características estructurales que imposibilitan la socialización, limitando fuertemente los vínculos, e impiden el despliegue de procesos propios de la adolescencia (Efrón, 2012).

En estas condiciones y por las consecuencias mencionadas de la institucionalización, tanto niños como personas internadas por problemáticas de salud mental son susceptibles, eventualmente, de sufrir un deterioro tal que solo les permita circular en un espacio completamente regulado, medido, controlado y, por lo tanto, vigilado y normativizado. En otras palabras, la institución total se presenta con frecuencia como la única posibilidad de un lugar para aquellos sujetos que ella misma produjo, constituyendo, de esta manera, un mecanismo de retroalimentación que argumenta su continuidad y persistencia.



## **LA INSTITUCIÓN DE LA LEY Y EL “RECICLAJE” DE LAS PRÁCTICAS**

El origen, la función social que cumplen, el empleo del encierro y las consecuencias subjetivas que producen son solo algunos de los puntos de contacto que tienen los hogares de menores y los hospitales psiquiátricos. El paralelismo en los recorridos de estas instituciones se expresa, también, en las críticas de las que fueron objeto y en las transformaciones que estos cuestionamientos produjeron.

Si bien en 1959 la Organización de Naciones Unidas aprobó la Declaración por los Derechos del Niño y en 1979 declaró a ese año como el Año Internacional del Niño, fue recién en 1989 que se produjo un cambio sustantivo en materia de derechos humanos y niñez con la sanción de la Convención sobre los Derechos del Niño. Esta fue el primer instrumento internacional de carácter vinculante -es decir, de cumplimiento obligatorio para los países firmantes- sobre los derechos de los niños, constituyendo el corolario de un movimiento, tanto político como académico, que promovía un cambio paradigmático expresado en el pasaje de la concepción del menor como objeto de tutela y protección, al niño como sujeto de derechos. La convención adquirió rango constitucional en Argentina con la reforma de la carta magna de 1994 y sirvió de fundamento para la sanción en 2005 de la ley N° 26.061, llamada Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes. De este modo, a nivel nacional, se consolidó el paso de la doctrina de la Situación Irregular a la Protección Integral de las niñas, niños y adolescentes (en adelante N,NyA), al menos en los aspectos políticos y jurídicos.

En cuanto a la salud mental, los movimientos de transformación institucional, herederos de la tradición crítica inaugurada por Foucault y Goffman, fueron acompañados por múltiples pronunciamientos de los organismos internacionales de derechos humanos desde principio de la década de 1970, tales como la Declaración de los Derechos del Retrasado Mental de 1971 y la Declaración de los Derechos de los Impedidos en 1976. No obstante, fue recién en 1990 que se produjo un verdadero hito a nivel regional con la Conferencia sobre la Reestructuración de la Atención Psiquiátrica en América Latina dentro de los Sistemas Locales de Salud convocada por la OMS y la OPS, a partir de la cual surgió la llamada Declaración de Caracas, que se estableció como una fuerte crítica al hospital monovalente y a todo el sistema psiquiátrico en general. En la misma línea, un año después, la ONU adopta Los Principios para la Protección de los Enfermos Mentales. Estos dos instrumentos, junto con los Principios de Brasilia (2005), fueron la base teórica para la formulación y posterior sanción en Argentina de la Ley Nacional de Salud Mental (en adelante LNSM) N° 26.657 en 2010, que fue la coronación de un proceso que sostenía la necesidad de entender al usuario de servicios de salud mental como sujeto de pleno derecho y al hospital psiquiátrico como un lugar de segregación social y vulneración de garantías legales.

La LNSM y la de Protección Integral de los Derechos de las N,NyA poseen múltiples puntos de encuentro, en tanto comparten una perspectiva de ampliación de derechos. Entre ellos se destacan, ya sea por su grado de

similitud y/o por la importancia que revisten en sendas normas, los siguientes puntos:

Ambas están basadas en instrumentos internacionales de derechos humanos (Art. N°2 de la Ley de Protección Integral de los Derechos de las N,NyA y Art. N°2 de la LNSM).

Tanto la Ley de Protección Integral de los Derechos de las N,NyA (Art. N°3 Inc. A) como la LNSM (Art. 7) resaltan y sostienen una concepción del sujeto en cuestión como titular de derechos.

Las dos leyes consideran a la promoción de redes intersectoriales locales como una estrategia adecuada y necesaria (Art. N° 4 Inc. D de la Ley de Protección Integral de los Derechos de las N,NyA y Art. N°. 9 de la LNSM).

Tanto la Ley de Protección Integral de los Derechos de las N,NyA en su Art. N°6 como la LNSM en sus artículos N°7, N°30 y N°36 sostienen la necesidad de la participación comunitaria en los procesos en cuestión. Ambas resaltan al sujeto en cuestión como participe activo del proceso que los incumbe. En la Ley de Protección Integral de los Derechos de las N,NyA se explicita el derecho a opinar y a ser oído (Art. N°2 y N°24) y en la LNSM se sostiene la importancia de que los usuarios del sistema de salud mental sean informados y brinden su consentimiento al tratamiento (Art. N°7 Inc. J y Art. N°10).

Ambas legislaciones se refieren al derecho a la identidad a través del acceso a la documentación (Ley de Protección Integral de los Derechos de las N,NyA Art. N° 11, N° 12 y N° 13 y LNSM Art. N° 17).

Tanto en la Ley de Protección Integral de los Derechos de las N,NyA en su Art. N°47 como en la LNSM en sus

Art. N°22 y N° 38 se previó la creación de figuras y órganos de control de las normas y de promoción y protección de los derechos de las personas en cuestión.

A pesar de estas numerosas convergencias entre las leyes mencionadas, interesa a los fines de este trabajo remarcar aquellos puntos concernientes a la internación o resguardo institucional:

La LNSM en su artículo N° 14 se refiere a las internaciones como un recurso terapéutico de carácter restrictivo. Esto significa que solo se indicará esta medida cuando aporte mayores beneficios terapéuticos que el resto de las intervenciones en el entorno familiar, comunitario o social. Además de ello, la ley promueve una serie de estrictos mecanismos de control, principalmente en el caso de las internaciones involuntarias, a fin de garantizar los derechos de la persona internada en tanto se restringe su libertad.

La Ley de Protección Integral de los Derechos de las N,NyA en su artículo N° 39 define las medidas excepcionales -de protección- como aquellas que se adoptan cuando las N,NyA estuvieran temporal o permanentemente privados de su medio familiar o cuyo superior interés exija que no permanezcan en ese medio.

Es evidente entonces que ambas normas contemplan el resguardo institucional como una alternativa posible, ya sea a través de la internación en dispositivos de salud o de las medidas proteccionales en el área de la niñez. Sin embargo, esta práctica —a diferencia de lo que sucedía antes de las sanciones de las leyes vigentes- debe ser argumentada y justificada dentro de los parámetros de

las normas en cuestión; es decir, debe demostrarse que no existen otras alternativas superadoras y que el motivo que la fundamenta está basado en los beneficios terapéuticos del usuario o en el interés superior del niño. La institución no es negada o abolida, sino enmarcada y limitada mediante una reglamentación que tiene al sujeto (niño o usuario) como el fin último. Se produce, entonces, una resignificación de la práctica institucional a partir de la instauración de una legalidad que reordena la configuración arbitraria con la que antes se ejercía el encierro.

Las internaciones y medidas proteccionales adquieren, a partir de una nueva fundamentación, un estatuto diferente. Las bases que las argumentan –centradas en el respeto por los derechos de los sujetos- constituyen un fin en sí mismo y, simultáneamente, son un medio que propicia un cambio de posición subjetiva. Desde esta perspectiva, las prácticas de resguardo darían cuenta de un corte, separación o pausa con el objetivo de interrumpir un circuito que podría resultar en una situación de gravedad. La restricción no se entiende como una condena, un acto punitivo, segregativo o burocrático, sino como una instancia de posible reordenamiento y reposicionamiento subjetivo, donde se produce aquello que Lacan (1998) conceptualiza como escansión. Este concepto, proveniente de la clínica psicoanalítica, define la intervención de corte o detención en algún momento no preestablecido de la sesión con el fin de producir un efecto reordenador en el sujeto. Es posible entender a la internación o al

abrigo<sup>4</sup> en los términos de la escansión, en tanto la práctica institucional promueve, a través de la interrupción de la cotidianidad y de su reemplazo por otra, una recomposición en términos subjetivos (Efrón, 2020). El acto objetivante del encierro, criticado fuertemente desde hace más de setenta años, es modificado y, por lo tanto, transformado en prácticas de resguardo institucional con base en la comunidad a fin de evitar el aislamiento, la estigmatización y el desentendimiento estatal.

A pesar de estos avances en términos jurídicos, tanto el primer Censo Nacional de Personas Internadas por Motivos de Salud Mental (Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones, 2019) como el Relevamiento Nacional de Situación de Niñas, Niños y Adolescentes sin cuidados parentales en la República Argentina - actualización 2017- (Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación y UNICEF, 2018) han expuesto que todavía las internaciones crónicas en hospitales monovalentes y en institutos proteccionales son prácticas recurrentes y que los dispositivos alternativos a la institucionalización no se han desarrollado en la medida de poder reemplazar a los propios del paradigma anterior. Asimismo, son numerosas las jurisdicciones dentro de Argentina que no cuentan todavía con las figuras y órganos de control que las normas prevén para garantizar su cumplimiento y, por lo tanto, asegurar los derechos de las personas objeto de ellas. Esta dificultad en la puesta en acto de las leyes,

---

<sup>4</sup> Medida excepcional, provisoria y fundada en la protección de derechos que implica la separación del N,NyA de su medio familiar.

a través de políticas públicas acordes, sitúa al resguardo institucional en riesgo de quedar solo en un enunciado legal que contenga en su interior prácticas que apenas difieren de aquellas que vino a reemplazar. En tal sentido, Rubén Efrón (2020: 65) sostiene que la internación en el campo de la salud mental o el abrigo - como medida proteccional- en el de los derechos de la infancia “son herramientas que deben ser reconsideradas y refundamentadas para que no queden atrapadas y encorsetadas en los paradigmas anteriores”.

La dificultad del pasaje de la ley a la política pública responde, sin dudas, a una multiplicidad de causales, alguna de las cuales puede pensarse en ambos campos en cuestión –siguiendo el paralelismo planteado- y otras como específicas de la salud mental o de la niñez; en cualquier caso abordar esta complejidad excede los objetivos de este trabajo. No obstante, a pesar de la distancia entre lo que dicta las normas y lo que en la práctica se ejerce, la existencia de leyes que contemplen a los sujetos en cuestión como ciudadanos de pleno derecho permite instalar una nueva y diferente referencia moral. Tal como sostiene Rita Segato (2003), las leyes tienen el poder simbólico de dar forma a la realidad, de representarla, un poder producto, en última instancia, de su legitimidad para nominar. Quedará pendiente indagar si estas nuevas referencias tienen la potencialidad por sí mismas de motorizar políticas públicas que generen dispositivos alternativos al encierro institucional; así como también, dilucidar cuál es el rol de los profesionales y académicos en la disputa

por la implementación de prácticas coherentes con las leyes vigentes.

## **CONCLUSIÓN**

A lo largo de este trabajo se ha intentado mostrar los puntos de contacto existentes entre los hospitales psiquiátricos y los hogares de menores sin cuidados parentales, tanto en sus recorridos pasados como en sus características presentes. Estos lugares de encuentro permiten pensar en un devenir paralelo de ambas instituciones en la que los aspectos comunes superan ampliamente las diferencias. Entre las similitudes se destacan los orígenes, la función social segregativa que ambas cumplieron (y siguen cumpliendo en muchos casos), las consecuencias subjetivas que producen en quienes residen en ellas y la existencia de fuentes críticas comunes que propiciaron el surgimiento de leyes vinculadas a tratados internacionales de derechos humanos.

Asimismo, se ha expuesto cómo estas nuevas legislaciones, representantes de un cambio paradigmático, colaboraron a resignificar la práctica de la internación, antes ligada al encierro y ahora entendida como resguardo institucional. El cambio de legislación en ambos campos se presenta como un hito que marca el pasaje en la concepción de los menores y enfermos mentales incapaces a la de los N,NyA y las personas con padecimientos mentales como presuntamente capaces y sujetos de pleno derecho.

A pesar de que ha habido grandes dificultades para el cumplimiento de estas normas y que, en la actualidad,



los dispositivos pertenecientes al viejo enfoque asilar siguen siendo mayoritarios, el cambio paradigmático representado en las legislaciones vigentes ha producido una marca que trasciende lo jurídico. Cómo convertir la letra de la ley en políticas públicas que incluyan, en los hechos, a las personas con padecimientos mentales y a los N,NyA sin cuidados parentales parece posicionarse ahora como el tema en disputa.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Amarante, P. (2007). *Superar el manicomio. Salud mental y atención psicosocial*. Buenos Aires: Topía.

Baratta, A. (1995). La niñez como arqueología del futuro. En Bianchi (Ed.), *El derecho y los chicos*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Bellof, M. (2004). *Los Derechos del Niño en el Sistema Interamericano*. Buenos Aires: Editores del Puerto.

Basaglia, F. (1998 [1968]). *L'istituzione negata*. Milano: Baldini Castoldi Dalai.

Caponi, S (2015). *Locos y degenerados: una genealogía de la psiquiatría ampliada*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

De Paz Trueba, Y. (2007). El ejercicio de la Beneficencia: Espacio de prestigio y herramienta de control social en el centro y sur bonaerense a fines del siglo XIX. *Universidade Estadual Paulista; Revista História; 26; 2; 366-384*.

Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones (2019). Primer Censo Nacional de Personas Internadas por Motivos de Salud Mental. Buenos Aires, Argentina.

Efrón, R. (2012). *Niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Del malestar al protagonismo*. Editorial Académica Española.

Efrón, R. (2020). Intersecciones iluminadoras: abrigo e internación. *Salud Mental y Comunidad (UNLa)*, 8; 62 – 71.

Foucault, M. (2015 [1964]). *Historia de la locura en la época clásica*, Tomo I. México: FCE.

Galende, E. & Kraut, A. J. (2006). *El sufrimiento mental: el poder, la ley y los derechos*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Golcman, A. (2017). *El trabajo clínico psiquiátrico en el Buenos Aires del siglo XX*. Madrid: Catarata.

Goffman, E. (1994 [1961]). *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu.

Galende, E. (2008). Desmanicomialización institucional y subjetiva. *Psicoanálisis: Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, 30.

García Méndez, E. (1994). *Derecho de la infancia-adolescencia en América Latina: de la situación irregular a la protección integral*. Santa Fe de Bogotá: Ediciones Forum Pacis, con apoyo de UNICEF- TACRO.

Lacan, J. (1998): *Función y Campo de la Palabra y del Lenguaje en Psicoanálisis*. En Escritos 1. México: Siglo XXI.

Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes N° 26.061. Boletín Oficial N° 30767. Ciudad de Buenos Aires, Argentina, 26 de octubre de 2005.

Ley Nacional de Salud Mental Argentina N° 26657. Boletín Oficial N° 32041. Ciudad de Buenos Aires, Argentina, 3 de diciembre de 2010.

Llobet, V. (2010). *¿Fábricas de niños? Las instituciones en la era de los derechos*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.

Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación & UNICEF (2018). Situación de Niñas, Niños y Adolescentes sin cuidados parentales en la República Argentina. Relevamiento nacional - actualización 2017.

Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Stolkiner, A. (2018). Un largo camino hasta la Ley Nacional de Salud mental. Dossier Salud Mental. *Revista Soberanía Sanitaria*. 2 (4): 34-38.

Vezzetti, H. (1982). La Locura y el Delito. Un Análisis del Discurso Criminológico en la Argentina del Novecientos. En P. Legrend (Ed.) *El Discurso Jurídico. Perspectiva Psicoanalítica y Otros Abordajes Epistemológicos* (Pp. 235-257). Buenos Aires: Editorial Hachette.

# ENTRE VALORACIONES Y PREJUICIOS SOBRE LA LENGUA: ANÁLISIS DE REPRESENTACIONES LINGÜÍSTICAS QUE CIRCULAN EN LAS AULAS DE ARGENTINA

Natalia De Luca<sup>1</sup>

## RESUMEN

En el presente artículo se busca revelar qué representaciones sociales (Jodelet, 1986) sobre la lengua atraviesan los discursos de estudiantes adolescentes de dos escuelas secundarias de la provincia de Buenos Aires, mediante el análisis de dos entrevistas etnográficas realizadas. Estas nos permitirán detenernos en la relación *lengua-identidad* y, en particular, ahondar en cómo los estudiantes configuran su estilo lingüístico a partir de una contraposición con el mundo adulto y una variedad estándar escolarizada. También, cómo muchas veces en estas relaciones identitarias se traslucen estigmatizaciones lingüísticas basadas en prejuicios que configuran una oposición entre variedades “prestigiosas” y variedades “no “prestigiosas/legitimadas” y lenguas “vulgares”. Por último, el análisis nos permitirá reflexionar sobre la importancia de la didáctica de la lengua desde un repertorio lingüístico heterogéneo y la valorización de las diferentes variedades que circulan en las aulas.

---

<sup>1</sup> Magister en Análisis del Discurso (UBA) Pertenencia académica. CELES – UNSAM. deluca@unsam.edu.ar

**Palabras clave:** representaciones sobre la lengua; estigmatizaciones lingüísticas; didáctica de la lengua.

## **ABSTRACT**

This article seeks to reveal what social representations (Jodelet, 1986) about the language are found in the discourses of adolescent students from two secondary schools in the province of Buenos Aires, through the analysis of two ethnographic interviews carried out. These will allow us to stop at the language-identity relationship and, in particular, delve into how students configure their linguistic style from a contrast with the adult world and a standard variety of schools. Also, how many times in these identity relations linguistic stigmatizations based on prejudices are revealed that configure an opposition between “prestigious” varieties and “non-prestigious / legitimate” varieties and “vulgar” languages. Finally, the analysis will allow us to reflect on the importance of language teaching from a heterogeneous linguistic repertoire and the appreciation of the different varieties that circulate in classrooms.

**Keywords:** representations about the language; linguistic stigmatization; language didactics; language and identity.

## INTRODUCCIÓN

Ya William Labov (1972) marcaba que ninguna lengua escapa a la variación lingüística: al ser usadas, muestran diferencias entre grupos de hablantes y no son únicamente compartidas y decodificables por todos. La lengua configura una parte central de la identidad, pues, por un lado, permite a los hablantes diferenciarse de los demás, integrar grupos y crear una perspectiva subjetiva sobre lo que los rodea; por otro lado, porque la manera de hablar dice mucho acerca de cada uno de ellos: acerca de dónde viven, con quiénes se relacionan, a qué grupo socioeconómico pertenecen, qué edad tienen (Bonnin, 2018).

Entendemos aquí el concepto de “representación social” en términos de Jodelet (1986) en tanto designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal.” (Jodelet, 1986: 474). Las palabras de los estudiantes entrevistados revelan una representación social clave: la lengua construye lazos de pertenencia y no tiene el mismo valor simbólico ni en todos los grupos ni en todos los individuos. Esa valorización, como un bien dentro del mercado lingüístico (Bourdieu, 1985), solo funciona en algunas situaciones comunicativas y los adolescentes que conforman estos grupos son conscientes de ello puesto que la elección y el manejo de los recursos de su repertorio lingüístico están atravesados por los géneros, la situación comunicativa,

los interlocutores, entre otros tantos factores. Así, del análisis de sus palabras emergieron dos representaciones sociales (Jodelet, 1986) acerca de los usos sociales del lenguaje: (a) su habla particular como un rasgo de construcción identitaria, que permite trazar una diferencia entre las formas de decir de los adultos y los usos de una variedad escolar; y (b) la lengua como portadora de valoraciones y prejuicios lingüísticos, basados en supuestas características de los hablantes, que organizan sistemas de diferencias y reproducen en el orden simbólico las diferencias sociales (Bourdieu, 1985).

En este sentido, esta investigación intenta revalorizar la reflexión pedagógica sobre los repertorios lingüísticos en las aulas. Por ello, el análisis de las voces de los estudiantes no solo intenta mostrar qué imagen tienen los estudiantes de la oralidad o de la escritura (cómo hablar y escribir en determinados contextos comunicativos) sino revelar los valores sociales que puede re/producir la escuela sobre la oralidad y la escritura. De hecho, estas tensiones nos llevaron a recuperar las nociones de *competencia comunicativa* (Hymes, 1971) y el de *repertorio lingüístico* (Gumperz, 1977). Las elecciones y decisiones lingüísticas evidencian no solo un conocimiento gramatical como hablantes de la lengua, sino también la habilidad de uso en los diferentes contextos comunicativos: qué decirle a quién, cuándo esto es apropiado y en qué situaciones (Hymes, 1971; Saville-Troike, 2005). En cuanto al *repertorio lingüístico*, resulta productivo porque permite reconocer las relaciones entre formas y eventos: así, la experiencia resulta el eje de los cambios para la elección de las formas verbales, considerando su carácter social

e ideológico (Unamuno, 2016). En un mismo sentido, Saville-Troike (2005) sostiene que los hablantes siempre hacen elecciones –consciente o inconscientemente– de estos repertorios de acuerdo con el contexto, los cambios de temas, participantes y/o la redefinición de las situaciones comunicativas.

### **LAS ENTREVISTAS Y LOS PARTICIPANTES: RECOLECCIÓN Y SELECCIÓN DE LOS DATOS**

Las entrevistas fueron realizadas a dos grupos de dos escuelas diferentes: una de la provincia de Buenos Aires y otra de Capital Federal. Ambas divisiones comprendían un total de 55 estudiantes de entre 15 y 17 años y para diferenciar ambos grupos se optó por llamarlos #GrupoLanús y #GrupoPompeya.

Las *entrevistas etnográficas* se realizaron en un contexto de una conversación relativamente libre; se plantearon preguntas abiertas para recuperar su mirada sobre su habla cotidiana y sobre sus impresiones acerca de los usos del lenguaje en intercambios digitales. En este sentido, así como lo plantea Guber (2001), concebimos la entrevista como una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree.

“Su valor no reside en su carácter referencial --informar sobre cómo son las cosa-- sino performativo. La entrevista es una situación cara-a-cara donde se encuentran distintas reflexividades pero, también, donde se produce una nueva reflexividad. Entonces la entrevista es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación” (p. 69)



Para esta investigación, se realizaron dos entrevistas etnográficas con dos grupos distintos de jóvenes, uno por cada curso/institución en el espacio físico de cada aula. Previo a las entrevistas, se realizó un guion abierto para trazar un recorrido amplio de temas relevantes en esta investigación. Asimismo, el carácter grupal de estos intercambios potenció un debate autónomo (no dirigido por la docente) en el que los participantes confrontaron diferentes puntos de vista, sin que la entrevistadora interviniera para direccionar o evaluar sus opiniones o respuestas. Ambas entrevistas fueron registradas en audio digital con el consentimiento previo de los participantes para luego ser desgrabada. Si bien se las consideró de manera completa, se seleccionaron aquellos pasajes en los que se reflexionaba sobre: (a) las valoraciones de los distintos modos y géneros discursivos, y (b) los (pre)juicios sobre los diferentes elecciones y usos lingüísticos entre diferentes grupos sociales y etarios.

### **ENTRE EL ESTILO COMPARTIDO Y LA CONTRAPOSICIÓN CON UN ESTILO ADULTO**

Aunque los estudiantes pertenecen a dos comunidades escolares diferentes, surge una actitud común: los estudiantes reflexionan críticamente sobre los usos lingüísticos, justifican los valores que les asignan a las palabras y se construyen como voces enunciatoras legítimas que pueden explicar y responder, desde su experiencia y competencia como hablantes, todo lo que la investigadora les consulte. Así, la asimetría básica en la interacción pedagógica se ve invertida en tanto la distribución del conocimiento queda a cargo de los

alumnos y son ellos quienes aportan el caudal informativo y transmiten su saber lingüístico: aportan ejemplos, introducen definiciones, relacionan con otras palabras del sistema lingüístico, etc.

A lo largo de todas las voces enunciativas y que toman la palabra en esas entrevistas, se observa una decisión endogrupal de determinar que hay “ciertas palabras” o “modos de habla” que configuran espacios de pertenencia y requieren diferenciarse de un “otro”:

### **Entrevista etnográfica: Grupo Lanús - Fragmento#1**

**Docente:** *De la misma manera que ustedes hablan acá, entre compañeros, hablan en todos los contextos ¿por ejemplo en su casa?*

**Todos:** ¡no!

**Franco:** *No. Depende...*

**Docente:** *¿Por qué no y por qué depende? ¿Por qué no la usarían... o con quienes no los usarían?*

**Rocío:** *Porque no nos entenderían.*

**Franco:** *Claro. Mis papás no me entienden, por ejemplo (risas)*

**Docente:** *¿Por ejemplo? Qué palabras no te entienden*

**Franco:** *Emmm, el skere modo diablo, eh...el alabado sea Satán tampoco me lo entienden*

**Rocío:** *Porque es de una serie.*

**Franco:** *Porque es de una serie y de un meme también.*

**Docente:** *¿Y se los explican?*

**Rocío:** *Y en otras cosas también.*

**Franco:** *Sí, pero llega un momento que cansa...*

**Rocío:** *Sí, se los explicás muchas veces que no lo entienden*

**Leandro:** *Y aparte no lo van a usar.*

Cuando Franco y Rocío explican que sus padres suelen no “entender” algunos términos y que muchas veces requieren una explicación, se evidencia que cada grupo configura un código de unión y distancia que ejecuta lazos de cercanías y rupturas entre el “nosotros”, los pares, y los “otros”, los adultos o los otros grupos que no comparten esos usos, según sus intenciones apelan a su competencia como hablantes y seleccionan sus formas de expresión en función de los destinatarios. Ese estilo lingüístico se vuelve decodificable entre pares y solo puede ser comprendido entre ellos en tanto van forjando una identidad lingüística, entendida como la conciencia de pertenecer a un grupo por la forma de hablar (Lastra, 1992). También, es relevante destacar cómo se apropian de algunas frases, enunciados o palabras que tienen su origen en las redes sociales, en las series, etc. por ejemplo, afirman que, aunque les explicaran a sus padres qué significan, ellos no las usarían en ninguna situación comunicativa. De hecho, este estilo lingüístico que delinean toma como eje las relaciones interpersonales y fundamentalmente el factor etario como rasgos claves. Así lo expresan en el Fragmento#2 de la entrevista etnográfica con el Grupo Lanús.:

### **Entrevista etnográfica: Grupo Lanús - Fragmento#2**

**Rocío:** *Es que más o menos entre nosotros, de la misma edad o personas que son amigos o que nos conocemos mucho [estaban hablando sobre sus formas de expresión según el destinatario]*

**Docente:** *¿Ahí hablás igual?*

**Rocío:** *Ahí hablamos así con esas palabras.*

**Franco:** *Claro, depende de la confianza.*

**Rocío:** *Eso depende de la confianza. Ahora, sino, por ejemplo, con los profesores, con nuestros padres, hablamos más formal.*

---

Si bien los estudiantes manifiestan que las relaciones interpersonales y el grado de confianza son clave para la elección de su vocabulario, la afinidad de grupo es elemental para cohesionar y generar pertenencia. Esta distancia etaria les permite encontrarse en un mismo estilo “lingüístico” y “entenderse” solo con aquellos que forman parte del grupo; así comparten significados ideacionales a través de su creatividad constante y de su afán por apartarse de lo preestablecido y conocido por todos. Esta creatividad se ve atravesada por los medios de comunicación y las tecnologías en tanto son espacios de viralización donde circulan palabras “nuevas” u otras ya conocidas que se resignifican. Para que estas palabras cobren valor y se vuelvan cohesionadoras de afinidades e identidades, se necesitan acciones virales y usos constantemente repetidos. Así lo expresan los estudiantes del Grupo Pompeya en el Fragmento#3 de la entrevista etnográfica con el Grupo Pompeya.

**Entrevista etnográfica: (Grupo Pompeya)-  
Fragmento#3**

**Maia:** *Si capaz uno viene con una palabra nueva y después se la pega a todos y después todos terminamos diciendo la misma palabra*

**Anto:** *Claro como ATR, ATR*

**Enzo:** *Yo cuando empecé a decir Ñeri después de repente,  
todos decían Ñeri*

Ellos se relacionan en modo viral, es decir, repiten se y apropian de las formas de sus pares, y así se van replicando sin pausa entre ellos. De hecho, esas expresiones características de su habla generan en los destinatarios un reconocimiento de extrañamiento:

**Entrevista etnográfica: (Grupo Pompeya)-  
Fragmento#4**

**Docente:** *¿Y otra palabra que hayan tenido que explicar?*

**Anto:** *No, si no cuando alguien viene y dice no es una palabra nueva ponele que “corte” no estaba establecido acá. ¿De dónde sacaste esa palabra?  
¿Quién te la enseñó? ¿Quién te la pegó?*

**Enzo:** *Como “ñeri”*

---

El Fragmento#4 demuestra cómo, ante las constantes actualizaciones y frente a la heterogeneidad del repertorio lingüístico, estos hablantes se ven interpelados y consultados para explicar en qué consisten esos usos. El alejamiento de la variedad estándar constituye un rasgo clave, en el que ellos (explícita o implícitamente) se sitúan en el “mercado lingüístico” como agentes de cambio en diferentes prácticas sociales con la necesidad de crear vías

alternativas distintas a la adultez (Eckert, 2004). El repertorio de recursos lingüísticos y la elección de cada uno de ellos ante cada situación comunicativa forma parte de un sistema de distinción, en el cual un estilo contrasta con otros estilos posibles y el significado social “significa” a partir de los contrastes de estilo con otros significados sociales. Sin embargo, es pertinente destacar que si bien los estudiantes construyen un estilo de grupo que los acerca y los diferencia de los demás hablantes de cada grupo se choca con aquella representación de lo que consideran “hablar bien” o “hablar correctamente”:

#### **Entrevista etnográfica: Grupo Lanús - Fragmento#5**

**Docente:** *Y para ustedes qué tiene que tener una persona para que hable bien.*

*Ustedes dicen: esta persona habla muy bien.*

*¿Qué significa eso? ¿Qué cosas tiene que tener?*

**Leandro:** *Emmm*

**Franco:** *ehh....que se bañe...*

**Leandro:** *¡Emm no sé...!*

**Leandro:** *Que no...para mí que no utilice las palabras que quizás usamos los adolescentes*

**Franco:** *O que sea presentable... o depende de la forma que se exprese, si es presentable, si sabe bien usar*

*bien el vocabulario, o sea.*

Desde su imaginario, el léxico es un elemento clave (aunque no el único) para que una persona hable “bien”: la selección léxica posibilita una adecuación

comunicativa y una imagen de lo “correcto” y de lo esperable para el auditorio. “Saber usar el vocabulario”, “la forma de expresarse”, “ser presentable” delinean un perfil lingüístico relacionado con una norma que indica que el vocabulario sofisticado y algunos rasgos proxémicos que acompañen la enunciación garantizan éxito y prestigio lingüístico, representación que ya se había manifestado en la elaboración de los textos teatrales a partir del borramiento de rasgos coloquiales y de la mayoría de las palabras que ellos consideran como “propias” a su estilo lingüístico grupal, pero “impropias” cuando se dirigen a interlocutores que no forman parte de él. En este sentido, si bien los estudiantes construyen constantemente una oposición entre el habla de su comunidad de práctica y la de un mundo más adulto, esa oposición revela que quieren distanciarse de un habla “adulta”, entendido como aquella que está asociada a una lengua estándar, aquella que se enseña en la escuela. De manera que sus experiencias se configuran como una “resistencia” a la variedad hegemónica que aprenden y de la que desean identitariamente diferenciarse, pero que, sin embargo, ante la mirada de un adulto (o mejor dicho, de un docente que les pregunta) intentan virar esta oposición para cumplir con las expectativas del destinatario y del código escolar-académico en el que deben participar. Ahora bien, al preguntarles si les gustaría que les corrigieran sus formas de hablar, afirman:

### **Entrevista etnográfica: Grupo Lanús - Fragmento#6**

**Docente:** *¿les gustaría que los corrigieran?*

**Franco:** *No*

**Docente:** ¿No?

**Franco:** No

**Rocío:** No, porque ya es nuestra forma de expresarnos...  
y ya nos acostumbramos

**Luciana:** Y mismos los profesores

**Leandro:** Claro yo siento que no nos corrigen  
porque no es como una falta de respeto hacia ellos,  
es nuestra forma de comunicarnos.

Los estudiantes implícitamente coinciden en que su estilo es una variedad alternativa e igualmente legítima que una variedad estándar; de manera que no requiere una corrección, sino que está íntimamente ligada al uso entre pares y solo para aquellos que conocen el estilo lingüístico de su comunidad de práctica. Lo paradójico de sus palabras es que, si bien no desean que se los corrija, cuando se ponen en práctica actividades como el pasaje de un diálogo oral a una escritura de carácter escolar, indefectiblemente terminan adecuándose a una variedad estándar. En cambio, en los estudiantes del Grupo Pompeya afirman sí, que les gustaría que corrigieran sus formas de hablar:

### **Entrevista etnográfica: Grupo Pompeya - Fragmento#7**

**Docente:** ¿Y qué les corrigen? ¿O de qué forma?

**Maia:** Las modalidades, o sea, capaz hay veces que nos piden que hablemos más formal, y ni hablar según si es una exposición o si es, no sé...

una charla más evaluada o si es más espontánea

**Docente:** Bien, y...a ustedes les gustaría que le corrigieran en el caso de que...



*si nadie los corrige, les gustaría que los corriera o ...*

**Celeste:** *En realidad me parece que es como...  
valido el lenguaje, o sea, no está mal*

**Maia:** *Para mí, según, no me gustaría estar hablando  
todo el tiempo y decir, tipo, tipo, tipo y que a la  
gente le parezca molesto ya y que nadie me diga... pero  
tampoco...*

**Coti:** *Claro, tampoco me gustaría estar hablando,  
diciendo tipo y que me digan dejá de decir tipo, cada  
vez que digo tipo*

**Maia:** *O sea que corrijan, pero cuando es necesario...*

**Coti:** *Cuando es excesivo*

Ambos grupos señalan que su estilo no intenta provocar un efecto negativo en el otro y, por ello, no amerita una idea de corrección; es decir, la corrección solo debería aparecer cuando se altera algún principio comunicativo, como la claridad por el uso de una unidad cuya repetición resulta innecesaria, es decir, como si fuera una muletilla. Desde su perspectiva, para que un habla sea considerada “correcta”, la coherencia y un hilo discursivo se tornan clave:

### **Entrevista etnográfica: Grupo Pompeya - Fragmento#8**

**Docente:** *Y... a ver, ¿qué tiene que tener una persona para que digamos “esa persona habla bien”? ¿Qué consideran que es lo que está bien o que tienen que aprender ustedes para hablar bien*

**Anto:** *Coherencia, en las oraciones, porque viste que hay veces que... bueno, capaz estás pensado lo que vas a decir y repetís un montón de palabras o el orden está mal o te expresaste mal y...*

**Docente:** *Entonces si yo digo: esta persona habla bien. ¿Qué tiene? ¿Coherencia, que más?*

**Maia:** *Vocabulario*

**Anto:** *Para mí... fluidez*

Para este grupo de estudiantes, la riqueza y el dominio del léxico, así como también la “fluidez” comunicativa son centrales para mostrarse competentes. En este sentido, su repertorio se constituye no solo por el modo verbal, sino que entran en juego otros recursos que coadyuvan a su representación de habla “correcta”. Ahora bien, los estudiantes son conscientes de que el habla presenta una imagen de sí y que en cada práctica es necesario decidir deliberadamente sus usos lingüísticos. De hecho, teniendo en cuenta que el destinatario de esta entrevista es su docente, juegan con palabras propias del ámbito escolar, como, por ejemplo, la coherencia o la fluidez, términos muy acuñados en el área de Lengua. Es decir, reconocen las competencias y el saber de ese otro e imaginan lo que espera de ellos a partir de los saberes que adquirieron/ aprendieron en la escuela; así logran construir una imagen de sí que no es la misma que configuran entre pares, y jugar constantemente con esos recursos y saberes para no desentonar en cada situación comunicativa. En efecto, a partir del análisis de sus dichos en estas entrevistas descubrimos las representaciones sobre la lengua que atraviesan sus discursos, pues no es idéntica “la lengua entre pares” a “la lengua con la familia” o “la lengua escolar”. Es en cada una de esas prácticas discursivas diferentes donde ponen en juego su competencia como hablantes y donde alterna la heterogeneidad de su repertorio lingüístico.

## ENTRE LA VALORIZACIÓN Y EL PREJUICIO

Romaine y Lange (1991) explica que la posibilidad metalingüística de valorar explícitamente una variedad o un uso lingüístico comienzan a desarrollarse en la adolescencia. De hecho, ambos grupos de alumnos se muestran plenamente conscientes y críticos de los usos y valores sociales que le adjudican a sus palabras en cada ocasión. La lengua es vista como un acto de identidad (Hudson, 1981) porque ciertos recursos de su repertorio lingüístico fueron catalogados como pertenecientes a usos propios entre hablantes adolescentes y en un grupo de pertenencia en el que manejan sus códigos y sus formas de hablar a partir de una selección léxica particular (quizás hasta imposible de decodificar para algunos adultos). Ahora bien, como menciona Halliday (1978), los hablantes tienen conocimiento de la variedad prestigiosa y legitimada, algo que aprendemos generalmente, la escuela o en otras instituciones de producción discursiva y académica. Por ejemplo, han valorado y reconocido que, por ejemplo, no todas las palabras gozan del mismo prestigio:

### **Entrevista etnográfica: Grupo Pompeya - Fragmento#9**

**Docente:** *Y una pregunta: ¿alguna vez ustedes sintieron como algún prejuicio por la forma en la que hablaban?*

**Ayax:** *Sí, o sea, yo te lo puedo decir con rugby porque fuimos a jugar a un Country del Newman y nos escucharon hablar y nos decían que éramos unos villeros*

**Docente:** *¿Y por qué creés que consideraban que ustedes eran villeros? ¿Qué era lo que tenían diferente?*

*Supongamos*

**Ayax:** *Y porque ellos... onda hablan en otro... otra tonada, otro acento, es un acento distinto.*

**Celeste:** *Claro para mí también capaz que no... por ejemplo, o sea no digo que sea así pero sí que la gente relaciona capaz que te comas las S o esas cosas es de villero y que capaz digas... ay tipo tal cosa es más de cheto.*

**Ayax:** *O sea, es otro...*

**Docente:** *Y si ustedes tuvieran que encontrar la variable de ese tipo que es de cheto ¿qué sería? Algo que no sea cheto que sea tipo*

**Ayax:** *no el tipo no es de cheto... o sea tipo nada es de cheto*

**Coti:** *Corte es más de nosotros o lo que usamos...*

**Celeste:** *Yo veo que hay algunas cosas del lenguaje como que se apropia algunas clases sociales tipo... no sé, vos podés decir las cosas que dice la gente con plata ponele pero no sería lo mismo nunca ¿me entendés? Y tampoco lo dirías.*

Este intercambio evidencia que existen palabras estigmatizadas como “villeras” y otros más “chetas”; así, a través de sus palabras, los estudiantes revelan, representaciones sociolingüísticas (Jodelet, 1986) sustentadas por prejuicios lingüísticos que surgen de su experiencia en la sociedad y que evidencian juicios de valores sobre las diversas manifestaciones lingüísticas. En palabras de Del Valle (2018):

Es la vida social la que ha construido las regularidades del lenguaje, la que las ha elevado a la condición de norma cuando, por medio de distintos mecanismos —libros de gramática, diccionarios, manuales de uso, cánones

literarios—, ha generado modelos lingüísticos impregnados de moralidad, asociados a identidades sociales deseables o indeseables (“quien habla así es una persona culta”, “quien habla así es ignorante, quien pronuncia así es marica, etcétera). En la medida en que la norma se constituye socialmente —recordemos, entre dinámicas tanto conflictivas como cooperativas—, es permanentemente susceptible de ser incumplida, reinterpretada y alterada. Y es en esta pugna entre normas —potencial pero fundamental— donde reside la condición política del lenguaje. Hablar, enseñar o escribir es necesariamente posicionarse en —y en relación con— un universo social, barajar identidades, cumplir o incumplir patrones de acción social en virtud de los cuales se legitima o deslegitima nuestra pertenencia a un grupo.” (p.15)

Adentrarnos en su mundo y conversar con ambos grupos nos permitió descubrir un juego dicotómico entre “lengua culta” y “lengua vulgar” a partir de las relaciones que, según ellos, se establecen entre los distintos marcadores en el sistema de la lengua; estas valoraciones repercuten en sus elecciones y, como plantea Del Valle (2018), implican constantes posicionamientos.

Así, cada realidad es interpretada y pensada en un contexto concreto en que se sitúan, a través de la comunicación que se establece entre ellos y de los marcos de aprehensión que proporciona su bagaje cultural y, por último, a través de los códigos, valores e

ideologías relacionadas con las posiciones y pertenencias sociales específicas (Jodelet, 1986). En este sentido, ellos conocen las reglas de su comunidad de práctica, pero también reconocen qué prejuicios suelen circular entre ellas: ciertas comunidades pueden tener otro “acento” y son más “chetos”, aspirar la “s” final puede ser considerado como “villero”, o la alternancia *tipo/corte* también circunscribe y encasilla valoraciones diversas. Si bien “corte”, “tipo” o “como” pueden tener distribución semejante en sus usos porque representan funciones discursivas en muchos contextos equivalentes (valor comparativo o ejemplificador), para estos hablantes cada forma tiene un diferente significado social y revela la pertenencia del hablante a un determinado grupo social; la emergencia de una u otra en ciertos contextos puede marcar y/o exacerbar distancias. De hecho, en este pasaje se observa que ellos necesitan ir desentrañando las valoraciones que poseen sus usos: ellos usan “tipo” y no es de cheto, aunque “tipo nada” sí podría serlo.

Según Pierre Bourdieu (1985), los usos lingüísticos se organizan en sistemas de diferencias en el orden simbólico que representan el sistema de las diferencias sociales y, por ende, todo intercambio lingüístico da cuenta de una disputa por el poder simbólico, cultural y económico dentro de una sociedad. En el Fragmento#9, Celeste manifiesta que hay palabras que ya están “encasilladas” a partir del prestigio o estigma impuesto por determinados grupos sociales y que es imposible salir de ellas: “Yo veo que hay algunas cosas del lenguaje como que se apropia algunas clases sociales tipo... no sé, vos podés decir las cosas que dice la gente con plata ponele pero no sería lo mismo nunca ¿me entendés? Y

tampoco lo dirías”. Sus palabras permiten ver estas representaciones sobre la lengua en tanto ponen de manifiesto una distinción social y la creencia de que solo existen modos de hablar correctos y prestigiosos, que corresponden a la lengua “legítima”, y, otros más desprestigiados y estigmatizados, que dan cuenta de posiciones sociales subalternas. Son esas valoraciones sociales las que en cada mercado lingüístico (Bourdieu, 1985) imponen la aceptabilidad de los discursos y la legitimidad del habla y de la lengua estandarizada. En el Fragmento#10 de la entrevista realizada al Grupo Pompeya, también se evidencia esta diferenciación.

### **Entrevista etnográfica: Grupo Pompeya - Fragmento#10**

**Ayax:** *tipo... no son chetos, pero tienen otra forma... tipo, no son como yo para mí. Y una vez dije: corte no sé qué y tipo es como decir tipo, pero dije corte y me dijeron ¿Corte? Como cargándome como diciendo porqué decía no... o algo así tipo... a mí igual no me molestó, pero*

**Docente:** *Sentiste esa distancia que se marcó.*

**Ayax:** *sí, la sentí porque sé que sabían que era corte, pero lo marcaron para que modifique o no sé qué.*

Esa “distancia” reproduce representaciones sociales sobre la variedad utilizada, el vocabulario, la entonación, etc., que se enmarcan en un sistema de juicios sociales más amplios sobre quienes hacen uso de la palabra. Tal como afirma Hudson (1980), el prejuicio tiene su base en la evidencia de que la gente utiliza el lenguaje con la finalidad de situarse en un espacio social multidimensional. Esto se convierte en una forma de

comunicar información acerca de sí mismo, acerca de la clase de persona que es y de su posición en la sociedad, lo cual posibilita que el oyente pueda sacar conclusiones acerca de las características del hablante y de su ubicación en la sociedad (1980). En consonancia, se observa que el habla pone en evidencia estigmatizaciones lingüísticas basadas en cómo los usos de la lengua organizan sistemas de diferencias que reproducen, en el orden simbólico, las diferencias sociales (Bourdieu, 1985: 28) y que revelan prejuicios sobre supuestas características de los hablantes. En el Fragmento#11 de la entrevista al Grupo Lanús, los estudiantes señalan este mecanismo discursivo:

### **Entrevista etnográfica: Grupo Lanús- Fragmento#11**

**Leandro:** *Pero hay casos que si te etiquetan en el sentido que si vos hablás así, es porque sos villero... O vivís en ciertas partes si y como que te discriminan.*

**Franco:** *Bueno yo hago eso mucho eso, a veces...Por ejemplo con Mati, le digo que es... claro, yo a Mati le digo que es como mi amigo más villero, por la forma en que él se expresa*

**Docente:** *¿Y qué palabras utiliza una persona que ustedes consideran villera?*

**Rocío y Franco:** *Eh... tá zarpado*

**Franco:** *Eh...qué botón...eh ¿qué onda perro?, eh...*

**Luciana:** *¿Qué onda con vos?*

**Franco:** *¿Cual fue acá?*

**Leandro:** *¡Claro!*

**Luciana:** *Tiene mucho que ver como*

**Franco:** *Con la actitud.*

**Luciana:** *Con la actitud.*



**Franco:** *Como se planta también.*

**Luciana:** *Claro.*

---

Para ellos, hablar de cierta manera implica un “etiquetamiento” que cataloga y establece diversas valorizaciones sobre la lengua que se imponen en el mercado lingüístico, así trazan una división de clases sociales y su correspondiente estigmatización en tanto no todas las variedades gozan del mismo “estatus”. Este pasaje es también relevante para reconocer cómo en el repertorio de estos estudiantes confluyen diversos modos más allá del verbal: la gestualidad y la proxemia son interpretadas como recursos semióticos clave en la construcción de un estilo identitario. En este Fragmento#11, el hecho de que Luciana y Franco destaquen que es importante “la actitud” o “como [alguien] se plante” revelan (tal como ya había ocurrido en los memes en los que se encontraba el marcador “tipo” y en la relevancia de los gestos para comunicar) que muchas veces las palabras pueden ser signos indiciales que se articulan cooperativamente con otros modos tan relevantes como los verbales. Acá no solo el habla verbal revela “encasillamientos” y juicios: otros recursos (en este caso gestuales y espaciales) configuran también las imágenes en los interlocutores y en los destinatarios. Hablar es apropiarse de estilos expresivos ya constituidos en y por el uso y caracterizados en una jerarquía de estilos que expresa a su vez la jerarquía de los miembros en los correspondientes grupos (Bourdieu, 1985); así Franco señala: “yo a Mati le digo que es como mi amigo más villero, por la forma en que él se expresa”.

En este sentido, algunas elecciones de recursos revelan ciertos estilos y etiquetamientos basados y promovidos por concepciones prescriptivas de lengua que circulan en manuales escolares, a veces en la enseñanza de lengua en las escuelas, a veces en los medios de comunicación, entre otros. Estas etiquetas (“el lenguaje cheto”, “el villero”, “lo vulgar” “lo culto”) traslucen la existencia de un orden social desigual y exponen la diferencia de los hablantes en un espacio social en función de los capitales económicos y culturales que disponen. De hecho, los juicios sociales de valor basados en el habla son comparables a los juicios sociales -- favorables o desfavorables-- sobre otros recursos materiales observables, como la vestimenta, la música, entre otros (Hudson, 1981).

La lengua se presenta como un signo social que confiere una imagen de sí y que sitúa a los hablantes en coordenadas específicas (etarias, formales, etc.). Ser usuarios de la lengua y evitar caer en desigualdades lingüísticas exige el desarrollo de una competencia comunicativa, que evite exclusiones y permita navegar en un repertorio lingüístico adecuado a cada situación. En este sentido, la escuela se erige como un espacio clave para formar estudiantes competentes y críticos que reconozcan que todas las variedades poseen un valor social: como hemos visto, resulta clave abrir el abanico de situaciones de enseñanza a un conjunto variado de variedades, soportes y registros. Esto permitirá que los estudiantes sean críticos y conscientes ante la elección de cada una de las posibilidades que ofrece su repertorio, atendiendo a las características de cada situación y derribando el prejuicio de la existencia de variedades más jerarquizadas que otras.

Por último, las palabras de los estudiantes, también, permiten observar que ellos poseen un conocimiento metalingüístico en tanto se muestran conscientes del uso y de los valores sociales que le atribuyen a su habla y al habla que circula en diferentes contextos sociales. De hecho, en las diversas situaciones comunicativas, son sensibles a la selección de cada recurso de su repertorio y se manifiestan abiertamente reflexivos sobre sus elecciones conscientes y críticas de su variedad de lengua en uso acorde a lo que “hacen” en cada momento situado (Halliday, 1978) y entre las situaciones que navegan cotidianamente. La lengua es usada de maneras diferentes en situaciones, que por cierto también son diferentes; es decir, los estudiantes perciben que cualquier dimensión contextual impacta en el lenguaje y hace que determinadas emisiones lingüísticas sean más probables y efectivas que otras

### **Entrevista etnográfica: Grupo Lanús - Fragmento#13**

**Rocío:** *No porque uno se adapta también. Yo tampoco, sé dónde hablar*

**Franco:** *Dónde hablar, claro, porque sabemos dónde podemos hablar así, dónde no...*

**Rocío:** *Dónde corresponde y dónde no*

**Docente:** *Bien, bien, entonces dónde, saben dónde pueden hablar así y dónde no.*

**Franco:** *Acá*

**Rocío:** *Acá (risas)*

**Franco:** *Acá somos muy libres...*

**Docente:** *Entre ustedes, ¿no?*

**Franco:** *Claro entre nosotros.*

Esta conciencia metalingüística les hace discernir cómo expresarse ante cada situación, pero bien reconocen que entre los hablantes de esa comunidad de práctica es donde su estilo lingüístico se configura como una forma de pertenencia en la que “libremente” logran expresarse porque comparten las “mismas reglas”. Tal vez esa sensación de “libertad” se vincula con esa separación de la esfera escolar atravesada por una variedad estándar y a un estilo formal frente al que aún son reticentes y prefieren evitar. También, se trata de una comunidad de práctica en donde la libertad se puede asociar a la no corrección y prescripción de la lengua, entendida como un objeto impoluto en el que solo las academias pueden “intervenir”.

En otras palabras, los alumnos se descubren como hablantes competentes de la lengua, en tanto, comprenden la importancia de la variación en el registro, es decir, cómo cada realidad demanda una variedad acorde al contexto de situación. Los estudiantes no se guían por decisiones azarosas pues, por un lado, a veces en su afán de transgredir la norma, se erigen como hablantes creativos que constantemente pueden incorporar a sus intercambios nuevas palabras o nuevos usos de las mismas palabras y, por otro lado, como hablantes que poseen una habilidad lingüística, pueden adecuar su estilo a cada situación particular y no restringirse a una sola variedad.

## **CONCLUSIONES**

El análisis llevado a cabo en este artículo permitió revelar de qué manera los estudiantes de ambos grupos (Lanús y Pompeya) se perfilan como sujetos críticos

frente a sus usos lingüísticos. De sus palabras se desprendieron dos fuertes representaciones sociales sobre los usos y la norma lingüística: en primer lugar, que la lengua se erige como un elemento de identidad entre ellos, pues construye lazos identitarios y de pertenencia. Es decir, se observó una decisión lingüística de anclar ciertas palabras como propias de su grupo escolar para contraponerlas a las propias de otros hablantes o de aquellas otras que se enseñan en la escuela. En segundo lugar, la reflexión metalingüística reveló cómo su mirada sobre la lengua se encuentra cargada de creencias y valoraciones sociales y cómo estos hablantes —estudiantes, adolescentes— producen y reproducen estigmatizaciones sobre los modos de hablar propios, propios de sus grupos y de otros grupos.

La variedad “cheta”, la “vulgar”, “la de los adultos”, “la de la escuela” o “la propia entre pares” son diversas etiquetas que revelaron cómo pueden ser representados los usos y las prácticas lingüísticas entre distintos jóvenes. En el aula, coexisten distintas variedades de lengua y diferentes valoraciones sobre ellas; todas configuran un espacio de riqueza lingüística. En este sentido, una mirada que habilita la importancia de reflexionar sobre el valor cultural de las lenguas y variedades que conviven en un mismo espacio social. Desde las voces de los estudiantes se refuerza la idea de concebir la lengua como un elemento constitutivo de la identidad en relación con la cultura y como una práctica social crítica que puede desnaturalizar las relaciones jerárquicas entre lenguas a partir del reconocimiento de la alteridad como un bien cultural y no como una división social.

Esta investigación invita a repensar y a explorar los recursos lingüísticos cotidianos disponibles (redes sociales, graffitis, murales callejeros) como oportunidades para motivar a los estudiantes a analizar y reflexionar sobre el significado del lenguaje en uso, es decir, no solo como sistemas aislados (hasta a veces “ajenos” a sus realidades), sino también como prácticas situadas y sociales. De hecho, el trabajo llevado a cabo motiva a redefinir qué es la enseñanza de la lengua, no como un inventario de reglas gramaticales sino como una expansión de los usos reales y de las variedades que atraviesan las aulas. Como hemos visto, las aulas en las que trabajamos son ricas en lenguas y repertorios multimodales y se torna necesario que en ellas pueda converger la enseñanza de una variedad estándar enriquecida con voces heterogéneas que atraviesan las prácticas discursivas cotidianas. La gramática es social porque distribuye lo que es o no válido y porque instituye las formas de hablar; sin embargo, necesitamos de una gramática libre de estigmatizaciones (Di Tullio, 2016).

Por último, recuperar las voces de los estudiantes invita a pensar en la necesidad de que los alumnos naveguen en un repertorio lingüístico amplio y no naufraguen en la búsqueda de una sola variedad legitimada e impuesta por las instituciones escolares. En este sentido, concebir ese repertorio lingüístico como un conjunto de recursos semióticos disponibles y reconocer que todos ellos poseen un valor material y social situado permitirá potenciar esa agentividad que los estudiantes revelan a la hora de crear y recrear formas de expresión inventivas. Coincidimos con Angela Di Tullio en abordar el trabajo de enseñar lengua desde una *gramática*

*pedagógica* (1990, 2008, 2016) con la intención de que los estudiantes adviertan que no hay una única manera de expresar un determinado contenido, reconozcan los matices diferenciadores y evalúen cuáles son los más adecuados a un cierto contexto o situación. Como docentes, nuestro rol se ve así motivado tanto para ampliar las opciones expresivas de nuestros alumnos como para inducir la reflexión crítica sobre las prácticas lingüísticas en las que participan (Di Tullio, 2008: 3) con el fin de desarmar los prejuicios lingüístico-sociales para abrir un camino crítico en el aprendizaje de la variedad estándar, de las formas legitimadas por las instituciones y de las valoraciones de otros repertorios lingüístico-sociales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bonnin, J. E. (2018). *Discourse and mental health: Voice, inequality and resistance in medical settings*. London: Routledge.

Bourdieu, P. (1985). *Qué significa hablar. Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Ed. Universitaria.

Del Valle, J. (2018). La política de la incomodidad. Notas sobre gramática y lenguaje inclusivo. *Anuario de Glotopolítica*, 2. 13-20.

Di Tullio, Á. (2008) "Reflexiones sobre el lugar de la gramática en la escuela primaria". Ciclo de Desarrollo Profesional Docente en Gramática y su Enseñanza. Instituto Nacional de Formación Docente. Ministerio de Educación. [en línea] Consultado el 3 de enero de 2019 <<http://cedoc.infed.edu.ar>>

Di Tullio, Á. (2016). «Lineamientos para una nueva gramática pedagógica». *Revista de Lengua y Literatura*,

- [S.l.], v. 4, n. 8, pp. 03-14. Disponible en: . [en línea] Consultado el 12 de enero de 2019. <<http://revela.uncoma.edu.ar/htdoc/revela/index.php/letras/article/view/1273/1312> >
- Eckert, P. (2004). Adolescent language. *Language in the USA: themes for the twenty-first century*, 6. 58-75.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma editorial.
- Gumperz, J. J. (1977). "The sociolinguistic significance of conversational code-switching". *RELC journal*, 8(2). 1-34.
- Halliday, Michael A. K. (1978): *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hudson, R. (1981). *La sociolingüística*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- Jodelet, D. (1986). "La representación social: fenómenos, concepto y teoría", en *Moscovici, Serge (comp.). Psicología Social II*(pp. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Labov. W. (1972). *Language in the inner city: Studies in the Black English vernacular* (No. 3). Pensilvania: University of Pennsylvania.
- Romaine, S. y Lange, D. (1991). "The use of like as a marker of reported speech and thought: a case of grammaticalization in progress", *American Speech*, 66(3). 227-279.
- Saville-Troike, M. (2005). *La etnografía de la comunicación: una introducción*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Unamuno, V. (2016). *Lenguaje y educación*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.



# IMPACTOS DE LA PANDEMIA, ANTIGUAS PROBLEMÁTICAS, NUEVOS DESAFÍOS. LA DESIGUALDAD EN BARRIOS POPULARES DE TUCUMÁN.

Colina, María Eugenia<sup>1</sup>

Jabif, Melisa<sup>2</sup>

Casares, Marta Delia<sup>3</sup>

## RESUMEN

La pandemia por COVID-19 ha revelado y profundizado desigualdades estructurales ya existentes en las

---

<sup>1</sup> Arquitecta [mcolina@herrera.unt.edu.ar](mailto:mcolina@herrera.unt.edu.ar). Becaria Doctoral. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales (OFUT). Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán (FAU-UNT)

<sup>2</sup> Arquitecta. Becaria Doctoral. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). [mjabif@herrera.unt.edu.ar](mailto:mjabif@herrera.unt.edu.ar). Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales (OFUT). Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán (FAU-UNT)

<sup>3</sup> Especialista Arquitecta. [mcasares@herrera.unt.edu.ar](mailto:mcasares@herrera.unt.edu.ar). Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales (OFUT). Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán (FAU-UNT)

ciudades de Latinoamérica y Argentina. La llegada del virus y las medidas de aislamiento señaladas desde los gobiernos han impactado con fuerza en los barrios vulnerables, donde los recursos y las condiciones de habitabilidad son ineficientes.

Se busca aportar una mirada transversal a las problemáticas socio territoriales de las ciudades latinoamericanas, en particular del Sistema Metropolitano de Tucumán, a partir de un análisis diacrónico. Tomando como punto de partida el inicio de los procesos de metropolización, hasta el presente.

Con un enfoque cualitativo y a partir del análisis de entrevistas a referentes territoriales, se identifican emergentes que ponen aún más en jaque la situación de quienes habitan en barrios populares. Se detecta la importancia del trabajo “de abajo hacia arriba” realizado por las organizaciones de base y la relevancia adquirida por la escala del barrio, frente a las situaciones críticas al interior de los hogares.

**Palabras clave:** Barrios vulnerables - COVID19- Derecho a la ciudad- Desigualdad social

#### **ABSTRACT**

The COVID-19 pandemic has revealed and deepened existing structural inequalities in Latin America and Argentina cities. The arrival of the virus and the isolation measures indicated by governments have had a strong impact on vulnerable neighborhoods, where resources and living conditions are inefficient.

It seeks to provide a cross-sectional look at the socio-territorial problems of Latin American cities, particularly the Tucumán Metropolitan System, based on a diachronic analysis. Taking as a starting point the beginning of the metropolization processes, up to the present.

With a qualitative approach and based on the analysis of interviews with territorial referents, the emergencies of those who live in popular neighborhoods are identified. In the face of critical situations inside homes, The importance of the work "from the bottom up" carried out by the organizations and the relevance acquired by the neighborhood scale is detected.

**Key words:** Vulnerable neighbourhoods - COVID19- Right to the city- Social inequality

## INTRODUCCIÓN

La pandemia originada por COVID-19 ha puesto al mundo en jaque, al enfrentarlo a una de las peores situaciones en materia de salud y humanitaria del siglo. Se ha expuesto una triple crisis: sanitaria, económica y social, reflejada principalmente en las ciudades, revelando situaciones que subyacen a desigualdades preexistentes y cada vez más profundas. En consecuencia, la capacidad de gestión y planificación urbana de las instituciones ha quedado en evidencia.

América Latina da cuenta de esta crisis que se visibiliza a través de una expansión urbana descontrolada, con gran consumo de suelo y con enormes déficits habitacionales, de servicios e infraestructuras. Tal es así que para el año 2019, según CEPAL (2021) el hacinamiento<sup>4</sup> afectaba al 30% de los hogares urbanos. En un continente donde el 81% de la población vive en ciudades (Banco Mundial, 2021), el riesgo de contraer COVID-19 es alto, pues se transmite con mayor rapidez en contextos urbanos y metropolitanos debido a los altos niveles de densidad poblacional (Di Virgilio, 2021). Para julio de 2020, se estimaba que más del 90% de los casos informados de coronavirus en el mundo, correspondían a zonas urbanas (CEPAL, 2021).

En el caso de Argentina, donde el 94% de la población vive en ciudades (Banco Mundial, 2021) y la propagación del virus al momento de su llegada podría ser veloz, el Estado nacional asumió el compromiso de recurrir a estrategias que posibiliten dilatar el ascenso de la curva de contagios, en vistas de formular respuestas a esta nueva y compleja situación. El Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), decretado el 18 de marzo de 2020, sumado a la intensificación de las recomendaciones acerca de la higiene y el saneamiento, fueron algunas de las medidas tomadas en todo el territorio nacional, sin haber considerado las heterogeneidades socio-económicas, hecho que expuso

---

<sup>4</sup> El hacinamiento presenta estrecha relación con la propagación de la pandemia, por el riesgo de contagio que tiene compartir habitación y las dificultades que plantea para cumplir las medidas de aislamiento.

y agravó la inequidad preexistente.

Si bien la presente crisis evidencia el carácter comunitario de las ciudades, también manifiesta desigualdades respecto a las capacidades y recursos de la sociedad y de cada persona, para enfrentar esta situación. Quienes viven en barrios vulnerables<sup>5</sup>, debido a condiciones estructurales de pobreza y carencias, cuentan con menos herramientas para enfrentar los impactos de la emergencia sanitaria. Frente a los consejos difundidos por medios de comunicación nacionales y locales, tales como *‘Lavate las manos’*, muchas personas, poseen enormes dificultades en el acceso al agua. Respecto a la recomendación de *‘Quedate en casa’* fuertemente divulgada, muchos hogares no han podido dar respuestas satisfactorias, debido en gran medida a las condiciones de sus viviendas. El hacinamiento, la falta o mala calidad de los servicios urbanos, los hechos de violencia y abuso, fueron determinantes en el hecho de que, en lugar de la vivienda, la condición de “aislamiento” se “cumpliera” en el ámbito del barrio.

El presente artículo se enmarca en el enfoque del Derecho a la Ciudad , al comprender al espacio urbano como producto político y social de construcción colectiva, donde las expresiones del sistema capitalista se revelan mediante injusticias sociales y desigualdades

---

<sup>5</sup> Se caracterizan por presentar precariedad en la tenencia, en sus viviendas (en su mayoría) y sin servicios (o con sólo con pocos, informales o de mala calidad), ambientalmente degradadas.

socio-territoriales, reflejadas en la diversidad morfológica y cultural que se desarrolla en las ciudades (Lefebvre, 1969). Se pretende dar cuenta de los impactos generados por la pandemia en los barrios vulnerables de la periferia del Sistema Metropolitano de Tucumán (de aquí en adelante, SiMeT), sin dejar de lado sus antiguas problemáticas.

Respecto al enfoque metodológico, se trabajó a partir técnicas cualitativas y utilizando un software para el procesamiento de los datos. El elemento central está constituido por el análisis de entrevistas<sup>6</sup> semi-estructuradas realizadas a referentes territoriales, en un trabajo articulado entre institutos de investigación con variadas pertenencias. Llevadas a cabo en el marco del relevamiento nacional del impacto social causado por las medidas de aislamiento, en la provincia de Tucumán, siendo el objetivo principal, la identificación de temas y preocupaciones emergentes respecto a las medidas impuestas para prevenir la propagación del COVID-19, las mismas fueron ejecutadas vía telefónica debido a la imposibilidad de trasladarse.

El presente trabajo se organiza en cinco apartados. En una primera instancia se caracterizan los procesos socioterritoriales que se han manifestado en las ciudades latinoamericanas y argentinas en los últimos años, previos a la pandemia. Continuando con un breve

---

<sup>6</sup> Material de trabajo sujeto a acuerdos de confidencialidad producido en base a encuestas realizadas en Tucumán para el Relevamiento del impacto social del aislamiento

repasso de las dinámicas metropolitanas y el proceso de urbanización que ha atravesado el SiMeT en las primeras décadas del s.XX y se pone el foco en las periferias más pobres. En tercer lugar, se indagan las dificultades que los habitantes de los barrios vulnerables de este aglomerado han tenido a la hora de cumplir con las medidas de prevención. Se toman como eje de análisis, las entrevistas mencionadas y se recuperan las acciones de la sociedad civil organizada, entendidas como capacidades instaladas en el territorio. El cuarto apartado, aporta un marco de referencia sobre las categorías utilizadas para la realización del presente trabajo; y, a modo de cierre se exponen reflexiones finales y desafíos emergentes.

## **AMÉRICA LATINA Y ARGENTINA. DESIGUALDADES EN LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN**

El mundo transita un proceso de constante urbanización. Actualmente 3500 millones de personas, es decir, más de la mitad de la humanidad vive en ciudades y se estima que aumentará aún más para el año 2030. A su vez, 883 millones, que equivalen al 25% de la población urbana mundial, habitan en barrios vulnerables (ONU, 2015).

Desde una mirada cualitativa, el patrón de dicho crecimiento ha variado según la región que se considere. En el caso de América Latina las ciudades han crecido utilizando sus territorios de manera desordenada y fragmentada, intercalando zonas urbanas, suelos rurales, áreas degradadas, vacíos y otras barreras físicas.

Se entiende a la ciudad como una realidad espacial y relacional, (re)productora de los procesos de desigualdad social y que en ella se vislumbra hace más de una década, un creciente proceso de fragmentación socio espacial (Segura, 2014). Es decir, que la ciudad latinoamericana contemporánea se encuentra marcada por la exacerbación de contradicciones y contrastes que tienden a consolidarse con el paso del tiempo.

Borja, J. y Castells, M. (1998), señalan que la transformación de las sociedades a partir de los procesos de globalización y reforma del Estado, adquiere una dimensión espacial. En relación con esto, el vínculo dialéctico que existe entre las formas de producción de ciudad, y las transformaciones que se generan en el territorio, tiene su principal sustento en las políticas públicas urbanas (Reese, 2011). Sin embargo, el Estado no ha implementado mecanismos de control pertinentes, hecho que lleva a que los sectores populares cobren protagonismo espacial generando suelo urbano informal. Mencionado autor indica que se debe pensar un Estado gestor de políticas urbanas capaz de dar un salto cualitativo en lo que a instrumentos de gestión y de control respecta. En este sentido, Álvarez Rojas (2013), plantea que,

(...) es dable afirmar que la desigualdad en el espacio no se relacionaría solo con deficiencias en materia de vivienda y hábitat, sino también, con nuevos mecanismos de diferenciación de las prácticas espaciales de sus habitantes. Lo anterior, originará nuevas problemáticas que afectan tanto a la población pobre como a aquella en condiciones de integración



precaria y que habita zonas de baja calidad urbana y vive (...) experiencias de inseguridad, estigmatización territorial y problemas de movilidad cotidiana, lo que debe tenerse en cuenta al momento de pensar en políticas urbanas de reducción de la desigualdad socio espacial y de mejoramiento de la calidad de vida urbana de todos los habitantes. De ahí la importancia de analizar las desigualdades socio espaciales en términos multidimensionales (p.274).

Desde esta perspectiva multidimensional, resulta pertinente remarcar que, si bien la desigualdad se manifiesta en términos de patrimonio e ingresos, también “en un dispar acceso a la tierra y a bienes públicos esenciales como la educación, la salud o la seguridad social” (Burchardt, 2012, pág. 138). Servicios que, debido a la complejidad del escenario de pandemia, se encuentran en el centro de la escena. Estos hechos conducen a problematizar la necesidad de políticas públicas tendientes a reducir la inequidad económica, pero también la espacial.

La relación entre desigualdad y urbanización, como argumenta Segura (2014) está ligada a la fragmentada expansión de las áreas metropolitanas, que se profundizó en la década de 1990 con la embestida del capitalismo, globalización y neoliberalismo en la economía y políticas nacionales. Este patrón de crecimiento obstaculiza el *derecho a la ciudad* de miles de personas, debido a que dificulta la dotación de servicios y equipamientos urbanos.

En los últimos dos años en Argentina, desde el ministerio

de Desarrollo Territorial y Hábitat, a través del Plan Nacional de Suelo Urbano<sup>7</sup>, se busca vincular políticas de suelo y desarrollo territorial para posibilitar el acceso a la ciudad a familias de todo el país; pero al ser una iniciativa reciente no resulta posible aún vislumbrar su alcance. Entre sus objetivos se encuentran los de “Ampliar la oferta de suelo urbanizado, favoreciendo el acceso de los grupos sociales que no pueden acceder a través de la oferta existente en cada localidad” y “Vincular la política de suelo con el desarrollo territorial, promoviendo prácticas virtuosas para lograr ciudades compactas, equitativas y accesibles” (Subsecretaría de Política de Suelo y Urbanismo, 2020). De ser concretados podrían contribuir a disminuir la desigualdad en las ciudades del país.

En sintonía con esto y poniendo el foco en la provincia de Tucumán, las proyecciones estadísticas indican que al 1 de Julio de 2020 presenta una población de 1.694.656 habitantes (DPE, 2020) y que más del 70% reside en el aglomerado metropolitano. En el caso del SiMeT, el porcentaje de población urbana para el año 2016 ascendía a 92,9% (Casares, y otros, 2016), superando los valores nacionales.

El proceso de metropolización, iniciado en la década de 1960 y consolidado a lo largo de los últimos treinta años, acusó una cobertura de suelo urbano tres veces mayor,

---

<sup>7</sup> Creado por resolución Ministerial N°RESOL-2020-19-APN-MDTYH, e implementado por la Subsecretaría de Política de Suelo y Urbanismo.

originada en dinámicas de ocupación promovidas por el mercado, el Estado y la necesidad (Pírez, 2001). Dando como resultado un aglomerado que ha crecido con importantes desequilibrios ambientales y desigualdad socio-territorial.

## **METROPOLIZACIÓN, DESIGUALDAD Y FRAGMENTACIÓN SOCIOTERRITORIAL EN EL SiMET**

El SiMeT, recorte territorial en el cual se enmarca el presente trabajo (Figura 1), es un aglomerado urbano con jurisdicciones administrativas que mantienen vínculos funcionales cotidianos o frecuentes con la conurbación de Tucumán y aquella infraestructura a escala metropolitana que permite su existencia y da sustento al desempeño competitivo del aglomerado (Casares & Jarra, 2009).

La metrópolis presenta características diferenciadas en dos subsistemas: el Oeste, relacionado al piedemonte de las sierras de San Javier y, el Este compuesto por municipios colindantes con el Río Salí. Se verifica un proceso de macrosegregación, caracterizado principalmente por una ubicación diferenciada por la pertenencia a determinadas clases sociales (Casares, y otros, 2016). En relación a esto, Pírez (2001, pág. 4), afirma que “la forma urbana metropolitana se caracteriza por la difusión de las actividades y funciones en el espacio”, concentradas en el área central. Por lo que, siguiendo al autor, es posible caracterizar la configuración de un área metropolitana a partir de la heterogeneidad global generada por la gran cantidad de actividades y poblaciones; y la uniformidad particular, ya

que dichos elementos, se agrupa y localizan en espacios relativamente homogéneos.

En este caso, esta conceptualización es notoria. Hacia el Oeste se instalan gran cantidad de urbanizaciones cerradas y, hacia el Este, se verifica una fuerte iniciativa del Estado como promotor de vivienda, pero lo que prolifera, son los asentamientos informales, que encuentran su razón de ser en la presencia de suelo vacante y en la corta distancia hacia la ciudad central, San Miguel de Tucumán.

Además, sobre el subsistema Este, la forma de ocupación y las condiciones de vida de la población son altamente críticas debidas a los bajos ingresos y a la vulnerable situación habitacional y ambientales. Se estima que durante el período 2010-2016, esta área contaba con 1.700 viviendas de promoción pública que albergan 8.000 personas, y con 5.500 familias asentadas en villas y asentamientos, totalizando 16.000 nuevos habitantes en una superficie de 120 hectáreas. En contraste, este territorio contiene el área productiva provincial/metropolitana -ingenios, cítricos, metalmecánica, logística- (Casares, y otros, 2016).

Estos rasgos son relevantes en tanto las particularidades del crecimiento demográfico, evidencian la problemática de una expansión urbana que desde mediados del siglo XX se caracteriza por presentar una alta cantidad de población que vive en condiciones de marginalidad, generando procesos informales de ocupación del suelo. En este marco, las dinámicas que surgen de las políticas económicas, son un factor

determinante en el desarrollo urbano.

La expansión urbana generada a partir de 1960 con la que inicia el proceso de metropolización en Tucumán y en otras provincias argentinas se dio en el marco de las transformaciones que trajo aparejadas el desarrollo del capitalismo industrial. A mediados de esa década, en la provincia, disminuye la actividad agroindustrial azucarera tomando relevancia la prestación de servicios que impactan en el territorio provincial cuya concentración en San Miguel de Tucumán propició el proceso de conurbación que derivó en la conformación del SiMeT.

Pero a partir de 1990 estos procesos se profundizan debido a fenómenos asociados a la aplicación de políticas neoliberales vinculadas a la globalización, que trae como consecuencia una nueva división territorial del trabajo. En este contexto, las relaciones globales de producción requirieron la reforma de los sistemas jurídicos, sociales y políticos de los Estados nacionales, los cuales abandonaron políticas proteccionistas para “acceder” al mundo globalizado y permitir el arribo de capitales transnacionales a su territorio (Ciccolella, 2014). Ello produjo que la estructura económica y social en la Argentina cambie notablemente, presentando aumento de desempleo, trabajo precario y pobreza, dando mayor visibilidad a los asentamientos informales y a sus pobladores.

La incapacidad del Estado nacional y principalmente provincial de controlar y regular el territorio, quedó a la vista de todos, siendo las áreas metropolitanas, los

escenarios donde se brindó mayor libertad y protagonismo a los capitales inmobiliarios y financieros para rediseñar el espacio urbano según sus necesidades. Estos procesos se acentuaron entre finales del s. XX e inicios del s. XXI, y profundizaron la desigualdad en la estructura socioeconómica de los territorios metropolitanos (Ciccoella, 2014). Se visibiliza una pugna entre dos modelos de territorio, el capitalista y el de los sectores populares, donde, las relaciones de poder que se manifiestan como relaciones sociales territorializadas, son generadoras de desigualdad urbana,

(...) conceptualizamos a la desigualdad como un fenómeno socio-territorial. Es decir, como un fenómeno socialmente producido que tiene manifestaciones y articulaciones espaciales claras y que, a su vez, se nutre de ellas. En este enfoque, entonces, la desigualdad social tiene su correlato territorial. (Di Virgilio & Perelman, 2014, pág. 9)

Al iniciar el nuevo siglo, estas situaciones desencadenaron en Argentina una brutal crisis socioeconómica, donde las ciudades fueron escenario de saqueos y manifestaciones. A partir del año 2003 y con un gobierno que busca saldar deudas sociales, se inicia una nueva etapa de políticas públicas de hábitat, dirigidas a los sectores de menores ingresos, tales como programas con criterios de focalización socio territorial, que proponen a partir de acciones de regularización dominial - seguridad jurídica y la provisión de infraestructura social y servicios básicos, transformar positivamente el hábitat popular.

También hubo un gran desarrollo de proyectos de vivienda social por parte del Estado en el marco del Plan Federal de Vivienda<sup>8</sup>, aumentando notablemente la superficie de suelo urbano, debido a la construcción de unidades habitacionales con un patrón de ocupación de baja densidad. Ello trajo complicaciones tales como la dotación de servicios, la gestión del territorio, el crecimiento en forma de “parches”, mayores costos de movilidad e infraestructuras deficientes.

### **ASPO EN LOS BARRIOS VULNERABLES DEL SIMET. UNA MIRADA DESDE EL TERRITORIO**

Tal como lo cuestionaba Eduardo Reese (2006) una década atrás, respecto a los cambios generados por políticas macroeconómicas, y que hoy pueden ser aplicadas a la situación de pandemia, surgen interrogantes: ¿emergen nuevas cuestiones urbanas tras la irrupción del virus? o bien, ¿las “viejas” problemáticas asumen características y parámetros diferentes?

Según datos arrojados por el Observatorio de la Deuda Social Argentina (2020), un 10 % de la población urbana no cuenta con agua corriente en la vivienda, y un 33% no tiene acceso a cloacas; el 27% de las personas habita en viviendas precarias, sin baño o en situación de

---

<sup>8</sup> Planes que integran una estrategia que, apoyada en un Estado fuerte, prevé a mediano y largo plazo sostener una política de vivienda con la premisa fundamental de paliar el déficit habitacional, reactivar el sector de la construcción y generación de mano de obra formal.” (Casares, M. y Czytajlo, N; 2012,)

hacinamiento. Además, un 15% reside en zonas de basurales o espejos de agua contaminada y en cuanto a la situación económica, entre el 40% y el 45% de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza.

El deterioro de indicadores económicos y sociales de los últimos años resulta alarmante. En el caso del Gran Tucumán – Tafí Viejo, en el segundo semestre de 2019, la pobreza urbana alcanzó al 37.3% de su población. Ello incide en el número de personas que no puede acceder a un hábitat digno, implicando la negación del acceso a la vivienda e infraestructuras básicas, servicios, equipamientos públicos y a un ambiente preservado (Habitar Argentina, 2017).

De acuerdo con la Dirección de Estadísticas de la Provincia de Tucumán, durante el segundo semestre de 2019 el 21,4% de los hogares habitaba en viviendas con materiales de calidad insuficiente<sup>9</sup> y un 5,3% de calidad parcialmente insuficiente. Trasladando estos indicadores de hogares a personas, los porcentajes ascienden al 26,5% y 5,3%, respectivamente. En un contexto tal como el del año 2020 estas carencias cobran relevancia frente a la imposibilidad de las personas de acatar las medidas de prevención para

---

<sup>9</sup> El indicador de calidad de los materiales de la vivienda, se basa en un grupo de variables referidas a los materiales constructivos de pisos, techos y la presencia de cielorraso. Se tiene en cuenta la protección o abrigo del medio natural y de factores ambientales adversos que dichos materiales proporcionan y, en función de ello, se establece la suficiencia o insuficiencia de su calidad.



disminuir los contagios de covid 19. Entonces, si bien es una enfermedad que no discrimina clases sociales, frente a todas estas adversidades, las posibilidades que afecte a personas de sectores populares, pobres e indigentes, es más alta y grave.

Por lo expuesto hasta aquí, y al complementar esta información con un relevamiento de las condiciones socioeconómicas<sup>10</sup> y habitacionales del SiMeT, es factible suponer que las desigualdades se han profundizado. Para ello se trabajó con datos aportados por entrevistas realizadas durante el ASPO a referentes barriales, como también a algunos funcionarios de municipios y comunas rurales.

Si bien se abarcó el ámbito provincial, la Figura 2 da cuenta que la mayor cantidad de muestras pertenece al SiMeT, y dentro del mismo, más de las tres cuartas partes a referentes de barrios vulnerables. Se asume que las preocupaciones emergentes corresponden, en su mayoría a sectores vulnerables del sistema metropolitano.

En correspondencia con los fuertes contrastes socioeconómicos que caracterizan a la población del SiMeT, los escenarios en los que se propagó el Covid-19

---

<sup>10</sup> Por condiciones socioeconómicas y habitacionales, se entiende a todas aquellas infraestructuras destinadas a sostener una calidad de vida aceptable: acceso a la vivienda en condiciones adecuadas y con tenencia estable, servicios urbanos de calidad y accesibles y espacios públicos cualificados.

han sido muy variados. A pesar de esto, los señalamientos que circularon desde el gobierno nacional, fueron los mismos para todos los sectores, repercutiendo en la escala local. Se considera que homogeneizar medidas de cuidados destinadas a una sociedad marcada por sus heterogeneidades, ha complejizado el combate contra los contagios del nuevo virus. No obstante, es relevante tener presente que los sistemas de salud, tanto público como privado, no estaban preparados para enfrentar una crisis sanitaria de la envergadura de una pandemia.

Las estrategias delineadas desde el ámbito institucional para frenar los contagios y evitar el colapso del sistema, han resultado en notorias modificaciones sobre las formas de habitar los espacios públicos, pero también los privados.

Retomando el universo de entrevistas previamente definido y ejecutando un análisis cualitativo de las palabras que más aparecen entre las respuestas (Figura 3), se identifica un fuerte componente territorial. El barrio y la calle cobran relevancia como espacios de interacción comunitaria e incluso de resolución de necesidades cotidianas. De acuerdo con Haesbaert (2007), la territorialización es un proceso de apropiación simbólico-cultural del espacio por parte de los distintos grupos sociales. Al respecto, no resulta posible que la producción simbólica del espacio se encuentre dissociada de la producción material. Y es aquí que entran en juego las realidades de los espacios públicos en los barrios más vulnerables, que si bien se han usado para el transcurrir de la vida cotidiana durante el ASPO, no estaban

cualificados para esto.

En tanto, el espacio privado en los barrios vulnerables, queda relegado a las actividades de dormir y comer. Algunas de las personas entrevistadas manifiestan que la situación de hacinamiento es compleja y común en estos sitios. En relación a esto, mucho se remarcó en medios de comunicación y en ámbitos científicos y técnicos acerca del desafío que representaba para los sectores más vulnerables, llevar a cabo acciones que parecían cotidianas y simples, como *lavarse las manos o quedarse en casa*.

Uno de los referentes entrevistados se identifica como RS, hombre, de 45 años, e integra una organización social de envergadura nacional, la cual, en la provincia de Tucumán lleva a cabo trabajos en cocinas comunitarias. Ante la pregunta acerca de las condiciones que dificultaron el acatamiento de las medidas, la respuesta brindada fue: “en casas donde tienen dos habitaciones, un comedor y son ocho, llegan momentos en el que no tenés ni de qué hablar y encima raspando la olla. Así que todas esas situaciones generan un combo horrible”. Respecto de los espacios públicos, agrega que el barrio “tiene algunos lugares no públicos que sí son del Estado. Funcionan como pulmón quizás pero no como espacios recreativos. Como espacio recreativo tenemos principalmente a la plaza, que de alguna forma tiene espacio pero está abandonado, en mal estado”. Frente a la pregunta sobre qué usos se les da a esos espacios, mencionó “canchas de fútbol en algunos casos y sin mantenimiento”.

Otra de las referentes es EA, mujer, de 68 años. Se desempeña como presidenta de la comisión directiva de un comedor infantil. Menciona que en su barrio no se conocieron situaciones de hacinamiento, sin embargo en el asentamiento vecino, sí: “ellos carecen. Los que han podido y quizás están a orilla de la calle a veces se han conectado con la cloaca pero la mayoría por ahí tiene letrina, condiciones más desfavorables de vivienda”. Nuevamente el pedido de cuidado de higiene por parte de los organismos públicos, queda relegado ya que las necesidades básicas insatisfechas están a la orden del día en estos territorios.

Sin dudas, una de las dimensiones más afectadas por la pandemia fue la económica. La parálisis que ha sufrido el país tras las -necesarias- medidas de aislamiento estricto, trajeron como consecuencia el desmejoramiento de las condiciones de vida de los sectores medio-bajo y bajo de la población, siendo aún más afectados los sectores informales. En este marco, la población entrevistada, muestra como mayor preocupación la falta de ingresos económicos, debido a la dificultad de salir a trabajar.

La figura 4 aporta datos sobre la percepción de los referentes acerca de los factores que mayor influencia tuvieron para cumplir con el ASPO. Si bien este gráfico no posee representatividad estadística, permite identificar temas emergentes, en base a preocupaciones mencionadas. Se construyó esta información clasificando las entrevistas por departamentos, conformados por municipios y comunas del SiMeT. Luego se categorizaron respuestas reiteradas en las

entrevistas, y se las expresó en valores porcentuales, para establecer una comparación.

La necesidad de salir a trabajar para ganar el “pan del día” resulta un tema recurrente. El trabajo informal –día a día- manifiesta la necesidad de continuar trabajando para poder generar ingresos mediante actividades tales como jardinería, cartoneo, realización de changas, entre otros. Ello trae problemas económicos y complica el abastecimiento de alimentos y elementos de higiene.

Además de las dificultades en el acceso al agua para consumo y saneamiento, y la precariedad de las viviendas, son muchas las aristas conflictivas que presentan los barrios vulnerables y que se han visto más comprometidas durante la cuarentena. Las desigualdades de género también se han profundizado. Por ejemplo, en el área de salud las mujeres que trabajan sin remuneración equivalen a más del 70% y además, sufren más situaciones de violencia (Czytajlo, 2020). Ya en el período previo a la crisis sanitaria, las mujeres destinaban entre 22 y 42 horas semanales al trabajo doméstico y de cuidados (CEPAL; 2021).

Sumado a esto, el obligado encierro promovió más hechos de violencia de género. Si bien en la figura 4 estos datos no se reflejan, ya que las muestras dan cuenta de las percepciones de los referentes sobre la realidad de los vecinos, algunas de las personas entrevistadas han mencionado esta problemática. A partir de poner en valor “la experiencia personal y la aproximación fenomenológica frente a las mediciones externas” (Czytajlo, 2020; p.84), se retoman respuestas

que dan cuenta de ello. RS comenta, “lamentablemente hubo mucha violencia doméstica” y agregó “la cuarentena ha agravado esta situación, porque el hartazgo y la permanencia de la persona violenta en la casa ha hecho que vos te vayas a tu casa”. TA, mujer, de 58 años, indicó que “sí ha habido casos de femicidio y suicidio, no dentro de nuestro barrio pero si en el entorno”.

Frente a esto, y buscando dar respuestas, RS comenta que han creado, por medio del convenio con un club deportivo de la provincia, “un albergue para mujeres que no tienen a dónde ir y han vivido violencia durante la cuarentena”. Por su parte, TA menciona la existencia de “una oficina específica que tiene abogadas, trabajadora social y psicóloga. Pertenece al municipio y funciona en el CIC<sup>11</sup>” y agrega que al no ser cercano al barrio, durante el ASPO funcionó de manera remota, por medio de llamadas telefónicas.

La tendencia a la “ciudad cuidadora” (Valdivia, 2018), que propone re-pensar el paradigma urbano tal que contemple la vida cotidiana y las actividades de cuidado (Czytajlo, Llomparte, Casares, 2021), es un hecho al interior de los ámbitos académicos y científicos. Sin embargo aún falta dar el paso hacia la real transformación del territorio. Resulta pertinente señalar

---

<sup>11</sup> Centro Integrador Comunitario. Donde se brindan prestaciones como: Coordinación de políticas de desarrollo social y atención primaria de la salud; integración de instituciones y organizaciones comunitarias que favorezcan el trabajo en red; promoción de actividades culturales, recreativas, deportivas y de educación popular.

que con la pandemia se ha visibilizado y puesto en cuestión la relevancia y vigencia de este tema.

En este contexto, en el que las necesidades son cada vez más, cabe recuperar las acciones de la sociedad civil organizada, entendidas como capacidades instaladas en el territorio. Las mismas consiguen dar respuestas rápidas, aunque no integrales, a las demandas de las poblaciones más vulnerables. Por medio de mecanismos “de abajo hacia arriba”, las infraestructuras comunitarias se comportan como una alternativa para resolver emergencias que surgen en la cotidianeidad y en escalas de proximidad, es decir, en el ámbito barrial. Tal es así, que a los comedores, merenderos y cocinas comunitarios, se han sumado otros dispositivos como ollas populares, organizaciones vecinales y “comités de crisis”.

Como primera aproximación, se generó un mapa de respuestas comunitarias (figura 5), en algunos casos, conociendo donde se encuentran localizadas (domicilio exacto) y en otros, su área de actuación, a través de merenderos/comedores comunitarios (barrio o comuna). Se obtuvo la información a través de los/as referentes entrevistados y una posterior búsqueda en fuentes secundarias para verificar datos y cartografiar los dispositivos con mayor precisión.

Teniendo en cuenta que algunas personas entrevistadas trabajan en dispositivos estatales, en un segundo momento, se geolocalizan recursos institucionales (CICs, Centros de Atención Primaria de Salud, entre otros). Si bien se trata de un mapeo en proceso de elaboración, se

considera que el mismo aporta una visión más completa de la capacidad de respuesta de los distintos actores sociales en el territorio.

Estas acciones no son nuevas, las redes de cuidado en los barrios siempre han existido, pero han profundizado su accionar en la medida que los conflictos se agravaron y las necesidades se intensificaron. Los referentes comunitarios, que mayoritariamente suelen ser mujeres, al mismo tiempo que brindan apoyo, contención y cierto grado de representatividad, lidian con grandes dificultades a partir de sus propias carencias. La realidad muestra que nada de esto resulta suficiente y sostenible en el tiempo, cuando no se cuenta con la infraestructura básica para la supervivencia.

## **EL DERECHO A LA CIUDAD COMO PUNTO DE PARTIDA PARA RE PENSAR NUESTRAS CIUDADES**

En la ocupación del espacio urbano se verifican relaciones de poder que se tejen en una compleja red de interacciones sociales entre diferentes grupos humanos que, a su vez, se constituyen en distintas territorialidades. El concepto de territorio asume variadas caracterizaciones: es multiescalar, lo que posibilita analizarlo en sus distintos niveles; presenta una creciente porosidad de sus límites geográficos, políticos, jurídicos y socio-económicos, producto de la inserción en el mundo globalizado. Esta difusión en las fronteras, genera grandes cambios en el campo de las relaciones sociales, políticas y económicas, donde los acontecimientos mundiales afectan cada vez más a las



ciudades, sin importar escala y posición en la red global.

El arribo del virus de Sars-Cov-2 en el mundo es un claro ejemplo, que además pone de manifiesto desigualdades presentes en y entre ciudades. Es aquí donde se torna necesario introducir el concepto de *Derecho a la Ciudad*.

Se asume como un derecho colectivo que pone de relieve la gestión democrática, una perspectiva territorial integral y la interdependencia de los derechos humanos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales. Se entiende al espacio urbano como producto político y social de construcción colectiva, donde el sistema capitalista se revela mediante injusticias sociales y desigualdades socio-territoriales, reflejadas en la diversidad morfológica y cultural que se desarrolla en las ciudades (Lefebvre, 1969). Ante ello, Lefebvre (1969) propone una emancipación de la ciudadanía, una recomposición del componente humano frente a un escenario de industrialización a gran escala llevado a cabo por las clases dominantes, que transforman la ciudad con lógicas excluyentes. Los centros urbanos, debido al acelerado proceso de urbanización y expansión, dejaron de ser concebidos como espacios de interacción y socialización.

A partir de una visión ampliada de la problemática derivada del proceso de urbanización y su impacto en sectores periurbanos y rurales, Soja (2010) interrelaciona la búsqueda de la justicia espacial con las luchas por el Derecho a la Ciudad, y plantea considerar la dimensión urbano espacial, como factor intrínseco a

la vida en sociedad; en este sentido, afirma:

Las cuestiones relacionadas con la justicia no se pueden concebir independientemente de la condición urbana, no solo porque la mayoría de la población vive en las ciudades, sino sobre todo porque la ciudad condensa las múltiples tensiones y contradicciones que impregnan la vida moderna. (Swyngedouw, 2006 citado por Soja 2010, pág. 33)

El *giro espacial* que propone el geógrafo, hace referencia a nuevas maneras de pensar el espacio y las espacialidades, (re)equilibrando las facetas social, histórica y espacial. A la hora de interpretar el mundo, ninguna de ellas es más importante que la otra. Este planteo aporta un marco a todas las búsquedas de justicia.

La importancia de la relación dialéctica entre ciudad, justicia y derechos, deja ver la necesidad de la ciudadanía y el reto de los gobiernos locales, de dar un salto cualitativo desde una democracia representativa hacia una participativa. Siguiendo a Álvarez Rojas, “¿cuáles son los fundamentos que a nivel teórico justifican abordar la desigualdad y la pobreza desde una perspectiva socio espacial?”:

En primer lugar, el advenimiento de una dialéctica socio espacial, un giro espacial en el pensamiento y comprensión de los fenómenos sociales y el estímulo a nuevas formas de pensamiento y acción para cambiar las geografías injustas en las que vivimos (...) el estudio de la causalidad espacial urbana debiese considerar la

influencia de la metrópolis sobre la conducta cotidiana de quienes la habitan, y también, sobre el conjunto del proceso de producción de la ciudad (2013; p.275).

Resulta casi imposible caracterizar a los individuos o comunidades sin considerarlos parte de un contexto territorial. Haciendo referencia al proceso de producción de ciudad, se considera que el *derecho a la ciudad y la justicia social* son conceptos indisolubles y necesarios para repensar las ciudades y sus procesos socio-territoriales. El hecho que en la mayoría de las ciudades de Latinoamérica existan territorios desatendidos por el estado de derecho, obliga a sus habitantes a generar sus propias soluciones -precarias- para acceder a la ciudad, es decir a producir ciudad bajo condiciones complejas y desde una lógica basada en la necesidad. La desigualdad que ello genera tiene múltiples dimensiones de abordaje, hoy en día se suman las carencias para enfrentar la vida cotidiana en un contexto de pandemia.

## **REFLEXIONES FINALES**

El seguimiento de los procesos urbanos desatados y profundizados por la pandemia, a partir de los cuales se evidencian viejas y nuevas desigualdades, hace necesario posicionarse, también, en el plano de las oportunidades. Ya que es urgente plantear desafíos que movilicen a la sociedad hacia una igualdad de derechos.

El recorrido por este artículo advierte que el único camino hacia la equidad socio-territorial, es tender hacia

ciudades que atiendan las necesidades colectivas, que sean accesibles y propicien la participación ciudadana.

En términos de toma de decisiones para la acción, el derecho a la ciudad “resulta en una propuesta de acción política comprometida con la democratización del acceso a la ciudad y a sus externalidades positivas” (Di Virgilio M. M., 2021, pág. 90)

El COVID-19 ha interpelado a la sociedad de una manera que jamás se había experimentado, ya que las problemáticas han sido transversales a edades, géneros, clases sociales e incluso regiones a escala global. Este escenario colmado de preguntas más que de certezas puede ser una gran oportunidad para repensar los territorios y el accionar sobre ellos.

En el espejo solo se refleja la profundización de conflictos, mayor desigualdad social, mayores índices de pobreza, más contaminación ambiental y aumento de los casos de violencia de género en el ámbito doméstico. Espacios públicos insuficientes y/o sin cualificar, la calle y el barrio como lugares de desborde pero también como una forma de *quedarse en casa* de quienes menos recursos económicos tienen.

Por otro lado, el sistema de salud que no estaba preparado para una crisis sanitaria de esta magnitud, ha sabido sortear obstáculos mediante la generación de respuestas rápidas pero supeditadas a evaluaciones en el corto plazo. El ASPO como medida preventiva, al extenderse en el tiempo, perjudicó fuertemente a las

economías locales, sin embargo, ha sido necesario para que el sistema sanitario de Tucumán pueda prepararse.

Además, la importancia que tuvieron las acciones de la sociedad civil organizada y las respuestas “desde abajo” han marcado una gran diferencia al interior de los barrios vulnerables. La contención, la respuesta a los problemas del día a día por parte de referentes de ONG, de algunas instituciones religiosas, de agrupaciones de vecinos, han sido fundamentales. Por esto, se considera como gran y necesario desafío, la urgente articulación de las instituciones del Estado con las organizaciones de base, con aquellos que caminan el territorio reconociendo las necesidades y elaborando respuestas, pero que no tienen la capacidad económica para resolverlas.

## **TRABAJOS CITADOS**

Álvarez Rojas, A. M. (2013). (Des) Igualdad socio espacial y justicia espacial: nociones clave para una lectura crítica de la ciudad. *Polis. Revista Latinoamericana*, vol. 12(36), 265-287.

Banco Mundial. (octubre de 2021). Obtenido de Población urbana (% del total) - Latin America & Caribbean (excluding high income): [https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS?end=2020&locations=XJ&name\\_desc=false&start=1960&view=chart](https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS?end=2020&locations=XJ&name_desc=false&start=1960&view=chart)

Borja, J., & Castells, M. (1998). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.

Burchardt, H.-J. (2012). ¿Por qué América Latina es tan desigual? Tentativas. *Nueva Sociedad*(239), 137-150.

Casares, M. D., & Jarma, N. (2009). La caracterización sociodemográfica del Sistema Metropolitano de Tucumán (SiMeT). *Congreso Regional de Economía y Sociedad del Noroeste Argentino (ARESNOA)*. San Miguel de Tucumán.

Casares, M.; et.al. (10 de Octubre de 2016). *Lineamientos Estratégicos para la gestión territorial del Área Metropolitana de Tucumán*. San Miguel de Tucumán: DAMI.

Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*. Madrid: Siglo XXI.

CEPAL. (2021). *Panorama Social de América Latina, 2020*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Ciccolella, P. (2014). *Metrópolis Latinoamericanas: Más allá de la globalización*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Café de las Ciudades.

Czytajlo, N. (2020). Desafíos para ciudades equitativas. Desigualdades, género y cuidados en el territorio. En L. Soto; et. al., *Género y (des)igualdades : tensiones en*

*debate* (págs. 82-89). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Czytajlo, N., Llomparte Frenzel, P., & Casares, M. (2021). Género, cuidados y territorios. Cartografías y agendas locales para el Sistema Metropolitano de Tucumán, Argentina. *Primer congreso internacional feminista de arquitectura y cuidados*. Madrid.

Di Virgilio, M. M. (mayo-junio de 2021). Desigualdades, hábitat y vivienda en América Latina. *Nueva Sociedad* (293), 77-92.

Di Virgilio, M., & Perelman, M. (2014). Ciudades latinoamericanas. La producción social de las desigualdades urbanas. En D. Soldano, J. Ruiz, J. Gledhill, M. G. Hita, M. Di Virgilio, & M. Perelman (Comp.), *Ciudades latinoamericanas: desigualdad, segregación y tolerancia* (págs. 9-23). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Habitar Argentina. (2017). *Consenso Nacional para un Hábitat Digno*. Buenos Aires: CELS. Obtenido de [https://consensohabitar.org.ar/pdf/consenso\\_habitat\\_digno\\_web.pdf](https://consensohabitar.org.ar/pdf/consenso_habitat_digno_web.pdf)

Harvey, D. (2013). *Ciudades Rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.

INDEC. (2020). *Condiciones de vida. Vol. 4, nº 4. Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2019*.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Buenos Aires: INDEC.

Lefebvre, H. (1969). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ediciones Península.

Naciones Unidas: ONU. (2015). *United Nations Official Document*. Obtenido de Agenda 2030 para el desarrollo sostenible:

[https://www.un.org/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/RES/70/1&Lang=S](https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/70/1&Lang=S)

Nunes da Silva, M., Czytajlo, N. P., & Monayar, V. (2017). Favela e Villas: resiliências e inovações na (re)produção das metrópoles de Curitiba, Tucumán e Córdoba. *XVII enanpur. Sessão Temática 5: Habitação e a produção do espaço urbano e regional*. São Paulo.

Observatorio de la Deuda Social Argentina. (2020). *Innovación Social: La Voz de la Informalidad*. Buenos Aires: Banco de Desarrollo de América Latina.

Pírez, P. (2001). Cuestión Metropolitana y gobernabilidad urbana en la Argentina. En A. Vázquez Barquero, & O. Madoery (Comp.), *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local* (págs. 257-286). Rosario: Homo Sapiens.

Reese, E. (2006). La situación actual de la gestión urbana y la agenda de las ciudades en Argentina. *Revista Medioambiente y Urbanización*, 3-21.



Reese, E. (2011). Instrumentos de Gestión Urbana, fortalecimiento del rol del municipio y desarrollo con equidad. *Carajillo de la ciudad. Revista digital* (10). Obtenido de [https://cafedelasciudades.com.ar/carajillo/10\\_art4.htm](https://cafedelasciudades.com.ar/carajillo/10_art4.htm)

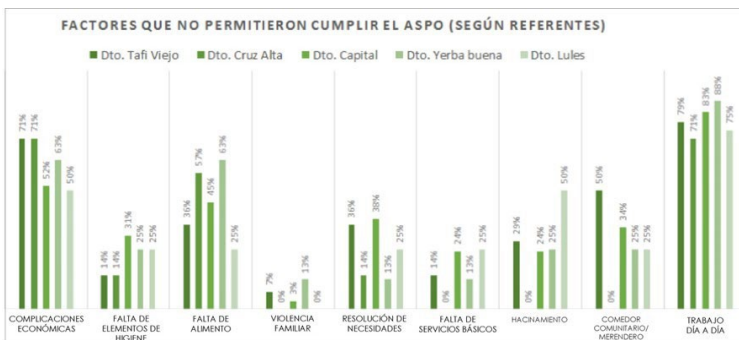
Segura, R. (2014). El espacio urbano y la (re)producción de desigualdades sociales. Desacoples entre distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas. *desiguALdades.net Working Paper Series* (65).

Soja, E. (2014). *En busca de la justicia espacial*. Valencia: Tirant Humanidades.

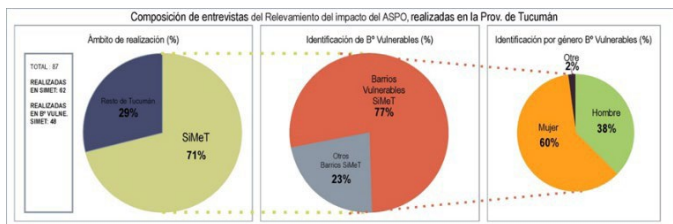
Subsecretaría de Política de Suelo y Urbanismo. (2020). *Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat*. Obtenido de Informe Plan Nacional de Suelo Urbano: [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/descripcion\\_del\\_pnasu.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/descripcion_del_pnasu.pdf)

Valdivia, B. (2018). Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora. *Hábitat y Sociedad* (11), 65-84.

## **GRAFICOS E ILUSTRACIONES**

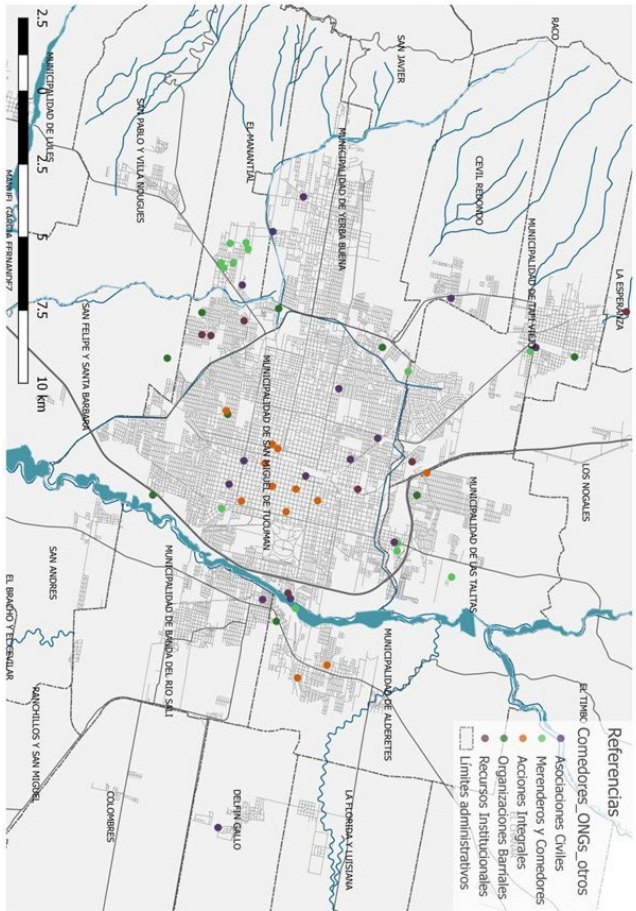


Composición de entrevistas. Relevamiento del impacto del ASPO en la Prov. de Tucumán. Fuente: Elaboración propia (2020) en base a entrevistas y mapeo colectivo del Relevamiento del impacto social del Aislamiento Preventivo y Obligatorio, en la Prov. de Tucumán.



Factores que no permitieron cumplir el ASPO según referentes”

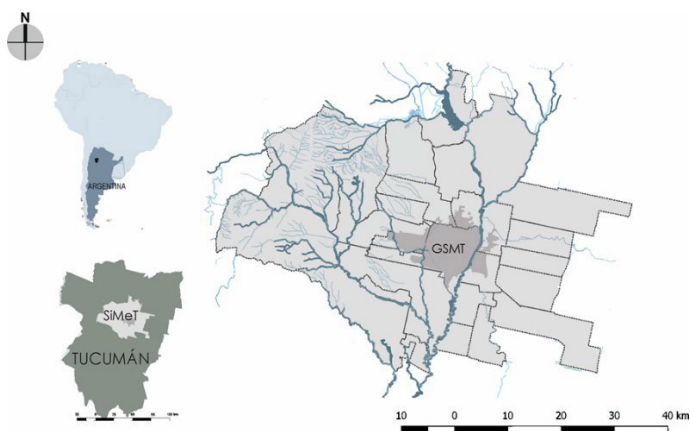
Fuente: Elaboración propia (2021) en base a entrevistas realizadas en el marco del Relevamiento del impacto social de las medidas de ASPO, en el SiMeT.





Nube de palabras

Fuente: Elaboración propia (2020) en base a entrevistas realizadas en el marco del Relevamiento del impacto social de las medidas de ASPO, en el SiMeT



## El Sistema Metropolitano de Tucumán en relación a la escala provincial y a la escala nacional

Fuente: Elaboración propia (2020) en base a Casares, M.; et.al (2016); Servicio WFS Dirección General de Catastro de la provincia de Tucumán.



Imagen propia en base a fotografía extraída de <https://latinoamerica21.com/es/author/david-castells-quintana/>

# UNA PALABRA QUE EMPIEZA CON I.

Ariel Ignacio Slavutsky<sup>1</sup>

## RESUMEN

Nos proponemos reflexionar sobre las imágenes públicas de los pueblos originarios y la forma en la cual éstas configuran estereotipos anclados en imágenes naturalizadas y anacrónicas que generan una expectativa que no se condice con la realidad actual de los pueblos originarios desde la óptica de la teoría de los bienes culturales.

**Palabras clave:** bienes culturales, indio, imagen, estereotipo

## ABSTRACT

We propose to reflect on the public images of the original peoples and the way in which they configure stereotypes anchored in naturalized and anachronistic images that generate an expectation that is not consistent with the current reality of the original peoples from the perspective of the theory of cultural goods.

**Keywords:** cultural property, Indian, image, stereotype

---

<sup>1</sup> Doctor en Historia. UNJU. UNT. Correo electrónico: slavbell@gmail.com

Cuando mi hijo, Gregorio, de 5 años, estaba aprendiendo las vocales. Nos vimos sometidos a la pedagogía, repitiendo ejemplos de la palabras según sus iniciales: A: de árbol, E: de elefante, O: de oso, U: de uva, I; I: de indio. La letra en un brillante color amarillo se encontraba al lado de una imagen similar a esta:



# indio

1. Extraído de [pinterest.com](https://www.pinterest.com)

Me generó una reacción que mi hijo no entendió como tampoco entendió de qué se trataba esa figura al que

denominaba de otra forma y que para él era simplemente un niño. Como dice Saint Exupéry los adultos no entendemos, intenté explicarle la historia de los pueblos originarios y la colonización y el siguió viendo una boa con un elefante dentro.

Pero ¿Por qué entendería y por qué a mí me pareció tan fácil reconocerlo? pensemos en las imágenes que nos rodean de los pueblos originarios.

A lo largo de este trabajo nos proponemos reflexionar sobre las imágenes públicas de los pueblos originarios y la forma en la cual éstas configuran estereotipos anclados en imágenes naturalizadas y anacrónicas que generan una expectativa que no se condice con la realidad actual de los pueblos originarios.

Con imágenes públicas nos referimos a aquellas que se encuentran en nuestra vida cotidiana, que nos rodean, nos asedian, no enseñan sin darnos cuenta.

Dentro de estas imágenes, es posible diferenciar entre aquellas que se encuentran en el ejido urbano y peri urbana y aquellas que se consumen en el ámbito privado. Mientras las primeras son en su gran mayoría creadas por iniciativa estatal. Las segundas dependen de una propuesta cultural generada por el interés de capturar las miradas de los consumidores.

A pesar de que estas iniciativas son el fruto de intereses diferentes buscan influir sobre el mismo público. Al incluir estas imágenes en una sociedad estatal y capitalista es posible observar la persecución de



intereses que Adorno y Horkheimer sintetizaron en la razón instrumental. En este sentido sería posible analizar las imágenes como parte de la industria cultural.

La industria cultural es un sistema homogeneizador o mejor dicho que tiende a la homogeneización. Desglosemos esta frase: la industria cultural es un sistema porque para los autores sus partes, cada sector, se encuentran íntimamente armonizadas en su interior y entre sí en un todo. Esta sistematización excede las pequeñas diferencias que pueden aparecer entre un país y otro, en el fondo lo que subyace es la razón instrumental de la ilustración, una relación económica de fines a medios, una razón totalizadora que abarca todas las prácticas sociales.

En este esquema de producción, el sujeto no es libre, “los medios técnicos impulsan a una creciente uniformidad entre ellos” (Adorno y Horkheimer, 2007:137). Los bienes, sean estos con fines instrumentales o recreativos (cine, radio, etc.) se presentan clasificados de tal forma que el consumidor solo debe dejarse llevar por una melodía previamente acordada.

Este efectismo de la industria cultural genera una obra que elimina la sorpresa de su repertorio. La ponderación del efecto intenta asegurar un tipo de reacción en los individuos. Todos los productos abundan en situaciones conocidas, con tiempos que pueden ser anticipados por el oyente, el espectador y el lector. No tienen la intención de interpelar, de hacer pensar, sino por el contrario tiene un efecto tranquilizador, conocemos con

anterioridad el final, nuestro cerebro puede ponerse en reposo ya que una vez presentados personajes conocemos a la perfección la dinámica y los tiempos.

La amplitud de esta definición nos permitirá dar cuenta de una gran cantidad de imágenes que se nos presentan a diario en distintos contextos, con distintos formatos pero que parecen responder a una misma finalidad.

De esta forma, no pretendemos realizar un estudio exhaustivo de las imágenes sino dar cuenta de cierta regularidad que se nos presentan de forma cotidiana, con la fuerza del sentido común.

Para dar cuenta de la mayor cantidad de situaciones hemos decidido analizar distintas experiencias visuales que se nos aparecen en nuestros recorridos cotidianos, una escultura, una tarea de la escuela, un recuadro de imágenes realizadas con venecitas, películas y revistas.

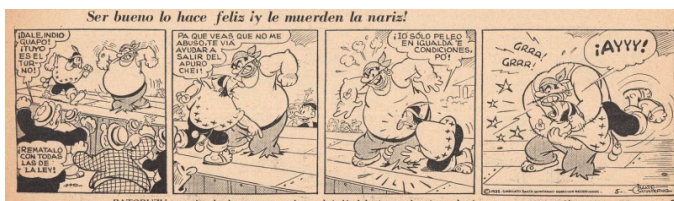


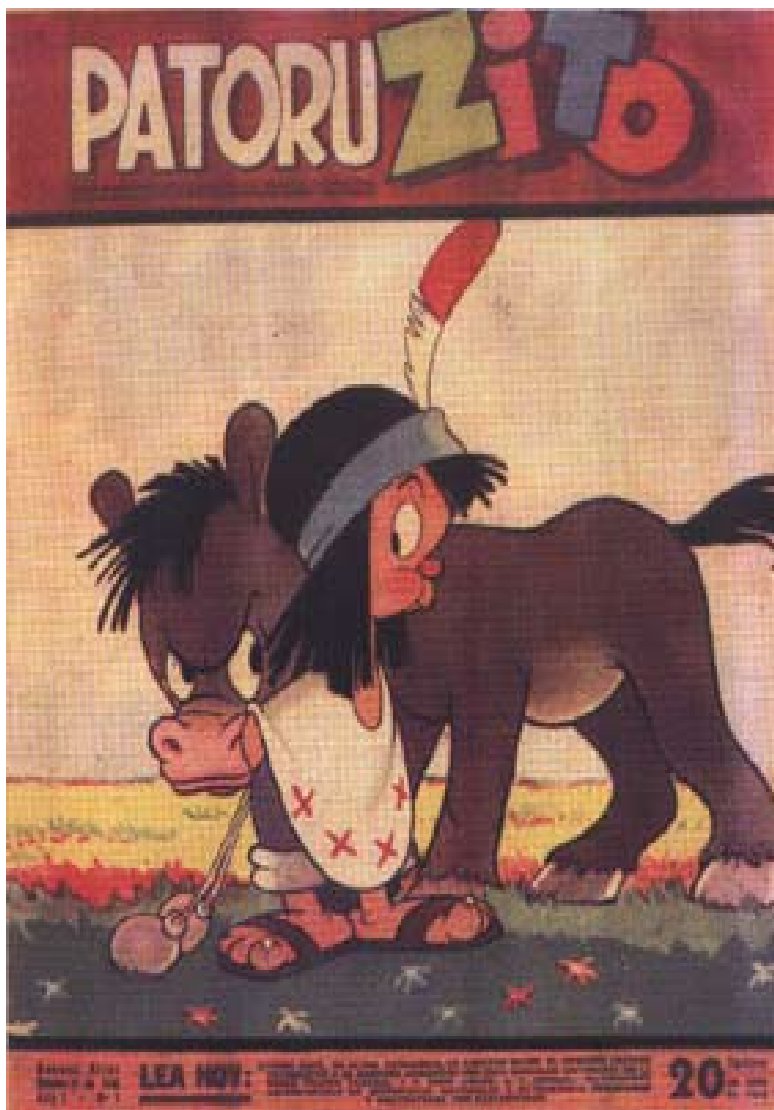
2 Fotografía extraída de la página oficial de la Provincia de Tucumán [www.tucuman.gov.ar](http://www.tucuman.gov.ar)

Esta escultura fue realizada por Enrique Prat Gay instalada en 1943 muestra a un indio mirando el cielo con lanza en mano ¿venerando, haciendo un ritual? Si la comparamos con la que Gregorio debía identificar como indio es posible encontrar ciertas similitudes, el pelo largo sostenido con una vincha.

Miremos a Paturuzú y Patoruzito figuras de nuestras revistas infantiles. La primera creada en 1936 por Dante Raúl Quintero aunque el desarrollo del personaje puede encontrarse ya en 1928 (García, F. y Ostuni Rocca, H. 2003). Las historias del segundo surgen en 1945. La revista Patoruzito dejó de publicarse en 1977, sin embargo continuaría sus historias en una tira televisiva y en dos películas estrenadas en 2004 y 2007.

En ambas historietas se relata la historia de un indio que llega a la ciudad y se encuentra con las novedades del mundo moderno. En ambos casos nuestro cacique nunca se adecua a las modas y formas de la ciudad manteniendo su cultura originaria como si su personalidad no pudiera ser afectada por las nuevas experiencias. García y Rocca (2003) hablan de este sujeto idealizado, sin maldad, con una fuerza que proviene de sus antepasados, respetuoso y gentil.







3 fotografías extraídas de la página <https://ahira.com.ar/>

Este tipo de idealización implica que no importa el paso del tiempo y del mundo porque los indios parecen estar anclados en un momento de su historia y es imperdonable que su cultura e identificaciones se transformen.

4. Fotografía tomada por el personal del Instituto Tilcara

Este tipo discurso puede encontrarse en una carta enviada por Casanova a Marvin Bertini el 6 de enero de 1968 en ocasión de la creación de la estatua de un indio en la cima del pucará donde afirma:

“Lo correspondiente a características raciales, especialmente de las fracciones debe ser consultado con el Dr. Bórmida, Director del Instituto de Antropología de la Facultad. En la zona ya no existen indígenas racialmente puros o siquiera poco mestizados, por lo tanto la reconstrucción física tiene que hacerse según los datos que proporcionen los especialistas. Dada la similitud con los pobladores indígenas actuales del altiplano boliviano creo que sus rasgos podrían servir de guía”<sup>2</sup>.

La búsqueda de una caricatura estereotipada con una supuesta pureza racial y cultural, que al estar influida por las culturas occidentales blancas dejan de existir y se transforman en otra figura. Esto permite desconocer los derechos de los pueblos originarios actuales.

En un trabajo anterior (Slavutsky, A. 2020) dimos cuenta de las imágenes creadas en 1965 por Ángel Dato y Roberto Fernández Larrinaga en ocasión del cuarto centenario de la fundación de la ciudad.

---

<sup>2</sup> Carta de Eduardo Casanova a Mario Marvin Bertini del 6 de enero 1968

5. Foto montaje a partir de fotografías tomadas por el autor.

En estos paneles es posible ver a los indios siendo



protegidos y educados por la iglesia y la conquista. La vestimenta similar y el pelo recogido con una vincha se repiten mientras lo esplendoroso de la imagen anterior deja lugar a la penitencia.

En la contracara del panel izquierdo inaugurado en el año 2013 se ve un fotomontaje en el que se mezclan imágenes de personas con rasgos originarios mientras de fondo se observa la ciudad sagrada de Quilmes. Los rostros y la vestimenta en este caso se asemejan más al mundo actual permitiendo al observador pensar en los pueblos originarios como sujetos vivos y coetáneos, no solo parte del pasado. Aunque en su texto solo se da cuenta de las características de las sociedades prehispánicas sin considerar la situación actual de los pueblos Diaguita-Calchaquí.



Aun cuando este descuido pueda deberse al carácter histórico de los carteles, subsiste aún la cuestión de los carteles que se encuentran en el panel derecho donde se reproduce una imagen de dos sujetos un indio a caballo con lanza en mano atacando en dirección a un gaucho lancero coronado por un mapa de república Argentina acompañados de un texto que relata el surgimiento de la ciudad.

En estas imágenes se repiten elementos estéticos que intentan resaltar elementos estereotipados que son aprendidos y naturalizados rápidamente. Los indios usan vinchas, pelo largo, tienen una espiritualidad vinculada a la naturaleza, pueden ser sometidos pero en el fondo siguen siendo salvajes. Elementos que además son acompañados por textos que anclan sus prácticas en un pasado ancestral como si el tiempo y las transformaciones de la modernidad y la conquista no hubieran hecho meya en sus vidas.

Patoruzu y Patoruzito son muestra cabal de estas idealizaciones que no permiten tener una visión realista de los pueblos originarios de hoy o dicho de otra forma permite negar la existencia de los pueblos originarios en Argentina. Las imágenes persisten aun cuando en ocasiones como en los paneles y las cartelerías de la plaza de la Fundación, se pretenda dar cuenta de las comunidades indias modernas, pero terminan por contradecirse casi inmediatamente.

La razón de esto puede ser la misma por la cual me fue tan fácil identificar la palabra con I. La imagen del indio parece responder a las características desarrolladas por

Adorno y Horkheimer sobre la industria cultural, se proponen homogeneizar a los sujetos y tranquilizar a los consumidores de tal forma que conozcan el final de la historia. Son los pueblos originarios quienes están haciendo un denodado esfuerzo por mostrarse y cambiar el estereotipo fijado aunque esto tampoco se encuentre vacío de contradicciones.

Mientras tanto en alguna escuela una seño pregunta “Haber una palabra con l”.

### **BIBLIOGRAFÍA:**

García, F. y H. Ostuni Rocca. 2003. Vera historia del indio Patoruzu. En revista Latinoamericana de estudios sobre la historieta vol. 3 de Junio de 2003. Pablo de la Torriente editorial. La Habana. Cuba.

Horkheimer, M. y Adorno, Th. W. 2007 (A). Concepto de Ilustración, en Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos (trad. J. Chamorro Mielke) Madrid España, 2007 (A).

Horkheimer, M. y Adorno, Th. W. 2007 (B). La industria cultural. Ilustración como engaño de las masas, en Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos (trad. J. Chamorro Mielke) Madrid España.

Slavutsky, Ariel Ignacio. 2020. Patrimonio Cultural e historiografía. El caso de la plaza de la fundación de San Miguel de Tucumán. En revista Armiliar N° 4. En <http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/armiliar> consultado el 9/6/21

# PRO JUJUY: CONSTRUCCIÓN PARTIDARIA Y PROCESOS ELECTORALES EN UN SISTEMA MULTINIVEL

Iael Spatola<sup>1</sup>

## RESUMEN

A partir del año 2009, con el peronismo en el oficialismo y el radicalismo como principal fuerza opositora, comienza en Jujuy la construcción de Propuesta Republicana (PRO), siendo en 2011 que se obtiene la personería jurídica definitiva. El presente trabajo pretende identificar las estrategias de construcción identitaria de PRO en la arena provincial jujeña en el período 2011-2019. Para esto se analiza la construcción de PRO Jujuy, los procesos electorales en los que participó y sus principales candidatos, así también se compara los perfiles de liderazgo dentro de PRO Jujuy a lo largo de los años. La investigación se lleva a cabo teniendo en cuenta que PRO, en tanto partido territorialmente segmentado, implementa una determinada estrategia de construcción partidaria en un sistema multinivel. Como hipótesis se sostiene que en Jujuy, en tanto provincia del norte del país, PRO decidió

---

<sup>1</sup> Maestranda en Ciencia Política (IDAES-UNSAM). Licenciada en Sociología (UBA). Investigadora en el Observatorio de Procesos Electorales (OPE-CEAP). E-mail: spatola.iae@gmail.com

desde Buenos Aires acompañar al radicalismo como socio menor y no disputar su liderazgo, para lo cual necesitó de referentes locales acorde con la estrategia.

**Palabras clave:** PRO, construcción partidaria, procesos electorales, Jujuy, Argentina.

## **ABSTRACT**

Starting in 2009, with Peronism in the ruling party and Radicalism as the main opposition force, the construction of the Republican Proposal (PRO) began in Jujuy, and in 2011, the definitive legal status was obtained. The present work tries to identify the construction strategies of PRO in the Jujuy provincial arena in the period 2011-2019. For this, the construction of PRO Jujuy, the electoral processes in which it participated and its main candidates are analyzed, as well as the profiles of leadership within PRO Jujuy over the years. The investigation is carried out taking into account that PRO, as a territorially segmented party, implements a certain strategy of party construction in a multilevel system. As a hypothesis, it is argued that in Jujuy, as a province in the north of the country, PRO decided from Buenos Aires to support radicalism as a minor partner and not to dispute its leadership, for which it needed local references in accordance with the strategy.

**Key words:** PRO, party-building, electoral processes, Jujuy, Argentina.

## INTRODUCCIÓN

A partir del año 2009, con el peronismo en el oficialismo y el radicalismo como principal fuerza opositora, comienza en Jujuy la construcción de Propuesta Republicana (PRO), siendo en 2011 que se obtiene la personería jurídica definitiva.

Respecto a la estructura política del distrito, el poder legislativo es unicameral, a nivel nacional le corresponden 6 bancas y a nivel provincial 48 siendo el tipo de representación demográfico en distrito único.

En segundo lugar, el sistema electoral para el ejecutivo y el legislativo presenta la selección de las listas a partir de la elección por listas cerradas, esto es, a criterio de los partidos y sus cartas orgánicas; y, la elección del gobernador por simple pluralidad de votos. Asimismo, la fórmula de conversión de votos en escaños es por representación proporcional a partir del sistema D'Hont con umbral. Para el legislativo hay reelección permitida y para el ejecutivo hay posibilidad de reelección inmediata, ambos mandatos duran 4 años. La Cámara de Diputados se renueva por mitad cada dos años y presenta cupo de género (cupos femenino del 30% con mandato de posición) (CIPPEC).

El presente artículo es el resultado del trabajo realizado a partir de la beca Estímulo a las Vocaciones Científicas del Consejo Interuniversitario Nacional (EVC-CIN). Tiene como objetivo identificar las estrategias de construcción identitaria de PRO en la arena provincial jujeña en el período 2011-2019. Más específicamente, se busca

analizar la identidad política de PRO a partir del armado del partido y de las escenas políticas (Mauro, 2011) configuradas en la provincia de Jujuy en 2013, entendiendo que dichas escenas guían los procesos de conformación de los actores intervinientes en las coyunturas electorales. Estas escenas son relativamente autónomas en cada distrito y establecen un espacio-tiempo determinado que hace inteligibles los conflictos interpartidarios y los alineamientos, al mismo tiempo que configuran posiciones entre los actores intervinientes (Mauro y Lenarduzzi, 2017). La investigación se lleva a cabo teniendo en cuenta que PRO, en tanto partido territorialmente segmentado, implementa una determinada estrategia de construcción partidaria en un sistema multinivel.

Como hipótesis se sostiene que en Jujuy, en tanto provincia del norte del país, PRO decidió desde Buenos Aires acompañar al radicalismo como socio menor y no disputar su liderazgo, para lo cual necesitó de referentes locales acorde con la estrategia. Esto no sucedió en otras provincias donde PRO postuló candidatos a las gobernaciones y compitió con la UCR —como en CABA, Santa Fe y Misiones—, o donde la coalición postuló candidatos macristas a la gobernación —Buenos Aires, Entre Ríos y San Juan—. En otros distritos las candidaturas fueron consensuadas, teniendo Macri la palabra final sobre los acuerdos interpartidarios, sin que la UCR pueda oponer eficazmente en la mesa de negociación su peso territorial.

Asimismo, la mayor parte de las bancas a diputados nacionales conquistadas por Cambiemos no fueron para

candidatos de la UCR, sino de PRO. Además éste último postuló candidatos para los distintos niveles de cargos, según las posibilidades. Por lo que PRO no se resignó a cederle al radicalismo el efecto arrastre de la candidatura presidencial, sumando a la UCR como un anillo más en su estructura flexible de alianzas (Mauro, 2020).

La investigación se realiza a partir del relevamiento sistemático de los principales diarios locales —El Tribuno y El Pregón— y nacionales —La Nación, Página 12 y Clarín—, de la Cámara Nacional Electoral, del Tribunal Electoral Permanente de la Provincia de Jujuy, así como otras fuentes secundarias —otros diarios provinciales y textos académicos—.

Asimismo se realizaron entrevistas a distintos actores políticos de PRO y de su entorno partidario y a especialistas del campo académico en la temática. Construcción partidaria y alianzas electorales de PRO A partir de la perspectiva multinivel, podemos decir que las organizaciones partidarias deben administrar la tensión, esto es, el imperativo estratárquico, entre la necesidad de aceptar un margen amplio de autonomía de las unidades subnacionales para atraer votos según el territorio y la necesidad de un mínimo de dirección partidaria centralizada para que la organización efectivamente exista (Carty en Mauro, 2016). Así, PRO privilegió en un primer lugar proteger el control del ejecutivo provincial en CABA, como su principal capital político, para luego llevar a cabo una estrategia de acumulación política a nivel nacional.

En el caso de los partidos segmentados, a la tensión del imperativo estratárquico se suma otra, entre la necesidad de sostener el control del bastión subnacional, que lleva a cerrar el discurso partidario al contexto de una arena política en particular, y el objetivo de extender la influencia del partido en las distintas arenas provinciales, que lleva a invertir recursos para instalar un liderazgo nacional y para extender alianzas (Mauro, 2016).

A nivel nacional se encuentra numerosa bibliografía sobre PRO y la alianza Cambiemos (Vommaro, Morresi & Bellotti, 2015; Vommaro & Morresi, 2011, 2014b, 2015; Mauro, 2016b, 2019, 2020; Mattina, 2013; Grandinetti, 2014a, 2014b; Canelo & Castellani, 2016, 2017; Vommaro & Gené, 2017; Vommaro, 2014, 2016, 2017, 2019; Morresi, 2017; Bohoslavsky & Morresi, 2016; entre otros).

A nivel subnacional, se encuentra bibliografía acerca de PRO, sobre todo, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Mauro, 2016a; Vommaro & Morresi, 2014a; Vommaro & Armesto, 2015; Mattina, 2016; Mattina & López, 2013; Ariza, March & Stillo, 2015; Slimovich, 2014; Cravino & Palombi, 2015; Rodríguez, Arqueros, Rodríguez, Gomez Schettini & Zapata, 2011; Núñez & Cozachcow, 2016; entre otros). También en provincia de Buenos Aires (Mauro & Brusco, 2016).

Ahora bien, Cruz (2019) plantea que las coaliciones electorales en sistemas presidenciales deben estudiarse desde una perspectiva multinivel, las cuales pueden ser de dos formas: se conforman por difusión territorial o



por penetración territorial. Las primeras se asocian a mayores grados de acuerdo entre los partidos que las integran, mientras que las segundas lo están a menores (p. 284).

Para el caso de Propuesta Republicana, podemos decir que la penetración territorial es el modelo por el cual delinean las principales estrategias de construcción coalicional definidas por las elites del partido. En este caso, la coalición se construye desde un centro político que “controla, estimula y desarrolla su crecimiento y extensión hacia la periferia”, este centro es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Cruz, 2019: 285). Buscan desde CABA dar el “salto” de la coalición hacia otras provincias o regiones, para aumentar el caudal electoral y posicionar a los candidatos, el logo, el programa de gobierno, etc. A su vez, este centro político presenta una mesa directiva que define las etapas y los plazos en los cuales se procede para extenderse al resto de los distritos. Finalmente, la estructura política sobre la cual se realiza el crecimiento territorial no siempre está presente en gran parte de los distritos (Cruz, 2019).

La relación entre el centro político y los dirigentes de otros distritos en este proceso de construcción es asimétrica, siendo el centro político el que tiene la capacidad y la autonomía para definir candidaturas, el programa de gobierno y gran parte de los miembros de la coalición, entre otros aspectos. Los lineamientos generales se establecen en dicho centro y a medida que la coalición se extiende hacia otros distritos, los responsables provinciales siguen lo establecido, en este

caso, en CABA; lo cual no implica que tengan nula capacidad decisoria.

Siguiendo esta línea, las estrategias electorales son definidas por los líderes partidarios teniendo en cuenta una gran cantidad de aspectos del sistema político, como el calendario, las reglas electorales, el peso organizativo e ideológico de los partidos, el contexto económico y sociopolítico de las distintas arenas, la capacidad de veto de los partidos, el oficialismo de los distintos niveles, etc. De estos cálculos estratégicos surgen tanto las alianzas electorales como las coaliciones de gobierno, siendo las primeras las que se enfocan en la consecución de maximizar votos, afiliados, bancas, financiamiento y lograr que las organizaciones sobrevivan políticamente (Clerici, 2015).

Ahora bien, entendemos a la construcción partidaria como el proceso por el cual nuevos partidos se convierten en actores políticos electoralmente significativos y duraderos (Levitsky, Loxton & Van Dyck, 2019). Así, el proceso de construcción partidaria de PRO comenzó en la crisis de 2001-2002, cuando Macri junto a los dirigentes políticos, activistas de ONG y cuadros empresariales decidieron construir un partido local primeramente para luego llegar a la competencia nacional. Esto presenta una ruptura con las formaciones políticas precedentes.

Levitsky, Loxon y Van Dyck (2016) califican la construcción partidaria como exitosa cuando un nuevo partido gana al menos el porcentaje de los votos en cinco o más elecciones legislativas nacionales

consecutivas. Suman la condición de que un nuevo partido exitoso también debe sobrevivir a la partida de su líder fundador. No obstante, Vommaro (2019) advierte que PRO no cumple aún con estos requisitos de construcción partidaria “exitosa”, ya que no cuenta ni con la antigüedad ni con los resultados electorales mínimos que los autores definen como parámetro. Tampoco PRO presenció la salida de su líder fundador, ya que Macri se mantiene como gran definidor de las contiendas internas. Aunque actualmente Patricia Bullrich es la presidenta de PRO.

Asimismo, PRO fue desarrollando las tres dimensiones definidas por Levitsky, Loxton y Van Dyck (2016) respecto a las condiciones de éxito de una construcción partidaria. La primera remite al hecho de que deben cultivar identidades partidarias fuertes. Para tener éxito con el tiempo los partidos necesitan partidarios, o individuos que sientan un apego al partido y, por lo tanto, constantemente lo respalden. La clave para construir una base estable de apoyo partidista radica en el desarrollo de una marca de partido. La marca de un partido es la imagen que desarrollan los votantes al observar su comportamiento a lo largo del tiempo (Lupu en Levitsky, Loxton y Van Dyck, 2016).

En este sentido, PRO elaboró una marca partidaria exitosa, la cual le da cierta coherencia a lo largo del tiempo como un partido nuevo y de gestión que se vincula con el ingreso a la política de empresarios y miembros de las ONG como a la resolución de problemas cotidianos dejando de lado las adscripciones ideológicas fuertes. Esto lo distingue de los demás

partidos (Vommaro, Morresi & Bellotti en Vommaro, 2019).

Compromiso para el Cambio se transformó en PRO en el marco de la alianza de Macri y su grupo con Recrear y con sus socios provinciales. Esto permitió la construcción de una imagen pública del partido pragmática y distanciada de los tradicionales componentes culturales de la centro-derecha argentina. Al ser Cambiemos producto de la coalición electoral con la UCR, la Coalición Cívica y otros aliados menores, hubo más acceso al electorado de centro y, a su vez, a la representación de la agenda de transparencia relacionada con ese electorado. Sin embargo, PRO mantuvo un duro control de la construcción marcaria, que se ancló en mostrarse como el partido de los nuevos que se “meten en política” y en la gestión que resuelve problemas concretos, al margen de las definiciones ideológicas. Por lo que PRO rechazó su definición en términos de derecha o izquierda (Vommaro, Morresi & Bellotti en Vommaro, 2019).

El segundo elemento del éxito de la construcción partidaria es la construcción de una organización territorial. Los partidos más duraderos tienen una presencia organizada en el territorio, lo cual contribuye al éxito de los nuevos partidos en varias formas. Primero, mejora la capacidad de los partidos para movilizar el apoyo electoral, ya que la organización de base permite a los partidos difundir su marca, construir y mantener vínculos clientelares y movilizar a los votantes el día de las elecciones. Segundo, las organizaciones territoriales ayudan a los nuevos

partidos a sobrevivir a las crisis. Debido a que los cuadros de base que componen las nuevas organizaciones partidarias tienden a ser activistas ideológicamente comprometidos, son más propensos a resistir frente a los reveses electorales y otras crisis tempranas. Tercero, una fuerte organización territorial facilita la captura de oficinas subnacionales que, al permitir que los partidos demuestren capacidad para gobernar, puede contribuir a su éxito a largo plazo (Levitsky, Loxon & Van Dyck, 2016).

Respecto a PRO, construyó bases de apoyo territoriales, sobre todo en CABA, a pesar de que el núcleo fundacional estaba formado por nuevos cuadros políticos y por políticos tradicionales de centro-derecha. Estas bases son de dos tipos: por una parte, el core de su apoyo social se constituyó a partir del activismo juvenil proveniente de universidades privadas —algunas confesionales— y de redes informales de apoyo vinculadas a sectores medios-altos y altos. Por otro lado, se construyó a través de la incorporación de grupos radicales y peronistas, lo cual sumó militancia en barrios de clases medias de la zona centro y en barrios populares del sur de la Ciudad. Ambas bases militantes tienen organizaciones formales —Jóvenes PRO— e informales —las redes sociales— que producen un activismo a tiempo parcial e intenso en contextos electorales (Vommaro, 2019).

Asimismo, la implantación de PRO a nivel nacional es desigual, siendo la UCR quien proveyó a PRO de la implantación territorial que éste carecía. En contraste PRO retuvo el control de la estrategia política y la

definición del programa en la coalición. Un tercer elemento del éxito de la construcción partidaria es una fuente sólida de cohesión organizacional, entendiendo por tal la propensión de los líderes y cuadros partidarios para estar juntos —especialmente ante la crisis— (Levitsky, Loxon & Van Dyck, 2016).

Siguiendo a Vommaro (2019), PRO estableció una sólida cohesión organizacional, basada en dos factores: por un lado, el fuerte liderazgo de Macri logró superar conflictos internos en la etapa formativa del partido, al tiempo que se impuso como *primus inter pares* entre los líderes de los partidos aliados. Por el otro, los nuevos políticos provenientes del mundo de los negocios y de las ONG, así como los líderes de la derecha tradicional, establecieron una coalición dirigente estable al interior de PRO. Ésta controla la marca partidaria, la selección de candidatos a nivel nacional —en algunos casos a nivel subnacional también— y las estrategias de alianzas electorales. Así, PRO privilegia la representación de su core social en la distribución de poder interno, la cual también es la base de su identidad marcaria. A su vez, la distribución de poder supone el desarrollo de las carreras de los políticos de larga data, donde los políticos de derecha y los nuevos políticos obtienen incentivos colectivos —pertenencias partidarias— y selectivas —cargos, candidaturas— mientras que a los políticos de larga data provenientes del radicalismo y del peronismo se les ofrece, sobre todo, incentivos selectivos.

PRO nació como partido en CABA y fue allí donde obtuvo mayor cantidad de votos, aun así sufrió una derrota

electoral en la Ciudad y sobrevivió. También sobrevivió a la salida de la escena local de Macri, su líder, cuando fue electo presidente de la Nación, y a la reciente derrota electoral a nivel nacional.

Ahora bien, PRO, en tanto fuerza extrabipartidista, instaló un liderazgo sin trayectoria en los partidos tradicionales, siendo su intervención en la arena de la comunicación política parte de una articulación con recursos políticos estatales. Estos son elementos fundamentales tanto para la cohesión partidaria como para la ampliación de las capacidades representativas. Por otra parte, PRO alcanzó y mantuvo el poder local aliándose con fracciones provinciales de la UCR y del PJ, pero conservando la posición predominante en la coalición y un margen de autonomía que le permitió, en la arena nacional, construir alianzas electorales cruzadas (Mauro, 2016).

### **ARMADO DE PRO JUJUY**

A partir del año 2009, con el peronismo en el oficialismo y el radicalismo como principal fuerza opositora, comienza en Jujuy la construcción de Propuesta Republicana liderada por Dago Pubzolú y acompañada por otros jujeños como es el caso de Luciano Angelini — actual apoderado de PRO Jujuy—, quienes hacían afiliaciones puerta a puerta e iniciaron los pasos para la obtención de la personería jurídica de PRO.

En 2010 obtienen la personería jurídica provisoria, para la cual tenían que juntar 1540 fichas de afiliaciones, y en 2011 obtienen la personería jurídica definitiva. Así Jujuy

se convierte en el quinto distrito que le hacía falta a PRO para conformarse en un partido nacional y poder presentar un candidato a presidente de la nación.

Los distritos donde PRO Jujuy tiene mayor presencia hasta la actualidad son San Pedro y San Salvador de Jujuy, siendo San Pedro el más relevante en los inicios.

Con anterioridad a 2009, Dago Pubzolú había intentado conformar en Jujuy Compromiso para el Cambio, para lo cual buscó el apoyo de sectores de clase alta jujeña. Lo intentó sin éxito en dos ocasiones. Finalmente, quienes lo ayudaron a conformar PRO Jujuy en 2010, eran personas de sectores populares.

Para 2010, Pubzolú ya tenía relación con “la mesa” de PRO en Buenos Aires, como Emilio Monzó y Marcos Peña, así también con Pablo Walter, el encargado de PRO en el norte. Luego, por 2014 comienza la conformación de Generación 25 (G25) en Jujuy.

G25, fundación creada por Esteban Bullrich, a la que se sumó Guillermo Dietrich, forma parte del entorno partidario de PRO, esto es, el medio social en el que está implantado un partido. Este medio social es parte de las conexiones informales, no explicitadas, que poseen las fuerzas políticas con organizaciones y espacios de sociabilidad que conforman su vida interna. Entonces, las fronteras entre los partidos políticos y su entorno social son porosas, existiendo un continuo de relaciones entre dirigentes, militantes, adherentes, simpatizantes y electores (Sawicki, 1997). Este entorno partidario sirve para reclutar dirigentes y militantes, pero también para



construir “complicidades culturales” basadas en intereses y valores compartidos a partir de una sociabilidad común (Vommaro, 2017: 29).

Así G25 ayudó a poner en marcha dos mecanismos centrales: la mediación con mundos sociales refractarios a la vida político-partidaria, esto es, movilización y organización de estos mundos; y, luego la traducción de repertorios morales y estéticos de esos mundos sociales en recursos políticos (Vommaro, 2017).

La existencia de PRO en tanto nueva fuerza genera esperanzas a actores desencantados con la actividad política, llamando a involucrarse a distintos cuadros empresarios.

Respecto a la conformación de G25 en Jujuy, en 2014 Carlos Agostini contacta a Mario Briones, su amigo, y lo invita a un almuerzo con personas vinculadas a PRO. Entre las autoridades que venían de Buenos Aires se encontraba Juan José Gómez Centurión.

En la mesa eran unas 33 personas a las que se les preguntaba por su trayectoria, su experiencia y su opinión sobre la situación de la provincia. Al finalizar el almuerzo, se acerca a Briones, Corina Pérez Antich, la referente y coordinadora de G25 en el NOA, esposa de Pablo Walter, tucumano que desde años atrás venía encargándose del armado electoral de PRO en el NOA. Ella le propone a Briones que sea referente de G25 Jujuy.

En septiembre de 2014 Briones se une a G25. A partir de entonces tuvo un par de reuniones y viajó a Buenos Aires

varias veces a un centro de capacitación. En esos viajes conoció a Luján Guardo, la encargada de G25 después de Guillermo Dietrich. Luego tuvo reuniones con Ramón Lanús, Carlos Regazzoni, Diego Santilli, Emilio Monzó y hasta con Mauricio Macri. En el transcurso de un mes, a Briones se le había encargado “juntar gente honesta e idónea” para ocupar cargos públicos en el caso de que Mauricio Macri ganara las elecciones de 2015 (Spatola, 2020c).

Recibió por parte de personas de Buenos Aires y de Antich una lista de 7 personas recomendadas para participar del equipo de trabajo inicial que se estaba formando en Jujuy.

Fueron convocados y luego de un par de reuniones, hicieron la primera reunión informativa pública para presentar G25 en Jujuy. Briones, Agostini y su equipo, tenían como objetivo llegar a reunir unas 70 personas, finalmente lograron convocar a 92.

A nivel nacional, hubo varias estrategias de construcción de PRO, que no se llevaron a cabo mientras Mauricio Macri se mantuvo en la arena porteña. Entre 2009 y 2012 PRO empieza a crecer a nivel nacional a partir de la vinculación a partidos políticos de derecha tradicional, estos partidos era conservadurismos populares o bien pequeños partidos con influencias liberales de personas de distintas ciudades con cierto liderazgo local. Esto no funciona porque estas personas generalmente no tienen capacidad política y de movilización, dependen de que les manden personas de Buenos Aires, lo cual muchas de

las veces tampoco resulta en personas idóneas políticamente (Spatola, 2019b).

Entonces, cerca de 2013 intentan llevando personas de Buenos Aires a las provincias para armar PRO, dejando de apostar a los pequeños partidos, algunos ejemplos fueron Jorge Triaca en Santa Fe y Nicolás Massot en Córdoba.

Al no funcionar del todo, lo que hicieron fue comenzar a buscar figuras entre 2011 y 2015. Los más llamativos eran los famosos de televisión pero también había personas con liderazgo local, por ejemplo Miguel del Sel en Santa Fe y Héctor Baldassi en Córdoba. Esta estrategia se pensó como respuesta al rechazo a la política que surge en 2001 en tanto actividad degradada y corrupta, frente a la cual se presentan figuras que vienen de afuera de la política y por tanto le van a llevar a ésta mejores valores y mayores capacidades. Esto generó tensiones entre los partidos en las provincias que representaban al PRO local y el nuevo armado desde Buenos Aires que se basaba en figuras. Culminó con distintas cuestiones legales e intervenciones partidarias en varias provincias.

Presentar candidatos extrapartidarios resolvía el problema de la debilidad organizacional, pero, a su vez, la reforzaba, ya que estos candidatos no eran portadores de liderazgo partidario interno (Mauro, 2020).

Para el caso de Jujuy, según distintas fuentes periodísticas (Periódico Lea; Que Pasa Jujuy) en el marco

de la campaña por las PASO 2015 trascendió la denuncia penal de la Caja de Abogados contra Dago Pubzolú por irregularidades en la administración de fondos cuando éste fue presidente de la institución. Por lo cual se estableció que se intervenga el partido hasta que se haga el correspondiente llamado a elecciones partidarias.

En cambio, Pubzolú aduce en la entrevista realizada para el presente trabajo que PRO Jujuy nunca fue intervenido, sino que se llevó a cabo una normalización desde Buenos Aires. Es Emilio Monzó quien le dice que quería poner como presidente a Osmar Monaldi. Entonces Pubzolú accede aduciendo que ya fue bastante la responsabilidad por su parte de fundar el partido y ser además el presidente, se baja de la candidatura pidiendo a cambio espacios para su equipo de trabajo, algo que aduce que no le fue concedido luego. Así fue que no hubo elecciones internas, sino un consenso negociado (Spatola 2020a).

Por su parte, Monaldi en la entrevista realizada dice que PRO Jujuy se interviene por diferencias de puntos de vista y visión política del partido a nivel provincial respecto del nivel nacional. Entonces se lo interviene con el fin de empezar de vuelta con una fórmula consensuada (Spatola, 2020b).

Angelini, el apoderado de PRO Jujuy actual, también tiene su versión y dice en la entrevista que la intervención del partido se debió a una demora en el llamado a elecciones, ya que las elecciones del partido se superponían con las elecciones nacionales, entonces

no se pudieron llevar a cabo. De allí que la intervención fue una normalización donde se realizaron los trámites correspondientes y se hizo un llamado a elecciones con una lista unidad (Spatola, 2020d).

Ahora bien, PRO nacional resolvía la intervención del partido y el reemplazo de sus referentes en aquellos casos donde las autoridades partidarias provinciales lograban arraigarse y pretendían participar de la definición de la política de candidaturas o de alianzas. En la mayoría de estos casos PRO a nivel provincial no se había llegado a consolidar como una fuerza política competitiva o de disponer de liderazgos partidarios fuertes. En efecto, PRO necesitaba compensar su débil estructura organizativa en el interior construyendo alianzas, pero a su vez necesitaba mantener esa estructura débil para poder definir con autonomía cambios en la estrategia aliancista. Así, PRO en 2015 pasó de aliarse con peronistas a aliarse con radicales. Pero incluso antes de esto había cambiado de aliados al menos una vez en casi todos los distritos donde había participado —con excepción de CABA, Tucumán, San Luis, Misiones y Mendoza— (Mauro, 2020).

Teniendo en cuenta las estrategias de construcción de PRO y el panorama en el que se deciden las intervenciones, es importante analizar para el caso de Jujuy la diferencia de liderazgos entre los dos presidentes que tuvo PRO en la provincia. A Pubzolú le interesó la política desde muy chico, pero fue en su transcurso por la Universidad Nacional de Tucumán donde estudió derecho que tuvo su primer acercamiento a la política participando del centro de

estudiantes. Fue consejero estudiantil de una agrupación que nucleaba distintas fuerzas políticas y se llamaba Protagonismo pero él pertenecía a la Juventud Universitaria Peronista (JUP), una agrupación pequeña.

Una vez que volvió a Jujuy como abogado, tuvo una breve participación en el Partido Justicialista (PJ). Fue sólo a cuatro reuniones y no volvió a ir porque no le gustó cómo se manejaban y cataloga a la política jujeña, específicamente al bipartidismo del PJ y la UCR, como “feudal” al igual que otras provincias del norte como Salta, Tucumán, Catamarca y La Rioja (Spatola, 2020a).

Luego de que se fue, por 2001, conoció a una persona en Buenos Aires, Paula Bertol, que participaba en política con Mauricio Macri en Compromiso para el Cambio. Figura que a Pubzolú le había interesado por su gestión en Boca y por ser quien ingresaba como nuevo a la política en ese tiempo.

Comenzó a participar de Compromiso para el Cambio y entre 2002 y 2003 empezó a ir a Buenos Aires a capacitarse, también a congresos en Córdoba y Santa Fe. Años más tarde intentó sin éxito formar Compromiso para el Cambio en Jujuy.

Paralelamente, en 2007 Pubzolú ganó la presidencia de la Caja de Asistencia y Previsión Social de Abogados y Procuradores de Jujuy (CAPSAP). Esta gestión duró hasta 2010 cuando es reelecto. Y pensó que desde dicha gestión podría usar sus influencias para ganar las voluntades necesarias para la construcción de una nueva fuerza política, lo cual no resultó.

Una vez conformado PRO Jujuy, Pubzolú fue el primer presidente del partido. Luego de Pubzolú, el presidente de PRO Jujuy fue, y es actualmente, Osmar Monaldi desde 2016.

Monaldi no cuenta con trayectoria política previa a PRO, al cual se suma en 2014. Es productor agrícola desde 1985, sus propiedades superan las 10.000 hectáreas. Es uno de los propietarios de la Estancia Buenaventura SRL que se dedica a la producción orgánica agrícologandera, fundada en 1998 y radicada en Salta. Además fue el coordinador del Plan Belgrano en Jujuy, que surge a fines de 2015.

Entonces, Monaldi proviene del sector agropecuario, sin vínculos familiares con la política. Fue a partir del conflicto del campo de 2008 en contra de la Resolución N°125/2008 —la cual establecía retornar hacia un sistema móvil para las retenciones impositivas a las exportaciones de soja, maíz y trigo—, que empezó a interesarse por la política para llevar “la voz” del sector agropecuario (Spatola, 2020b). Desde ese año formó parte del gremio agropecuario.

Monaldi considera que este sector es muy activo y tiene mucha preponderancia en la economía argentina pero muy pocos legisladores, por lo que se dispuso a representarlo. Y encontró en PRO ideales acordes a los suyos y a su sector, considerando que era un partido nuevo con una forma distinta de hacer política.

Comparando los perfiles de Pubzolú y Monaldi, podemos establecer que ninguno de los dos vive “de” la

política. Si bien Monaldi es diputado nacional y por tanto cobra una dieta por su labor, nunca dejó de pertenecer al sector agropecuario. En el caso de Pubzolú es más evidente ya que no tuvo ningún cargo político del cual percibir un ingreso y vive de ser abogado. Ambos ven a la política como vocación. No obstante, para Monaldi es un momento, un proyecto transitorio ligado a su paso por el Congreso de la Nación y por el cargo de 4 años de la presidencia del partido, considerándose crítico a la política y con una mirada propia de un ciudadano perteneciente a un sector determinado y no acostumbrado a las exigencias que requiere la labor política.

En este sentido, recalca: “No tengo una mirada netamente política (...) tal vez más de ciudadano que viene desde un sector y no tengo (...) tal vez afilado el pensamiento político, no sé si puede ser una ventaja o una desventaja.” (Spatola, 2020b).

Entonces, Monaldi viven “en” la política, es decir que está en esa actividad de paso, que colabora por un tiempo en la gestión (Vommaro, 2017).

En cambio, Pubzolú, entiende su trayectoria política como una práctica profesionalizante y cotidiana, aspirando a participar en política a lo largo de toda su vida, viviendo “para” la política en tanto realizó una conversión y se dedica tiempo completo a la política (Vommaro, 2017).

Así, en 2015 sostenía: “Yo sueño con ser gobernador de mi provincia y para eso me estoy preparando. Hace 12



años que vengo trabajando en política y que hice de la política algo habitual. Y cuando vos haces una actividad habitual, ya es una profesión. Mi sueño es profesionalizar a la política. Que todos los políticos de Jujuy sean profesionales de la política.” (Casapía, 2015)

Respecto al liderazgo de ambos presidentes que tuvo PRO Jujuy, Dago Pubzolú detenta un perfil más confrontativo. Su relato es el de una persona que se abrió camino en la adversidad para fundar un partido desde cero, sin grandes apoyos desde Buenos Aires. Esto llevó muchas veces a una abierta confrontación con las estrategias de PRO desarrolladas en Buenos Aires. También cuestionaba a los grandes partidos de Jujuy.

En este tono, Pubzolú sostiene: “(...) Fui un dirigente que no pasaba desapercibido a nivel nacional. Porque aparte de decir las cosas (...) Era, soy y seré muy revolucionario. Esa es la característica. Me decían la Milagro Sala blanca. Así que, bueno, ese es más o menos mi perfil. Pero con la palabra y con la Ley.” (Spatola, 2020a)

A diferencia de Pubzolú, que decidió fundar PRO en Jujuy con poca “ayuda” de Buenos Aires (Spatola, 2020a), Monaldi es elegido directamente desde Buenos Aires para presidir PRO Jujuy.

Pubzolú tiene el carácter de líder local y referente de PRO, confrontativo con el poder local. En cambio Monaldi tiene una imagen moderada, ligada a la gestión, tanto en su labor en el sector agropecuario como en la gestión en tanto coordinador del Plan Belgrano, con un discurso consensualista con los distintos grupos de

poder en la provincia y con el armado propio de Buenos Aires.

Ahora bien, retomando las estrategias de construcción de PRO a nivel nacional, estas fueron, a grandes rasgos, intentar primeramente la conformación a partir de un pequeño partido o liderazgo local más o menos partidizado, luego instalando gente propia y cuando esto no funciona construyen a partir de la inserción de figuras populares atrás de una estructura propia (Spatola, 2019b).

Sin embargo, a partir de 2015 con la alianza Cambiemos, en todas las provincias tuvieron que volver a negociar en base a cuántos miembros de PRO había en cada provincia y cuánta presión podía ejercer el partido desde Buenos Aires a los radicales en cada caso.

Asimismo, el tema de que Macri fuese una figura reconocida a nivel nacional, hacía que un montón de figuras no conocidas nacionalmente pero sí a nivel local se sintieran interpeladas por el “llamado de Macri” y comenzaran a participar políticamente (Spatola, 2019b).

Morresi (Spatola, 2019b) tiene la hipótesis de que hubo un reparto o un intento de reparto del país al que apostó PRO. Disputaron el cordón productivo al radicalismo en provincias como Buenos Aires, La Pampa, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos, donde podían llegar a encontrar un voto más urbano, por ende, más afín a PRO.

Después estaban las provincias peronistas, sean o no kirchneristas, generalmente las del sur. Y por último el

norte, donde PRO decide dejárselas al radicalismo y ser el socio menor de la alianza. Respecto al norte, esta hipótesis se basa en el hecho de que, cuando Cambiemos triunfa en el ejecutivo nacional, una de las primeras medidas que se anuncia es el Plan Belgrano<sup>2</sup>, la reconstrucción del norte a partir de la promoción y planificación del desarrollo social y productivo, así como programas de infraestructura. Éste quedó en manos del radical José Manuel Cano, ex candidato a gobernador de Tucumán.

Así, la estrategia era ir relegando de a poco al peronismo, dejarles el norte a los radicales para que puedan tener gobernadores y diputados, pero que la mayoría de los votos los tenga PRO al quedarse con las provincias más pobladas. Esto en el norte no termina funcionando porque PRO no termina sustentando económicamente el proyecto y el radicalismo no presiona para que esto pase. Tampoco ganaron el cordón productivo.

## **CONTEXTO HISTÓRICO JUJEÑO**

Cuando el peronismo estaba proscripto ganaba el voto en blanco. El radicalismo en Jujuy siempre fue un partido importante y minoritario. Esto sigue sucediendo, ya que actualmente gana el radicalismo porque tiene la mitad del peronismo en su alianza (Spatola, 2019a).

---

<sup>2</sup> Fue un organismo argentino con rango de Secretaría de Estado que operó entre 2015 y 2019 y dependió de la Jefatura de Gabinete de Ministros del Poder Ejecutivo.

Siguiendo esta línea, se describirá brevemente hitos, elecciones, alianzas y figuras relevantes del peronismo jujeño. Así, en 1987 gana las elecciones del ejecutivo provincial Ricardo de Aparici, que era un miembro del peronismo renovador de Cafiero. Con él se genera la renovación generacional del Partido Justicialista de Jujuy. Es también en su gobernación donde comienzan los conflictos sociales a raíz de la reforma de la Ley de Coparticipación en 1988, en la cual Jujuy pierde varios puntos de la coparticipación. Aparici había negociado con Carlos Snopek —quien estaba vinculado a Menem— que se presentaba él para la gobernación pero que Snopek definía al vicegobernador. Menem no le envía a Aparici los fondos que necesitaba y es entonces que se parte en dos el peronismo en la provincia y esta disputa permanece hasta el 2015 aproximadamente.

El conflicto adquirió una magnitud tal que en el año 1991 Snopek, como presidente del PJ, entiende que tiene grandes posibilidades de perder en las siguientes elecciones, por lo que decide aprobar la Ley de Lemas.

La Ley de Lemas fue un arma de doble filo, por un lado contuvo, esto es, no hubo listas disidentes que se presentaran por afuera porque todos compiten dentro del lema, pero dentro de ese lema cada vez se rompía más el PJ. La dinámica de la ley fue explosiva pero eficaz, porque el peronismo ganaba una gobernación tras otra por estar contenidos en esa ley, es decir, sin dividirse, por lo que funcionó en la práctica como estrategia de contención (Spatola, 2019a).

La Ley de Lemas es derogada por el gobernador peronista Eduardo Fellner en 1999. Y su liderazgo comienza a ser cuestionado a mitad de los 2000 por Carlos Daniel Snopek (hijo de Carlos Snopek) y es quien empieza a liderar la disidencia respecto de Fellner, a esta disidencia se suma Carlos Haquim, quien viene del ala menemista.

No obstante, Fellner fue reelecto en 2003 en un clima de unidad donde su candidatura por única vez en la historia de Jujuy reunió a todo el peronismo. Luego de ese año, siempre se presenta una lista disidente. Es así que después de 2007 comienza una nueva dinámica de rupturas y, sin Ley de Lemas, las listas se presentan en paralelo.

Respecto al liderazgo de Fellner, este se fue concentrando en una mesa chica donde estaba con Rubén Rivarola, Guillermo Jenefes y ocasionalmente Milagro Sala y Walter Barrionuevo. Una mesa chica con dirigentes políticos pero también empresarios que tenían gran parte de la economía de la provincia en sus manos. Es así que los dirigentes de segunda línea del PJ no tenían la posibilidad de llegar a la cúpula y de que las listas se armen de forma consensuada.

Sin éxito es que las listas paralelas compiten con Fellner, hasta que a fines de 2014 Haquim favorece un encuentro entre Morales y Massa —candidato a presidente— para armar una lista que presente a Morales como gobernador y a Haquim como vice. Es la lista que después sale a apoyar PRO (Spatola, 2019a).

## **PROCESOS ELECTORALES**

En este apartado se analizará brevemente los procesos electorales jujeños focalizando en la participación que tuvo PRO. El período es 2013-2019 ya que PRO comienza a participar de las elecciones provinciales en 2013.

### **Elecciones 2013**

La primera participación de PRO en elecciones, fue en las elecciones de 2013 donde se eligieron 3 diputados nacionales, 24 bancas provinciales, 68 concejales y 78 vocales de comisiones municipales y un intendente para Humahuaca, que tendrá mandato hasta el 2015.

La disputa electoral en el sistema político jujeño se caracteriza por tener un carácter bipartidista entre el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical, siendo el PJ el partido predominante, tanto en elecciones provinciales, nacionales como municipales. En lo referente a la composición del recinto legislativo provincial, el justicialismo superó las bancas del radicalismo desde 1983, con excepción de las elecciones de 1985, 1999 y 2013.

En el caso de las PASO que se llevaron a cabo el 11 de agosto de 2013, para diputados nacionales se presentaron 8 listas únicas. Quedaron trucas las intenciones de conformar un gran frente electoralista para confrontar al Frente para la Victoria (FPV). La Unión Cívica Radical, Propuesta Republicana y Libertad y Democracia Responsable (LyDER), tenían las mayores chances de integrar ese frente electoral con el fin de

disputarle bancas al oficialismo jujeño detentado por el Partido Justicialista y articulado en el FPV.

De esta forma se postula el Frente Unión PRO (FUPro), que presentó la Lista “Unión PRO” con Dago Alberto Justo Pubzolú como candidato a diputado nacional en primer término. Este frente se encontró integrado por 2 partidos —Unión Popular y Propuesta Republicana—. Los referentes, además de Dago Pubzolú, son Enrique Roca, Juan Villamea, Mariquí Arce y Juan Carlos Martínez.

Ganó las PASO para diputado nacional, el Frente para la Victoria con el 34.31% de los votos (113.374 votos), en segundo lugar quedó el Frente Jujeño con el 31.77% (105.005 votos).

Respecto a Unión PRO, según Dago Pubzolú, desde Buenos Aires no creían que PRO Jujuy podía llegar a pasar el piso de las PASO que era el 1,5%, en 2013 equivalía a 6.000 votos (Spatola, 2020a). Sin embargo lo superaron ampliamente, alcanzando el 7.76% (25.650 votos).

En las elecciones Generales llevadas a cabo el 23 de octubre de 2013, para diputados nacionales se presentaron 7 listas. A diferencia de las PASO, ganó el Frente Jujeño con el 39.81% de los votos (129.016 votos), siendo prácticamente un empate con el FPV que obtuvo el 39.41% (127.718 votos). Así, entraron 2 diputados del Frente Jujeño y uno del FPV. Unión PRO, bajó su caudal de votos de las PASO a las Generales en

3.09 puntos porcentuales (15.146 votos frente a 25.650).

Concurrentemente con las elecciones Generales, se realizaron las elecciones para cargos provinciales. Así, para diputados provinciales se presentaron 13 frentes/partidos. PRO no se presentó. Entraron a la Legislatura provincial 10 legisladores del Frente para la Victoria, 10 del Frente Jujeño y 4 de Unidos y Organizados por la Soberanía Popular.

### **Elecciones 2015**

En 2015 se realizaron elecciones para elegir gobernador y vicegobernador, 24 diputados provinciales, 21 intendentes, 68 concejales y 76 vocales de Comisiones Municipales, además de las categorías nacionales de presidente y vicepresidente, parlamentarios del Mercosur y 3 diputados nacionales.

Hasta las elecciones de 2015, Jujuy no había cambiado de color partidario desde 1983, siendo gobernada por el Partido Justicialista.

Considerando el contexto nacional, podemos advertir una crisis al interior del FPV sobre el candidato oficial, al tiempo que se suscitó una multiplicación de candidatos peronistas opositores —Sergio Massa, José Manuel De la Sota, Adolfo Rodríguez Saá—. A su vez, Gerardo Morales logró cooptar en su figura los apoyos peronistas locales y nacionales.



En este marco, la configuración del calendario electoral y el modelo de boleta fueron concluyentes para sellar las estrategias de alianzas. Así, las elecciones nacionales se definieron para el 9 de Agosto las PASO y para el 25 de Octubre las Generales. En un primer momento, Fellner consideró adelantar las elecciones provinciales, pero finalmente decidió realizarlas en simultáneo con las nacionales, acorde a la tradición histórica de la provincia.

De esta forma podría contar con el apoyo de la Nación y del partido político de la Organización Barrial Túpac Amaru (Miretti en Mauro & Lenarduzzi, 2017).

Para el ejecutivo nacional en las PASO se presentaron 11 frentes/partidos. Ganó el FPV con el 41.68% de los votos en la provincia (153.246 votos).

Respecto a la categoría diputados nacionales se presentaron 10 listas, una liderada por PRO dentro del Frente Cambia Jujuy. Así, este frente presentó 3 listas: “Un Nuevo Jujuy” con Silvia Alejandra Martínez como candidata a diputada nacional en primer término, “Unamos Jujuy” con Alejandro Francisco Snopek como candidato a diputado nacional y “El Camino del Cambio” con Dago Alberto Justo Pubzolú. Este frente se encontró integrado por 10 partidos<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Unión Cívica Radical, Partido Socialista, Propuesta Republicana, Partido Renovador, Movimiento Popular Jujeño, Cambio Jujeño, Unión por la Libertad, Partido Blanco de los Trabajadores, Gana Jujuy y Encuentro Jujeño.

Ganó el Frente Cambia Jujuy con el 50.40% de los votos (171.629 votos), obteniendo dos bancas. En segundo lugar se encontró el Frente para la Victoria con el 39.98% (136.154 votos), el cual obtuvo una banca.

Luego de las PASO, en lo referente a los aspectos formales de los modelos de boleta, el PJ jujeño impugnó la posibilidad de que una sola fórmula lleve a varios candidatos a Presidente. Esto se debió a que el Frente Cambia Jujuy tuvo como estrategia llevar ocho modelos de boletas en las PASO, a partir de la adhesión de seis fórmulas presidenciales en los comicios.

Las boletas tenían cuatro cuerpos, generando un efecto arrastre desde las distintas candidaturas presidenciales hacia el resto de las categorías (Miretti en Mauro & Lenarduzzi, 2017).

Sin embargo, la Junta Nacional Electoral avaló las boletas del Frente Cambia Jujuy, y dispuso que todos los candidatos de la misma categoría y del mismo partido político se encuentren agrupados en una misma sección de la boleta, con el fin de reducir la cantidad de boletas distribuidas en la provincia.

Respecto a las elecciones para el ejecutivo provincial, se especuló sobre una posible candidatura del vicegobernador Guillermo Jeneffes pero Eduardo Fellner anunció su intención de presentarse a la reelección. En un comienzo el PJ jujeño instó a Fellner a retirarse, sin embargo, éste consiguió su candidatura como así también la facultad para negociar las listas legislativas.

Respecto a PRO en abril se habló de la posible designación de José Balut<sup>4</sup> como candidato a gobernador. Briones de G25 afirma que se contacta con ellos Emilio Monzó porque se les suscitó el problema de que Gerardo Morales se alió con Massa y se había peleado con Macri por agosto de 2014. Entonces, Monzó buscaba un referente en Jujuy. Así es que Briones se junta con otros miembros de G25 como Jorge Gronda y vinculados a PRO como Osmar Monaldi para reunirse con el padrino de Briones en Buenos Aires, Luis Molluni, mano derecha de Guillermo Dietrich. Es entonces desde Buenos Aires que les proponen candidatearse en Jujuy como PRO para dividirle el voto a Gerardo Morales y que por ello se sienta presionado a alejarse de Massa (Spatola, 2020c).

A Briones y otros miembros de G25 les pareció una jugada muy arriesgada, que podía dividir votos y favorecer a Fellner. Por lo que, a espaldas de Monzó, Briones le dijo a Monaldi que llame a Morales y los tres coordinaron una reunión donde finalmente Morales les dijo que se iba a llegar a un acuerdo con Macri (Spatola, 2020c). Es así que se baja la candidatura de Balut y PRO apoya a Morales en las elecciones.

Finalmente se presentaron 7 frentes/partidos y ganó el Frente Cambia Jujuy con el 58.31% de los votos (226.646 votos).

---

<sup>4</sup> Dueño de la empresa de transporte de carga y de pasajeros más grande de Jujuy: Balut SRL. Fue ministro de Obras Públicas durante la gobernación de Roberto Domínguez a principio de los años '90.

Respecto a las elecciones nacionales para el ejecutivo, resultó ganador UNA-Unidos por una Nueva Alternativa que obtuvo el 41.59% de los votos (168.571 votos), en segundo lugar se posicionó Frente para la Victoria con el 37.58% (152.345 votos). Recién en tercer puesto y con un porcentaje marcadamente menor a los dos primeros, 17.24 (69.882) se encuentra la alianza Cambiemos, ganadora a nivel nacional.

En las elecciones Generales para diputados nacionales se presentaron 3 frentes y ganó el Frente Cambia Jujuy con el 56.90% de los votos (194.051 votos).

Respecto a los diputados provinciales, se presentaron 12 frentes/partidos. PRO se presentó sin frente con la candidatura de Dago Pubzolú.

Entraron a la legislatura provincial 10 legisladores de la UCR, 8 legisladores del FPV, 4 de Primero Jujuy y 2 de Unidos y Organizados por la Soberanía Popular.

El 22 de noviembre de 2015 se lleva a cabo la elección de Segunda Vuelta para el ejecutivo nacional. A diferencia de las Generales en Jujuy, ganó la alianza Cambiemos al igual que a nivel nacional. Así, Cambiemos obtuvo el 52.89% de los votos (214.429 votos).

### **Elecciones 2017**

En las elecciones de 2017 se eligieron senadores y diputados nacionales, así como diputados provinciales.

Las PASO se llevaron a cabo el 13 de agosto de 2017. Para diputados nacionales se presentaron 15 listas. PRO se presentó con el Frente Jujeno Cambiemos, que se encontró integrado por 6 partidos. Ganó el Frente Jujeno Cambiemos con el 36.84% de los votos<sup>5</sup> (139.499 votos), en segundo lugar el Frente Justicialista con el 30.66% (116.088 votos).

Las elecciones Generales se llevaron a cabo el 22 de octubre de 2017, se presentaron 4 frentes. Ganó el Frente Jujeno Cambiemos con el 51.73% de los votos (185.253 votos), en segundo lugar el Frente Justicialista con el 19.78% (70.818 votos). Respecto a las PASO, el Frente Jujeno Cambiemos acrecentó su porcentaje de votos en 14.89 puntos porcentuales.

Así, el Frente Jujeno Cambiemos obtuvo dos bancas, una de las cuales fue para Osmar Monaldi de PRO; y el Frente Justicialista obtuvo una.

Respecto a las elecciones provinciales, se llevaron a cabo en simultáneo con las Generales a nivel nacional y, para diputados provinciales, se presentaron 13 frentes/partidos, siendo PRO parte del Frente Jujeno Cambiemos. Entraron a la Legislatura provincial 13 legisladores del Frente Jujeno Cambiemos, 5 del Frente Justicialista, 4 del Frente de Izquierda y de los Trabajadores y 2 de Primero Jujuy.

---

<sup>5</sup> Unión Cívica Radical, Propuesta Republicana, Partido Socialista, Cambio Jujeno, Unión por la Libertad y Cruzada Renovadora.

## Elecciones 2019

El oficialismo local decide llevar a cabo las elecciones para cargos provinciales —gobernador, diputados provinciales, intendentes, concejales— con anterioridad a la fecha destinada para cargos nacionales —celebrándolas el 9 de junio— a pesar de su cercanía con Mauricio Macri y del pedido de éste de realizarlas en simultáneo al especular con un efecto arrastre desde la arena subnacional a la arena nacional.

Con la estrategia de desdoblar las elecciones, el Frente Cambia Jujuy presentó la figura de Morales y los logros de su gestión despegándose de la figura de Macri, apostando al poder local del frente, territorializando la performance electoral.

Esta decisión respecto al calendario electoral repercute en la oposición, favoreciendo la desnacionalización. Ésta se encontró dividida y fueron pocos los frentes que se posicionaron abiertamente en apoyo a una candidatura para el ejecutivo nacional.

Para la elección a gobernador y vicegobernador se presentaron 12 frentes. El Frente Cambia Jujuy, el oficialismo, logró articular la mayor cantidad de partidos políticos<sup>6</sup> (38) —entre los que se encuentra PRO— y

---

<sup>6</sup> Unión Cívica Radical, Primero Jujuy, Alternativa Jujeña, Arriba San Pedro, Cambio Jujeño, Cruzada Renovadora, Partido de Los Valles de Aguas Calientes, Encuentro Jujeño, Fortalecimiento Democrático Calilegua, Fuerza del Norte, GEN, Gana Jujuy, Identidad Yuteña, Juntos Podemos Palpalá, Juntos por San Antonio, Movimiento Norte Grande, Nueva

apostó a la reelección de Gerardo Morales como gobernador y Carlos Haquim como vice. Ganó el Frente Cambia Jujuy con 43.76% de los votos (176.482 votos).

Para diputados provinciales se presentaron 14 frentes/partidos, donde PRO se presenta dentro del Frente Cambia Jujuy. Entraron 8 diputados del Frente Cambia Jujuy, 8 diputados del Frente Justicialista, 5 de Primero Jujuy y 3 del Frente Juntos por Jujuy.

Para la elección de precandidatos a presidente y vicepresidente, llevada a cabo el 11 de agosto, se presentaron 10 fuerzas políticas. Ganó el Frente de Todos con el 44.99% de los votos (188.716 votos), en segundo lugar la alianza Juntos por el Cambio con el 30.16% (118.587 votos).

Respecto a los diputados nacionales, se presentaron 6 coaliciones, todas con lista única excepto el PJ que fue a elecciones con boleta corta y presentó 3 listas. PRO se presentó dentro de la alianza Juntos por el Cambio. Ganó el Frente de Todos con el 52.69% de los votos (188.181 votos), en segundo lugar se encontró Juntos

---

Fuerza Fraileña, Palpalá Sos Vos, Por Más Participación, Propuesta Republicana (PRO), Todos por Rodeito, Quiaqueños, Partido Renovador Federal, Siempre Jujuy, Partido Socialista, Unión por la Libertad (LyDER), Demócrata Cristiano, Resistencia Aguilareña, Conciencia, Conciencia por Libertador Gral. San Martín, Conciencia por Humahuaca, Conciencia por Caimancito, Conciencia por Aguas Calientes, Conciencia por Tumbaya, Conciencia por La Quiaca, Conciencia por La Esperanza, Conciencia por San Pedro, y Por un Palpalá de Pie.

por el Cambio con el 31.37% de los votos (112.032 votos).

En las elecciones Generales para el ejecutivo nacional se presentaron 6 frentes. Ganó las elecciones el Frente de Todos con el 46.19% de los votos (207.120 votos), en segundo lugar se encuentra Juntos por el Cambio con el 41.50% de los votos (186.104 votos), presentando una diferencia porcentual entre ambos frentes de 4.69 puntos, la cual es bastante menor a la diferencia porcentual correspondiente a las PASO para la misma categoría de cargo (14.83 puntos).

Finalmente, el Frente de Todos ganó dos bancas para diputados nacionales y Juntos por el Cambio obtuvo una.

## **CONCLUSIONES**

PRO privilegió en un primer lugar proteger el control del ejecutivo provincial en CABA, como su principal capital político, para luego llevar a cabo una estrategia de acumulación política a nivel nacional. La penetración territorial es el modelo por el cual delinean las principales estrategias de construcción coalicional definidas por las elites del partido, construyendo desde el centro político hacia la periferia.

PRO fue desarrollando las tres dimensiones definidas por Levitsky, Loxton y Van Dyck (2016) respecto a las condiciones de éxito de una construcción partidaria. Así, cultivó identidades partidarias fuertes elaborando una marca partidaria exitosa; construyó bases de apoyo



territoriales, sobre todo en CABA; estableció una sólida cohesión organizacional basada en el liderazgo de Macri y conformando una coalición dirigente estable al interior del partido.

Las estrategias de construcción de PRO a nivel nacional fueron, a grandes rasgos, intentar primeramente la conformación a partir de un pequeño partido o liderazgo local más o menos partidizado, luego instalando gente propia y cuando esto no funciona construyen a partir de la inserción de figuras populares detrás de una estructura propia.

A partir del año 2009, con el peronismo en el oficialismo y el radicalismo como principal fuerza opositora, comienza en Jujuy la construcción de PRO liderada por Dago Pubzolú.

En Jujuy, al igual que otras provincias del norte del país, PRO decidió desde Buenos Aires acompañar al radicalismo como socio menor y no disputar su liderazgo, para lo cual necesitó de referentes locales acorde con la estrategia. De allí el cambio de presidente de PRO Jujuy de Pubzolú a Monaldi.

PRO Jujuy comienza a participar de las elecciones provinciales en 2013 y a partir de 2015 se alía con la UCR siendo el socio menor en la provincia. Teniendo en cuenta las candidaturas a gobernador y vice, diputados nacionales y diputados provinciales, en el periodo 2013-2019, PRO sólo consiguió una banca de diputado nacional para Osmar Monaldi.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Bohoslavsky, E. & Morresi, S. (2016). El partido PRO y el triunfo de la nueva derecha en Argentina. *Amérique Latine. Histoire & Mémoire*, n° 32.

Canelo, P. y Castellani, A. (2016). ¿El imperio de los CEOs? Una radiografía del primer gabinete nacional del gobierno de Macri, en Lijalad, A. (comp.), *Plan Macri. Argentina gobernada por las corporaciones*. Buenos Aires: Peña Lillo-Ediciones Continente.

Canelo, P. & Castellani, A. (2017). Perfil sociológico de los miembros del gabinete inicial del presidente Mauricio Macri. Informe de Investigación no1 del Observatorio de las Elites Argentinas del IDAES-UNSAM. Buenos Aires: IDAES-UNSAM.

Casapía, R. (2015). Entrevista con el Dr. Dago Pubzolú, referente del PRO en Jujuy. *Blanco y Negro*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=fMIoxZhZNOI>

Clerici, P. (2015). La creciente importancia de las alianzas electorales en un escenario de competencia territorializada. El caso argentino. *Revista SAAP*, Vol. 9, N°2, noviembre 2015.

Congreso de la Nación Argentina (2019). Composición de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación. *Información Parlamentaria, Informe especial 103*. Recuperado de: <https://www.diputados.gov.ar/export/hcdn/secparl/dg>

ral\_info\_parlamentaria/dip/archivos/IE\_103\_Composicion\_HCDN.pdf

Cravino, M. C. & Palombi, A. M. (2015). El macrismo ¿neoliberal? Política urbana en el sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Cuadernos de Vivienda y Urbanismo, mayo de 2015.

Cruz, F. (2019). Dime qué armas y te diré qué eres. Construcción de coaliciones en Argentina, 1995-2015. Revista SAAP, Vol. 13, No 2, noviembre 2019, 283-311.

El Cronista (2015). Infografía: así quedaron conformadas las 15 fórmulas presidenciales. El Cronista, 8 de agosto de 2015. Recuperado de: <https://www.cronista.com/elecciones2015/Infografia-asi-quedaron-conformadas-las-15-formulas-presidenciales-20150620-0003.html>

El Cronista (2015). Todos los candidatos a gobernador de Jujuy. El Cronista, 23 de octubre de 2015. Recuperado de: <https://www.cronista.com/elecciones2015/Todos-los-candidatos-a-gobernador-de-Jujuy-20151023-0107.html>

El Pregón (2015). Jujuy elige gobernador entre siete candidatos. El Pregón, 24 de octubre de 2015. Recuperado de: <http://www.pregon.com.ar/vernota/4073/-jujuy-elige-gobernador-entre-siete-candidatos.html>

El Tribuno (2013). Mañana juran diputados provinciales electos. El Tribuno, 26 de noviembre de 2013.

Recuperado de:  
<https://www.eltribuno.com/jujuy/nota/2013-11-26-12-25-0-manana-juran-diputados-provinciales-electos>

El Tribuno (2015). Se presentaron listas de candidatos para el 25 de octubre. El Tribuno, 8 de septiembre de 2015. Recuperado de:  
<https://www.eltribuno.com/jujuy/nota/2015-9-8-15-30-0-se-presentaron-listas-de-candidatos-para-el-25-de-octubre-elecciones-2015-frente-para-la-victoria-frente-unidos-y-organizados-por-la-soberania-popular-frente-cambia-jujuy-frente-de-izquierda>

Grandinetti, J. (2014a). Meterse en política: Procesos sociopolíticos y politización generacional entre los militantes de Jóvenes PRO. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, diciembre de 2014. Disponible en:  
<http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/viii-jornadas/viii-jornadas-2014/PONmesa20Grandinetti.pdf>

Grandinetti, J. (2014b). Jóvenes de espíritu: Los usos y sentidos de la juventud en el PRO. En Sociales en Debate, N°6. Buenos Aires: FSC-UBA.

Jujuy al día (2013). Camino al 27 de octubre: los 6 frentes confirmaron sus candidatos en Jujuy. Jujuy al día, 11 de septiembre de 2013. Recuperado de:  
<http://www.jujuyaldia.com.ar/2013/09/11/camino-al-27-de-octubre-los-6-frentes-confirmaron-sus-candidatos-en-jujuy/>

Jujuy al Momento (2013a). Elecciones 2013: Un mismo discurso y distintos rumbos. Jujuy al Momento, 13 de junio de 2013. Recuperado de: <https://www.jujuyalmomento.com/politica/elecciones-2013-un-mismo-discurso-y-distintos-rumbos-n8596>

Jujuy al Momento (2013b). Dago Pubzolu: “Tuvimos años de un desgobierno total en Jujuy”. Jujuy al Momento, 4 de julio de 2013. Recuperado de: <https://www.jujuyalmomento.com/politica/dago-pubzolu-tuvimos-anos-un-desgobierno-total-jujuy-n8322>

La Nación (2015). Los resultado de las PASO presidenciales en Jujuy. La Nación, 10 de agosto de 2015. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/politica/los-resultados-de-las-paso-presidenciales-en-jujuy-nid1817760>

Levitsky, Steven, James Loxton y Brandon Van Dyck. 2016. Introduction: Challenges of Party- Building in Latin America. En Challenges of Party-Building in Latin America, editado por Steven Levitsky, James

Loxton, Brandon Van Dyck y Jorge I. Domínguez, 1-48. Nueva York: Cambridge University Press.

Llorente, A. (2015). Los candidatos a presidente, los resultados de las PASO y los que quedaron en el camino. El Cronista, 25 de octubre de 2015. Recuperado de: <https://www.cronista.com/elecciones2015/Los-candidatos-a-presidente-los-resultados-de-las-PASO-y-los-que-quedaron-en-el-camino-20150811-0099.html>

Mattina, G. (2013). Transformaciones de los formatos partidarios en la democracia argentina: una mirada al PRO desde el ciclo electoral 2011. En Cheresky, I. & Annunziata, R. (Comps). Sin programa, sin promesa. Liderazgos y procesos electorales en Argentina. Buenos Aires: Prometeo.

Mattina, G. (2016). Mauricio Macri y PRO en la Ciudad de Buenos Aires (2001-2011): una mirada a la construcción de liderazgos partidarios en la Argentina poscrisis. En Mauro, S.; Ortiz de Rozas, V. & Paratz, M. (comps). Política Subnacional en Argentina. Enfoques y problemas. Buenos Aires: FSC-UBA.

Mattina, G. & López, M. V. (2013). La representación política en el nivel local: Reflexiones en torno a los liderazgos de Mauricio Macri y Luis Juez y las dinámicas de sus espacios partidarios. Trabajo y sociedad, n° 21, pp. 159-184.

Mauro, S. (2011). Representación e identificaciones políticas en tiempos de solidaridades inestables (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2001-2007). Tesis doctoral en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Mauro, S. (2016a). Mauricio Macri y PRO en la Ciudad de Buenos Aires (2001-2011): una mirada a la construcción de liderazgos partidarios en la Argentina poscrisis. En Mauro, S.; Ortiz de Rozas, V. & Paratz, M. (comps). Política Subnacional en Argentina. Enfoques y problemas. Buenos Aires: FSC-UBA.

Mauro, S. (2016b). El imperativo estratárquico y los actores extrabipartidistas. Los casos del PRO y del PS (2003-2013). En *Política Subnacional en Argentina. Enfoques y problemas*. Mauro, S., Ortiz de Rosas, V. Paratz Vaca Narvaja, M. (comps.). Buenos Aires: FSC-UBA.

Mauro, S. (2019). La construcción de una fuerza política nacional. Las estrategias aliancistas del PRO en el territorio. En *Procesos electorales en perspectiva multinivel. Gobernanza electoral y comportamiento político en Argentina*. Rosario: UNR Editora.

Mauro, S. (2020). Coaliciones electorales y nuevos partidos políticos en Argentina. El caso de Propuesta Republicana. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 7, pp. 1-24, mayo 2020.

Mauro, S. & Brusco, P. (2016). Nuevos actores del sistema político argentino y la disputa subnacional. Las estrategias electorales del PRO en la Provincia de Buenos Aires (2005-2015). *Pasado Abierto*, Vol. 2, N°3.

Mauro, S. y Lenarduzzi, J. (comp.) (2017). La venganza de los huérfanos. Las elecciones nacionales y subnacionales de 2015 en Argentina. Buenos Aires: FSC-UBA.

Morresi, S. (2017). ¿Cómo fue posible? Apuntes sobre la prehistoria y el presente del partido PRO. En: *Clases medias argentinas: modelo para armar*. Buenos Aires: Luxemburg, pp. 67-85.

Núñez, P. & Cozachcow, A. (2016). Llueve, pero hay “alegría” en la Ciudad: Retrato del acto de lanzamiento de la campaña electoral 2013 de la juventud del PRO de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. POSTData: Revista de reflexión y análisis político, Vol. 21, N°1, abril-septiembre 2016, pp.269-302.

Periódico Lea (2015). Intervinieron el PRO de Jujuy por problemas internos. Periódico Lea, 27 de noviembre de 2015. Recuperado de: <https://www.periodicolea.com.ar/2015/11/27/intervinieron-el-pro-de-jujuy-por-problemas-internos/>

Qué Pasa Jujuy (2015). El PRO Jujuy será intervenido. Qué Pasa Jujuy, 30 de noviembre de 2015. Recuperado de: <https://www.quepasajujuy.com.ar/nota/noticia-829/>

Rodríguez, M. C., Arquero Mejica, S., Rodríguez, M. F., Gómez Schettini, M. & Zapata, M. C. (2011). La política urbana “PRO”: Continuidades y cambios en contextos de renovación en la Ciudad de Buenos Aires. Cuaderno Urbano. Espacio, cultura, sociedad, Vol. 11, N°11, octubre 2011.

Sawicki, F. (1997). Les réseaux du Parti socialiste. Sociologie d’un milieu partisan. París: Belin.

Slimovich, A. (2014). El discurso macrista en twitter. Un análisis sobre la campaña para la reelección del jefe de gobierno de Buenos Aires. Revista de Estudios Políticos y Estratégicos, vol. 2 n° 1, pp. 8-27.



Spatola, I. (2019a). Entrevista a Penélope Vaca Ávila.

Spatola, I. (2019b). Entrevista a Sergio Morresi.

Spatola, I. (2020a). Entrevista a Dago Pubzolú.

Spatola, I. (2020b). Entrevista Osmar Monaldi.

Spatola, I. (2020c). Entrevista a Mario Briones.

Spatola, I. (2020d). Entrevista a Luciano Angelini.

Télam (2013). Se eligen tres diputados nacionales y veinticuatro provinciales en Jujuy. Télam, 22 de octubre de 2013. Recuperado de: <https://www.telam.com.ar/notas/201310/37496-se-eligen-tres-diputados-nacionales-y-veinticuatro-provinciales-en-jujuy.php>

Télam (2015). En Jujuy, la UCR se adjudicó 10 de las 24 bancas de diputados provinciales en juego. Télam, 27 de octubre de 2015. Recuperado de: <https://www.telam.com.ar/notas/201510/125008-elecciones-ucr-se-adjudico-10-de-las-24-bancas-en-jujuy.php>

Todo Jujuy (2013). Frentes Electorales: Nuevas alianzas para las legislativas 2013. Todo Jujuy, 14 de junio de 2013. Recuperado de: <https://www.todojujuy.com/politica/frentes-electorales-nuevas-alianzas-las-legislativas-2013-n10901>

Vommaro, G. (2014). “Meterse en política”: la construcción de PRO y la renovación de la centroderecha argentina. Nueva Sociedad, 254; 12-2014; pp. 57-72.

Vommaro, G. (2015). ¿Nuevos políticos en el partido, viejos políticos en las listas? Reclutamiento partidario y división del trabajo político en PRO, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Pasado Abierto, vol. 1.

Vommaro, G. (2016). “Unir a los argentinos”: el proyecto de país normal de la nueva centro-derecha en Argentina. Nueva Sociedad.

Vommaro, G. (2017) La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder. Buenos Aires: Siglo XXI.

Vommaro, G. (2019). De la construcción partidaria al gobierno: PRO-Cambiemos y los límites del “giro a la derecha” en Argentina. Colombia Internacional, 2019.

Vommaro, G. & Morresi, S. (2011). El PRO en el contexto del espacio de centro-derecha argentino: una primera aproximación a las ideas y los espacios de socialización de sus cuadros dirigentes. X Congreso SAAP, Córdoba.

Vommaro, G. & Morresi, S. (2014a). Unidos y diversificados: la construcción del partido PRO en la CABA. Revista SAAP, Vol. 8, N°2, noviembre 2014, pp. 375-417.

Vommaro, G. & Morresi, S. (2014b). Argentina: The difficulties of the Partisan Right and the Case of Propuesta Republicana. En *The Resilience of the Latin American Right*, Luna, J. P. & Rovira Kaltwasser, C. (eds.). Baltimore: The Johns Hopkins University Press, pp. 319-342.

Vommaro, G. & Morresi, S. (orgs.) (2015). “Hagamos equipo”. PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Vommaro, G., Morresi, S. & Bellotti, A. (2015). *Mundo PRO. Anatomía de un partido fabricado para ganar*. Buenos Aires: Planeta.

Vommaro, G. & Gené, M. (2017). Argentina: el año de Cambiemos. *Revista Ciencia Política*, Vol. 37, N°2, pp. 231-253.

# ESCRITURA Y TERRITORIO EN ELVIRA ORPHÉE, LUCÍA PIOSSEK PREBISCH Y MARÍA EUGENIA VALENTIÉ

Valdez Fenik, Guadalupe<sup>1</sup>

## RESUMEN

El presente trabajo se propone analizar el término crítico *Territorios Generizados*, propuesto por la crítica literaria feminista en *Historia feminista de la literatura argentina* (2020). Desde dicha categoría plantearemos un modo de leer los textos de las autoras tucumanas: Elvira Orphée, Lucía Piossek Prebisch y María Eugenia Valentié<sup>2</sup>. La

---

<sup>1</sup> g.valdezfenik@gmail.com IDES/CONICET

<sup>2</sup> Lucia Piossek Prebisch nació en 1925 en Tucumán. Se recibió en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT como Profesora en Filosofía y Pedagogía; realizó estudios postdoctorales de Filosofía en la Universidad de Colonia, Alemania, con la beca Humboldt. Es Profesora Emérita de la UNT. Publicó, entre otros: *Transformaciones en la Argentina aluvial* (1995); *Alberdi* (1986), *El "filósofo topo". Sobre Nietzsche y el lenguaje* (2005), *De la Trama de la experiencia* (1997).

María Eugenia Valentié nació en 1920 en San Miguel de Tucumán. Se recibió en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT de Profesora en Filosofía y Pedagogía. Con Vázquez creó la revista "Notas y Estudios de Filosofía" de amplia difusión dentro y fuera del país. Fue profesora Consulta y Emérita de la UNT. Publicó, entre otros, los libros: *Una Metafísica del Hombre. Ensayo sobre la Filosofía de Leibniz* (1956), *La*

construcción de los territorios simbólicos y geográficos en dichas escrituras así como la disposición de los cuerpos, y las determinaciones de los espacios sobre los mismos.

**Palabras clave:** Territorios generizados- Crítica Literaria Feminista-Filosofía Feminista.

### **ABSTRACT**

This paper aims to analyze the critical term Genderated territories, proposed by feminist literary criticism in *Feminist History of Argentine Literature* (2020). From this category we will propose a way to read the texts of the Tucuman authors: Elvira Orphée, Lucía Piossek Prebisch and María Eugenia Valentié. The construction of the symbolic and geographical territories in these writings as well as the arrangement of the bodies, and the determinations of the spaces on them.

**Keywords:** Genderated territories- Feminist Literary Criticism-Feminist Philosophy.

---

religiosidad popular del NOA (1997), *De mitos y ritos* (1998). Murió en el 2009.

Elvira Orphée nació en 1922 en San Miguel de Tucumán. Estudió Letras en la UBA. Recientemente han sido reeditadas sus novelas: *Aire tan dulce* (1966) y *Dos veranos* (1956). Murió en Buenos Aires, a los 95 años.

## **TRES AUTORAS. TRES FORMAS DE PENSAR Y HABITAR EL TERRITORIO**

Las tres autoras que constituyen el corpus de mi investigación problematizan con su escritura la territorialidad, tanto en sentido geográfico como simbólico, que las rodea. En cada escritura se ven reflejadas las experiencias de vida de las autoras, muy disímiles entre sí, así como las cuestiones de género que ocupan en ellas un lugar central.

Tanto María Eugenia Valentié como Lucía Piossek Prebisch inician sus carreras académicas ejerciendo tareas vinculadas a la traducción y al estudio de autores clásicos. Esto se debe al ingreso en la Facultad de Filosofía y Letras de Tucumán de profesores europeos que, en el contexto de la segunda guerra mundial y la guerra civil española, emigran de sus países (como el caso del matrimonio Labrousse- Goguel<sup>3</sup>) y que tendrán una fuerte influencia en la formación de las profesoras (Sosa,2018):

Valentié sostiene, «este aporte de profesores extranjeros nos ayudó mucho en cuanto a una actualización de metodologías de trabajo intelectual» (1999: 16). Paralelamente, esta búsqueda de claridad y de rigor puede entenderse como una estrategia de inserción al mundo académico. (p.13).

---

<sup>3</sup> Como también Rodolfo Mondolfo, García Morente, Luzuriaga, entre otros.

Luego de este primer momento de formación, las docentes pasan a estar a cargo de cátedras: Valentíe Metafísica y Filosofía de la Religión, Piossek Filosofía Contemporánea y posteriormente fundará Pensamiento Argentino. Durante ese período, las investigaciones de las profesoras toman un nuevo curso, llama la atención que ambas comienzan a interesarse por temas poco convencionales de la filosofía que implican pensar diversos aspectos de la cultura del NOA, por un lado, pero también cuestiones de género. Sosa (2018) sostiene, y coincidimos, que se trata de una estrategia que utilizan las docentes para insertarse al campo filosófico hasta entonces dominado por figuras masculinas.

Piossek Prebisch obtiene la beca Alexander von Humboldt–Stiftung, para estudiar en la Universidad de Colonia, en Alemania. Paradójicamente, esta experiencia en el exterior le hace tomar conciencia de que es preciso volver la mirada hacia lo propio, hacia lo local a su regreso como ella misma relata en Autopresentación. Allí comienzas sus estudios acerca del Pensamiento argentino y del NOA y, posteriormente, en 1975 fundará junto a un grupo de docentes de otras áreas disciplinares el Centro de Historia y Pensamiento argentinos, (posteriormente IHPA). Entre otros temas, se dedicará al estudio de la Generación del 37 tanto a nivel nacional como provincial, y a la inmigración en la región.

La experiencia en el exterior transforma también la forma en la que Piossek entiende a la práctica filosófica. Sostiene que le resulta importante “poder rescatar, sin

embargo, un pensar filosófico implicado en otros órdenes de la cultura. De este modo, el panorama del pensamiento filosófico argentino se me amplió de golpe de modo inesperado y presentó riquísimas facetas” (25). Y durante ese período, escribirá también sobre cuestiones vinculadas al género, como el rol de las mujeres en la filosofía.

María Eugenia Valentié, en los primeros momentos de su carrera, se dedica a traducir la obra de la filósofa Simone Weil para la editorial Sudamericana. En una segunda etapa, producto de sus lecturas de Mircea Eliade y Levi Strauss, comienza a interesarse por un conocimiento más profundo y ligado a la existencia humana: el conocimiento mitológico.

Su interés por este tipo de conocimiento también encuentra su fuente en una experiencia de vida que ella recordaba –según sus discípulos- como mágica, se trata de su infancia en el ingenio azucarero en medio de los surcos tucumanos. Para ella lo mitológico, siguiendo a Eliade, no constituye un estadio prelógico, sino una forma de conocimiento tan importante como la razón práctica instrumental. Desde este posicionamiento filosófico encuentra en la mitología del NOA un objeto profundo y potente de estudio. Sus estudios de fenomenología de la Religión, que inicia en 1949, cristalizan en la publicación de “El Familiar” en la *Revista Ensayo y Estudio* en 1973. Allí recoge y analiza un conjunto de relatos, tomando distancia de la perspectiva académica tradicional que solía reducirlos a simple “folklore azucarero”. Comienza así lo que posteriormente se llamaría “Estudios Culturales”. Llama



la atención que las profesoras manifiestan la misma preocupación por abordar lo propio, en palabras de Valentié:

Profundizar en las raíces para poder abrirse a lo otro, a lo distinto, a lo capaz de trascender los condicionamientos iniciales. El pensar filosófico se apoya en la experiencia de vida, de allí que el filósofo deba ampliar esa experiencia para enriquecer su propia reflexión (Nader, 1999, p.19).

Elvira Orphée, a diferencia de las profesoras, abandona la provincia a los 16 años y se instala en Buenos Aires para estudiar Letras en la UBA. La escritora no regresará a Tucumán: “El día que me fui de la provincia fue el día más feliz de mi vida. A Tucumán no quise volver más, me hicieron falta los olores, los azahares de septiembre, pero era muy poco lo que te daba la gente. No era nada.”<sup>4</sup> A pesar de que la autora manifiesta explícitamente su rechazo por Tucumán, la vida en la provincia es un tema central a lo largo de su obra (Díaz):

“la cerrada sociedad provinciana la gente chismorreaba mucho y dejaba volar la imaginación todavía más. Eso hacía difícil la vida. Aunque a veces mis experiencias allí parecen perversas, también me dieron mucho que pensar y sobre lo cual escribir. Irónicamente, el aislamiento y el ostracismo que sufrí condujeron a mi

---

<sup>4</sup> Audiovideoteca de escritores argentinos. Entrevista a Elvira Orphée.

pasión de toda la vida: leer y escribir. Supongo que elegí utilizar la provincia más que sufrirla”. (40).

Martínez Zuccardi sostiene la tesis a la cual suscribimos, de que Orphée hace un uso estratégico de la provincia para poder insertarse en el campo literario porteño, es decir que su relación con Tucumán es ambivalente y llena de matices: “El origen provinciano/tucumano es objeto de una construcción ambivalente y cambiante. Orphée parece estar unida a Tucumán por un lazo visceral, hecho de odios y rencores, de olores que persisten y también de cierta fascinación”. Ser tucumana la distingue y constituye su singularidad con respecto a los otros escritores de ciudad, al igual que el escritor Juan José Hernández, de quien dice:

“Éramos muy distintos de lo que se escribía aquí en Buenos Aires. Éramos originales, quizás por la soledad que hay en las provincias; entonces no tenés más remedio que ser vos mismo. El lenguaje es muy importante para mí. Yo no quería escribir como todo el mundo, eso lo sé. (“Admiro todo”)<sup>5</sup>.

Como hemos visto en esta primera sección, las tres autoras problematizan la cuestión del territorio, y se sienten interpeladas por el contexto y sus dificultades. No pretendemos aquí comparar lo incomparable, sino ver las complejidades de la cultura del NOA y sus

---

<sup>5</sup> Citado por Soledad Martínez Zuccardi (2020) Provincia y figura de autora en Elvira Orphée, *Symposium: A Quarterly Journal in Modern Literatures*, 74:2, 104-116.

múltiples rostros, a partir de las singularidades de estas tres mujeres y sus escrituras.

### **PENSAR LOS TERRITORIOS GENERIZADOS**

Para analizar los textos de Piossek Prebisch, Valentié y Orphée proponemos tomar la categoría territorios generizados propuesta por la crítica literaria feminista en *Historia de la literatura feminista* (2020). Las autoras plantean allí que un modo de leer feminista supone no solamente revisar una tradición y visibilizar la obra de autoras que el sistema heterocispatriarcal de la literatura tradicionalmente ocultó; sino también, construir nuevas categorías que nos permitan pensar lo político además de lo literario. Los territorios generizados constituyen una de esas categorías cuyo objetivo es repensar los afectos, los vínculos, las comunidades, los cuerpos, etc.

Si bien la categoría procede de la crítica literaria, es de gran potencia para pensar también los textos de las filósofas de nuestro corpus. Bajo esta nueva perspectiva, los estudios de género pasan a ser en sí mismos territorios de intervención política. Tal como sostiene Angilletta (2020):

“Los feminismos hacen estallar la distinción entre academia y territorio: más que configurar una separación entre el activismo -territorial y cada vez más intensificado en toda la Argentina – y la intelectualidad -académica y también intensificada-, se intenta leer la academia en su propia territorialidad y politizar esos materiales.”

Es decir, que bajo esta perspectiva se pretende pensar los textos como territorios y politizarlos, y desde allí configurar un modo de lectura propio. Del mismo modo que la crítica literaria feminista no es una cronología sino un espacio de conflicto, un modo de leer no es una entidad cerrada sino un espacio abierto a la reflexión constante.

El término crítico *Territorios generizados* pone título a una sección de Historia de la literatura feminista, es decir, es un término planteado por sus autoras a partir de las teorizaciones del territorio de Rita Segato. La antropóloga entiende al territorio como una apropiación económica, cultural, simbólica del espacio real, indisociable del poder y que organiza significados e identificaciones.

Los territorios generizados son las formas en que circulan los cuerpos en los espacios en la literatura argentina del siglo XX. Esta categoría supone los tropos centrales de la misma como la ciudad y el campo, lo doméstico/íntimo y el espacio público-común, pero también: “los cuerpos feminizados que no sólo los atraviesan, sino que, como “zonas” [...] también son atravesados, constituidos en y por ellos.” (413). A partir de este modo de leer se pretende poner en cuestión algunas zonas fundacionales de la literatura argentina como

“el campo, los dominios de la lengua, el hogar, la maternidad o el amor romántico. La pregunta es por los modos en que se inscriben y funcionan allí hoy los cuerpos, cuando el archivo textual, sexual, paisajístico

codificado como dispositivo de lectura de la tradición literaria y la cultura se ha modificado tanto como las certezas depositadas sobre la condición humana de las superficies corporales.” (26).

Tal como sostiene De Leone (2020), esta categoría nos sirve para pensar aquellos textos que “se localizan en espacios no urbanos, y que tampoco establecen con la ciudad de Buenos Aires una relación de necesidad para definirse sobre ejes centro/periferia, adentro/afuera que, al pretenderse inclusivos, no dejan de operar de modo excluyente” (189).

La autora identifica como un síntoma el hecho de que en la escena cultural argentina actual se organice sobre tres geografías separadas y discontinuas entre sí: el litoral, la pampa y el noroeste. Cada una con sus fábulas que pueden dotarse de nuevas resignificaciones. Respecto del noroeste que es el territorio que nos interesa aquí, dirá que está atravesado por una contradicción: “la locuacidad de las cosas mudas de la montaña (las rocas, la tierra) como en Héctor Tizón, [...] interferida por los universos abyectos de las mujeres de Elvira Orphée (191)”.

Sin embargo, los territorios generizados son mucho más que espacios geográficos, implican también las formas en que los cuerpos habitan la vida doméstica, ese oscuro espacio que es la intimidad, y cómo replican modelos o desafían la norma desde allí. En esta dirección Grenville analiza la configuración de lo doméstico y de la vida privada en la narrativa argentina actual. La forma en que el espacio doméstico capitalista aparece como un

universo feminizado y sus potencialidades emancipatorias. Algunos de sus temas son: la reivindicación del cuerpo, la experiencia y lo diminuto; eso que durante mucho tiempo se pensó como nimiedades, tonterías. Utiliza el término “red organizada de obsesiones” que toma de Barthes para expresar un conjunto de decisiones cotidianas:

“Este entramado de acciones y afecciones compone una atmósfera en la que la subjetividad emerge paradójicamente de la desintegración de las categorías de sujeto, tiempo, objeto y espacio. Se trata de un realismo no referencial que desmitifica los pilares de la ideología patriarcal de la vida cotidiana y a la vez pone en cuestión, en virtud de un peculiar cambio de perspectiva, la crítica a los modos de vida hegemónicos. (265)”

Los modelos (término que toma de Ranciere) actualizan e imponen un imaginario, instituyen qué puede existir en cuanto a lugares, tipos sociales y objetos de la vida cotidiana; también con respecto a lo que puede ocurrir, es decir, formas de habitar, de relacionarse, etc. El término refiere a: “símbolos o ficciones consensuales en virtud de los cuales, siguiendo a Jacques Ranciere, se anudan lo visible, lo decible y lo factible, o, en otras palabras, se organiza lo real.” (270).

El hogar, lejos de ser refugio que nos protege de las amenazas del exterior, es en estas narrativas un espacio de peligro con un carácter amenazador. El ámbito doméstico corresponde al universo feminizado, mientras que la esfera pública es asociada

tradicionalmente a lo masculino. En el ámbito de lo doméstico hay una suspensión del tiempo, una intención de borrar las huellas del tiempo tras esa lógica extenuante del orden y la limpieza. Todo lo contrario sucede en el ámbito público, en el cual se busca dejar una obra, dejar huellas de una trayectoria, etc.

En el ámbito de la casa transcurren la vida sexual, la enfermedad y la muerte, pero también el abandono de sí producto de la realización de las tareas mecánicas que implica ese orden doméstico:

“Las tareas domésticas, la experiencia de la maternidad o de la vida en pareja, la preparación de la comida, la sexualidad, en suma, todas esas prácticas, rutinas y relaciones que tienen lugar en el ámbito privado, se ven desnaturalizadas. [...] todo se hace y se mira en todo momento como si fuese por primera vez. Las personas más habituales y familiares (hijos, parejas, padres) aparecen a los ojos de estas mujeres como seres extraños, animales exóticos recién descubiertos.” (284)

### **LO PROPIO COMO OBJETO DE LA ESCRITURA.**

Como vimos, De Leone y Grenoville piensan corpus constituidos por autoras contemporáneas de la literatura nacional, a partir de la forma en que se configuran los territorios en dichos textos. En el primer caso, los territorios son entendidos como zonas geográfico-culturales; en el segundo como espacios del ámbito doméstico. Analizan la forma en la que circulan los cuerpos en esos espacios, pero también como estos

últimos los constituyen a partir de normativas y modelos.

Las autoras que conforman nuestro corpus, en cambio, pertenecen al siglo XX, y, sin embargo, consideramos que esta categoría de la crítica literaria nos puede servir para volver a leer sus textos a la luz de nuestras preocupaciones actuales. En Piossek, Valentié y Orphée confluyen preocupaciones similares, que nos permiten pensar sus textos no como fenómenos individuales o logros aislados de las autoras, sino que estamos frente a un movimiento generacional en el cual ya hay una perspectiva de género, a pesar de ser diferente a la actual.

Por ello, consideramos que no es casual que Piossek y Valentié introduzcan temas no convencionales para la filosofía que cuestionan un canon que hasta ese momento es androcéntrico.

Si bien Piossek afirma que no sufrió dificultades en el ámbito académico por el hecho de ser mujer<sup>6</sup>. Sin embargo, tomó distancia de las concepciones más tradicionales de la filosofía al introducir al cuerpo, y, sobre todo, a la experiencia de la maternidad en sus reflexiones. Posiblemente influenciada por sus lecturas del filósofo francés Marcel, a quien además traduce para Sudamericana.

---

<sup>6</sup> En una entrevista que afortunadamente pude realizar a la autora en el año 2019.



Piossek concibe al cuerpo como un anclaje fundamental de la práctica filosófica, advierte cómo la filosofía ha recuperado durante el siglo XX la sensibilidad y los acontecimientos de la cotidianidad como fuentes de la reflexión. En *De la trama de la experiencia* (1994) dirá que una de las fuentes fundamentales del filosofar es la experiencia vivida, es decir, “se requiere una previa “interacción con lo que la vida nos ofrece, aunque pensada y ampliada por la reflexión” (Jalif, 2015).

En su artículo *La mujer y la filosofía* (1971) se pregunta por el lugar, o más bien, no-lugar que han ocupado las mujeres en la filosofía, y crítica los estereotipos albergados en figuras tales como Xantipa o Lou Andrea Salomé: “la mujer para quien la filosofía es algo totalmente incomprensible y ante la cual sólo caben el fastidio, la cólera o la risa alegre y burlona, [...] (O) la mujer que comprende más hondamente que nadie el pensar filosófico. (95)”.

La filosofía desde el *Banquete* ha sido entendida como una actividad propia de la naturaleza viril, que allí es definida como activa. Sin embargo, la receptividad dice Piossek, comienza a ser considerada como una fuente auténtica del acto creativo.

Pese al título, Piossek no cae en posiciones esencialistas cuando piensa el significativo mujer, en las antípodas, plantea una analogía entre la situación de la filosofía que difícilmente pueda ser definida [...] y “la mujer actual, un interrogante, un manojito de posibilidades aún inciertas” (97).

Sostiene también que las mujeres no han podido desarrollar en general (aunque haya excepciones) un pensamiento filosófico, debido a que es una actividad que requiere por parte de quien la práctica la libertad, y las mujeres han estado tradicionalmente subordinadas:

“la mujer ha carecido hasta nuestro tiempo de ciertas condiciones básicas favorables para poder desplegar el contenido de sus intuiciones fundamentales (desde tiempo y espacio libres para ella – “un cuarto propio” en el sentido de Virginia Woolf-, hasta confianza en sí misma). (99).

La filosofía es a ojos de la autora un territorio que muy recientemente está comenzando a ser sino conquistado, por lo menos habitado por las mujeres. Si tenemos en cuenta que además la filosofía en sus orígenes era una actividad colectiva que se practicaba en el ámbito público, al cual las mujeres no accedían. En términos modernos las claves para esa actividad son tiempo y espacios libres, la práctica del pensamiento como un territorio al cual las mujeres siguen sin poder acceder.

Sin embargo, afirma que es mucho lo que las mujeres pueden aportar, en tanto, por sus cuerpos están en contacto con los límites de la naturaleza (lo real) de una forma en que los hombres no, y experimentan una humildad ontológica debido a la posibilidad de la maternidad: “es un cuerpo que no permite olvidar la sujeción a un orden y a un ritmo compartidos con otras regiones de la vida vegetal y animal”.

Ahora bien, Piossek no reduce únicamente a la experiencia de la maternidad los aportes posibles de las mujeres a la filosofía y se encarga de expresarlo manifiestamente: “Mi intención aquí ha sido sólo indicar una de las direcciones en que la mujer podría contribuir a la libertad del pensar a partir de experiencias específicas”.

Debido a los movimientos emancipatorios, dice Piossek las mujeres están pudiendo adquirir conciencia de sí y de su capacidad creadora, y surge una tercera forma de pensar a las mujeres que se dedican a la filosofía en nombres como: “Edith Stein, Jeanne Hearsch, Simone Weil, Susan Langer, Hedwing Conrad- Martius, Suzanne Manzione, María Zambrano, Hannah Arendt” (99).

A diferencia de Piossek, la relación de Elvira Orphée con Tucumán es muy complicada, sin embargo, en la mayor parte de sus textos construye universos situados en ambientes de provincia. Analicemos algunas representaciones topográficas de la provincia como complejo simbólico y de su sociedad.

*Aire tan dulce* (1966) además de su por su tema, resulta innovadora en cuanto a su propuesta estética. Está construida desde tres voces: Atala y Félix, dos adolescentes que se enamoran y la anciana Mimaya, la abuela de la joven. Los tres personajes miran con extrañamiento su propio contexto y se sienten ajenos a las normas sociales y a los modelos que les impone el lugar. Lo que tienen en común es el sentimiento de no pertenecer, el deseo de palabras, que no es otra cosa que deseo de hablar, y que los demás habitantes no

tienen, en tanto sólo se dedican a la habladuría y al chisme:

“Ella cree lo que inventa la imaginación famélica de atrocidades de la gente de aquí. Ella y mi madre, y la vecina y yo, y todos. El aburrimiento es un caldo de cultivo para el chisme.” (52).

En la protagonista de *En el fondo*, cuyo nombre no conocemos, también aparece este sentimiento de no pertenencia a su lugar de origen. Cuando regresa al “país antiguo” porque su madre está enferma, nadie la reconoce, la ven como a una inadaptada. Ella misma siente extrañamiento hacia quienes antes eran sus vínculos más cercanos, y establece comparaciones entre los dos países constantemente. Se encuentra en un no-lugar que es el lenguaje, el amor por las palabras. Lo doméstico aparece en este texto como algo terrible y amenazante, cristalizado en la imagen de los hermanos que lastiman al gato de la protagonista.

Analicemos ahora las configuraciones de lo doméstico presentes en *Aire tan dulce* de Orphée. Hay una distribución estereotípica y fija de los géneros en los espacios, femenino/masculino en ámbito privado/público respectivamente.

Las apariciones de Félix, por ejemplo, suceden en espacios públicos como la calle o el ingenio, que es su lugar de trabajo. Las mujeres, en cambio, están situadas, o más bien, encerradas en el ámbito doméstico de la vida privada. En uno de los capítulos iniciales aparecen las mujeres de la familia de Atala reunidas en el patio de

la casa de la abuela Mimaya, allí pasan las horas de la tarde sin hacer nada y junto a las criadas que pelan cañas o cuidan a los niños. A partir de las posiciones que ocupan los cuerpos en este escenario se hacen manifiestas las posiciones de clase de las distintas mujeres:

“En un rincón del patio un movimiento. La niñera se escabulle con disimulo maligno de culebra, antes de que nadie pueda ordenarle que abra la puerta. Los ojos la persiguen, fijos en el punto por donde está desapareciendo, frustrados, recelosos de sí mismos. [...] Queda gritarle que vuelva, pero no contestaría. Se haría la lejana, la realmente levantada en vuelo fulmíneo por el pico de un cóndor, o la reducida a cenizas por una maldición del dios de sus montañas. Y entonces, habría que incomodarse en buscarla. Incomodada por incomodada, tanto da ir a abrir la puerta. (36).”

Mimaya fuma chala y conversa con sus hijas y nietas, en cambio, “la mucama que pela las cañas nos mira, no nos habla.” (38). Otra de las formas de las piedras mudas de Tizón, aparece aquí y tiene que ver con la sumisión. La vida doméstica es un ámbito oscuro, invadido por la enfermedad que es relacionada al pecado, aspecto que analiza en detalle Martínez Zuccardi (2021) y a lo asqueroso.

El texto capta la moral de la época, que bien puede hacernos pensar en los zaguanes de Puig: las mujeres decentes no salen a la calle, solas. Las vecinas operan como panópticos que monitorean la circulación de otras

mujeres en la calle (Orphée, 1966): “La calle llena de balcones, los balcones llenos de ojos” (34).

La violencia física y simbólica sobre los cuerpos de las mujeres está presente en distintos escenarios del texto. Como, por ejemplo, en un burdel, donde una de las mujeres es golpeada por Miguel Ángel el médico, con una botella de vidrio en la cara. Esto llega a un extremo al final de la novela, cuando la protagonista muere asesinada en una fiesta de carnaval.

En ese contexto, Orphée construye su universo provincial envuelto por una atmósfera que envuelve a sus habitantes desde la infancia como un tentáculo, y de la cual sólo tienen conciencia los protagonistas. El lugar los impregna con una esencia que está vinculada al mal y al rencor. Lejos de aparecer infantilizada la gente de provincia y sus costumbres, como podría ser el caso de un regionalismo costumbrista, se representa como un lugar oscuro y hostil.

“La luna aparece en la ventanita. Cubre la ciudad pueblerina. La ciudad que sus habitantes sin imaginación, y prácticamente sin hablar se ingenian para presentar a los extraños como un idílico decorado de jazmines. Pero ese decorado, si en algún lugar existe, es sólo el telón para ocultar lo terrible. Esta torpe vida.” (66).

Es muy significativo cómo parece haber una zona de contacto en el territorio provincial que construye Orphée en su narrativa y el territorio de los mitos populares que estudia Valentié. El mito correspondiente

a la cultura popular tucumana que elige analizar en *De mitos y Ritos* (1999) es el del perro familiar un relato que remite a su infancia en un ingenio azucarero, (su padre era empleado del ingenio):

“Los dueños del ingenio deben su fortuna a un pacto con el Diablo. El demonio les otorga riqueza y poder a cambio de su alma y deja como su representante a un enorme perro negro que se llama el Familiar. El perro se alimenta de vidas humanas y el dueño del ingenio debe entregarle todos los años un peón, que es devorado por el monstruo. Este ser maligno está escondido en el fondo oscuro del depósito de las bolsas de azúcar, pero algunas noches, sobre todo durante la cosecha, se escapa y empieza a rondar por los alrededores. Aquel que se encuentra con el Familiar corre el riesgo de perder la vida.” (168).

Lo maligno aparece aquí bajo la representación de un guardián del diablo, que es el perro familiar. Mientras que en *Orphée* este halo de maldad o de odio “cubría toda la ciudad como una atmósfera”. Ambas autoras parecen captar algo del imaginario popular en sus escrituras.

El mito del Familiar: “La acepción número 13 del término “familiar” según el Diccionario de la Real Academia Española, es la siguiente: “Demonio que se supone tener trato con una persona, acompañarla y servirla.” (167). El perro como animal doméstico que forma parte de la vida cotidiana de las personas, adquiere una contracara diabólica y siniestra, (lo familiar es siniestro, Freud) y, es

además arquetipo universal, ya en la Biblia hay un perro negro que es guardián del infierno.

En el caso de Valentié hay una operación disruptiva que tiene que ver con otorgar a estos mitos populares de la cultura del NOA status epistemológico. Influenciada por sus lecturas de Levi Strauss y Mircea Eliade, afirmará que lo mitológico no es un estado de conocimiento prelógico, es decir, previo a la racionalidad instrumental-científica de la modernidad, sino otro tipo de conocimiento o producto espontáneo de la formalización cultural que ensaya respuesta a las cuestiones más profundas y graves que se plantea una comunidad. Siguiendo a Mircea Eliade, como “historia verdadera”, lenguaje simbólico que alude a acciones paradigmáticas y se refieren a una realidad que está más allá de lo puramente anecdótico”. (178).

Valentié sostiene que no coincide con la interpretación racionalista urbanizada para la cual el mito sería simplemente un cuento inventado por un industrial o un capataz o de la oligarquía azucarera para someter y aterrorizar a los obreros, sino que, a pesar de haber sido utilizado de esa manera, el mito tiene una complicada y mucho más profunda simbología. El mito del Familiar afirma se origina como resultado de las tensiones de una comunidad que se siente amenazada por un sistema de producción que la coloca en una situación de inferioridad económica frente a una minoría dominante, que incluso es extranjera con respecto a la comunidad local, como es el caso de la familia Hileret, propietaria del Ingenio de Santa Ana, a dónde se remite el origen de dicho mito.



Valentié propone en ese artículo una definición de mito:

“El mito es una obra colectiva, resultado de un conocimiento totalizador y descubridor de sentidos, que se expresa en un lenguaje simbólico dotado de una coherencia rigurosa, que narra acciones paradigmáticas y, en consecuencia, puede ser desencadenante de nuevas acciones y que alude a realidades últimas, las cuales atañen al ámbito de la religión y de la ideología”. (172).

Podríamos pensar a los mitos populares como un territorio simbólico del imaginario colectivo de una comunidad. El hecho de que Valentié elija este objeto de estudio que además de ser colectivo es local, implica si no una transgresión al canon filosófico androcéntrico, por lo menos, un posicionamiento diverso y la introducción de un tema que pone en el centro a lo propio, a su propia experiencia de vida y pertenencia a una comunidad particular.

## **CONCLUSIONES**

Como pudimos ver los textos de las tres autoras en cuestión abordan cuestiones vinculadas a los territorios: geográficos y simbólicos, y a las formas en que por allí circulan los cuerpos. Así como también el modo en que estos cuerpos y subjetividades son moldeados por esos espacios. En el caso de Piossek, el pensamiento aparece como un territorio que ha sido negado a las mujeres por la tradición, y en el cual sus intervenciones son muy incipientes. La autora piensa a la realidad del cuerpo de las mujeres, lejos de como un obstáculo, como una

potente condición para la práctica filosófica. Orphée analiza la forma en que las mujeres habitan los espacios domésticos en un ambiente de provincia y las diferencias de clases que se ven reflejadas en las disposiciones de los cuerpos al interior de la casa. Por otra parte, analiza la violencia como el único destino posible para estas mujeres cuando salen de los confines de lo doméstico. En ese difícil contexto propone una representación de la provincia como un lugar plagado de una atmósfera de odio y resentimiento ante la falta de oportunidades. Por último, Valentié en una zona de contacto con Orphée, analiza el mito popular del perro familiar, como enviado del demonio, que para la autora refleja un nivel inconsciente de la cultura popular: las tensiones y malestares populares ante la imposición por parte de la oligarquía, de un sistema de producción que lejos de ser beneficioso resulta opresivo.

Estas escrituras con sus singularidades tienen las marcas de las experiencias de vida de sus respectivas autoras, lejos de compararlas, nuestro objetivo ha sido ver algunas caras o interpretaciones de la cultura del NOA en el siglo XX y zonas posibles de contacto entre las mismas.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Angiletta, F. (2020) *Habitar, cuestionar y reinventar la “ciudad letrada”*: las críticas literarias feministas. En *Historia de la literatura feminista*.

Arnés L; Domínguez, N; Puente, MJ. (2020) *Historia Feminista de la literatura argentina*. Villa María: Eduvim.

Arnés, Laura, Dominguez, Nora y Punte, María José (directoras) (2021). "Historia feminista de la literatura argentina. Villa María Córdoba, Editorial EDUVIM, 2020," en Revista Zona Franca-Centro de estudios interdisciplinario sobre las mujeres (CEIM)-Maestría poder y sociedad desde la problemática de género (MG), Rosario, número 29. 592 pp. ISSN,25456504.

Jalif de Bertranou, Clara Alicia, "Lucía Piossek Prebisch y sus lecturas filosóficas" en Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana, v. 32, 2015, p. 131 a 163.

Martínez Zuccardi, Soledad. (2020) "Provincia y figura de autora en Elvira Orphée", Symposium: A Quarterly Journal in Modern Literatures, 74:2, 104-116.

Martínez Zuccardi, Soledad (2021). "Rebeldía, provincia, enfermedad. Autofiguración en Aire tan dulce de Elvira Orphée" en Revista CeLeHis, N° 41, Primer Semestre 2021, p. 65-79. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata - ISSN 2313-9463.

Orphée, Elvira. (1966) [2009] *Aire tan dulce*. Buenos Aires: Bajo la luna.

Orphée, Elvira (1969) *En el fondo*. Buenos Aires: Galerna.

Piossek Prebisch, Lucía (1994) *De la trama de la experiencia*. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras-UNT.

Sosa, Paula Jimena (2018).«Mujeres y Filosofía en el campo intelectual del noroeste argentino» Monograma. Revista Iberoamericana de Cultura y Pensamiento, n. 3, pp. 23-44. ISSN: 2603-5839.

Valentié, María Eugenia. (1998) *De mitos y ritos*. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras-UNT.